Conversión de los Fondos de Prensa Antiguos

DIGITALIZACIÓN DE DIARIO DEBATES

17 de noviembre de 1924

DEBATES

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

"A CADA UNO LO SUYO"

Direccion y Redacción
Mendoza No. 588
Administrador: Wenceslao Batlle.
Talra. Santa Fé No. 782
Los originales no se devuelven
AÑO XIV—No 3654

1 EDICION DE 12 PAGINAS. San Juan, Rep. Arg. Lunes 17 de Noviembre de 1924. DIRECTOR: LUIS S. BATES. S.

Elecciones Muncipales

Se avecina la fecha de los comicios municipales, y esa jornada cívica que deberia ser una de las más apasionadas de nuestra democracia, no despierta en estos momentos á la oposición de su sopor profundo.

Tenemos comunas tan importantes como la de la Capital y Caucete donde los vecindarios en defensa de sus vitales intereses están en la obligación de propender á la elección de Intendentes y Concejales que sean una garantia por sus antecedentes y capacidad para el desempeño de cargos de tanta responsabilidad.

El progreso comunal depende de la acción inteligente y fecunda de los hombres que están al frente de las municipalidades. Y es merced á la indiferencia de los vecindarios como se aduéñan de los cargos electivos elementos irresponsables sin nociones de lo que representa la administración comunal.

Los vecinos deben propender por todos los medios á su alcance, que sus intereses sean gobernados por ciudadanos aptos y dignos que hagan administración y no se entreguen á las especulaciones deshonestas de la politiqueria.

¿Porqué no se organizan en ligas comunales?. Para estos casos no hay que esperar que se constituyan partidos con programas. Con reunirse los vecindarios unidos por el lejitimo derecho de defender sus intereses, es lo suficiente para constituir una fuerza capáz de imponer sus nobles afanes de órden, de páz y de progreso.

Un Juicio Lapidario

El importante diario "Giornale D' Italia", trae en su último número un juicio lapidario sobre la situación en que se desenvuelve San Juan.

Refiriéndose á los atropellos de que viene siendo victima el señor Silvio Meglioli, en sus derechos é intereses, el mencionado diario censura enérgicamente al actual gobierno y termina con estas palabras.

"Si todos los esfuerzos del Gobierno Nacional, tendientes á poner órden en esa provincia, fallaran, seria el caso de publicar en los principales diarios de Europa un aviso concebido en estos términos.

Trabajadores abstenos de dirigiros á la Provincia de San Juan en la República Argentina, á donde se ejercita impunemente el bandidaje!".....

Hay que tener en cuenta que esta prédica de la prensa italiana repercute en el extraniero y por lo tanto es de imaginarse el descrédito que acarrea para el pais.

La politica del ódio, del desenfreno y de la irresponsabilidad siempre ha acarreado trastornos y desprestigios á los pueblos. Y es precisamente esa politica funesta la que tiene á nuestra provincia colocada en el cartel del escándalo.

Articulos de Consumo

La carestia de los articulos de primera necesidad ha provocado un clamor general, una protesta unánime.

Es tan afligente la situación en especial para la clase proletaria, que ha llegado el momento que las autoridades encaren tan grave problema con la decisión que las circunstancias exijen.

Si se quiere hacer una obra ponderáble de humanidad y de justicia hay que buscar la forma más eficáz de poner al alcance de los trabajadores y dentro de la posibilidad que nace de sus salarios, la obtención barata de los articulos que más hacen á su alimentación.

El encarecimiento extraordinario de la carne, la leche, el pan, la verdura, el azúcar y los combustibles ahonda dia por dia una situación de malestar que puede adquirir proporciones muy graves.

Airosos Edificios

Si se hacen comparaciones entre la nuestra y otras ciudades de alguna importancia, en materia de progreso y de adelantos edilicios, tenemos que reconocer nuestra inferioridad, con el consiguiente apenamiento que debe producir en el espiritu de los que sentimos cariño por el terruño, y anhelamos para él, todo lo mejor.

Buena parte de la mala impresión que causa á los viajeros nuestra ciudad se debe á la falta de una edificación moderna que las autoridades edilicias han debido fomentar.

Falta en San Juan—y cabe recordarlo ante la proximidad de elecciones municipales—la acción inteligente de hombres de progreso que estimulen en la forma que tantas veces lo hemos reclamado la edificación urbana; que instituyan premios, como ocurre en todas partes al mejor edificio del año; y que realice la obra de la pavimentación que valoriza la propiedad y que subdivide los terrenos como una consecuencia de los impuestos que han de aplicarse, pero que transformará á nuestra "urbe" en breve tiempo.

En breve han de realizarse las elecciones municipales y por cierto que es un deberde'electorado,prestar su apoyo á las personas que sean una verdadera garantia de progreso, no solo de buena administración en el sentido de cobrar é invertir honestamente los impuestos, por que para ello bastaria con un contador honrado, sinó de la realización de las obras que la importancia de la provincia reclama para no quedar rasagada en el avance de los pueblos del pais.

Un Caso Concreto

Nos hemos referido en otra oportunidad á la gestión incorrecta que realiza desde su cargo el juez de Paz de Valle Fertil señor Martinez Mendoza. Y hoy ofrecemos un concreto á este respecto.

En una ejecución del señor Agustin de los Santos contra un vecino de Valle Fertil, por valor de doscientos veinte y cuatro pesos con noventa y siete centavos, ha ascendido á trescientos cincuenta pesos concincuenta y siete centavos, por conceptos de diligenciamientos y honorarios que el juez Martinez Mendoza, le ha regulado al comisario de Valle Fértil, que como se vé hace de "ave negra" en aquella localidad.

De este hecho que denunciamos tiene conocimiento la suprema Corte y es de esperar q. se adopte alguna medida velando por el decoro de la Justicia de paz en la provincia.

Cuanta razón tenia un diputado nacional que cuando se discutió en el Congreso un proyecto de ley sobre justicia de paz hizo estas afirmaciones:

"En vano seria dictar una ley, aunque fuera excelente como la proyectada, si no se buscan los hombres adecuados para llenar eficazmente sus laudables propósitos. No son leyes lo que más hace falta. Se necesitan en la judicatura personas ilustradas y de carácter, con las condiciones fundamentales del cargo de Juez, que requiere gran labor, dignidad de la vida, severidad de costumbres y decoro exterior".

El Agua de Riego

Vecinos de Concepción nos piden hagamos pública su protesta por la forma arbitraria como se vienen distribuyendo los turnos del agua de riego en ese departamento.

Tenemos el caso del vecino Gregorio S. Cabrera, á quién se le ha negado el agua que por derecho le corresponde y mientras sus colindantes han obtenido todo el turno á él, se le secan las plantasiones de papas que riega por los ramos Sosa y Begueri.

Llamamos la atención del Intendente Municipal de Concepción, señor Grillo, quién debe ignorar seguramente estas arbitrariedades y le exigimos que controle como cumplen sus obligaciones los empleados encargados de distribuir los turnos de riego.

Las Elecciones de Iglesia

Hoy regresaron de Iglesia los señores Carlos y Luis Montbrun, Delledonne, Porto y el candidato á senador por Iglesia Sr. Reinoso.

El señor Fonseca, se ha presentado á los comicios de aver, sosteniendo su candidatura á senador. Se nos informa que el acto transcurrió en órden.

De regreso, se le ha roto el automovil en el paraje denominado "Talacasto" al diputado nacional señor Albarracin.

Hoy á la llegada de la Iglesia del Sr. Delledonne, nos entrevistamos con él, quién nos manifestó la seguridad del triunfo del candidato oficialista Sr. Baldomero Reinoso.

Colegio de Abogados

Ayer celebró sesión el colegio de Abogados, escuchando el informe del Dr. Novoa, que fuera delegado por esa institución para trasladarse á Iachal, á raiz del suceso de Niquivil.

El Dr. Novoa, manifestó que habia cumplido el cometido que le encomendara el Colegio de Abogados y q. por tanto, era de opinión se le dejara al Dr. Varela la libertad de designar el defensor que creyera conveniente.

Notificada esta circunstancia al Dr. Varela, éste se manifestó muy reconocido á la gestión acertada y diligente de Dr. Novoa, ratificandole su confianza como defensor.

Energica Reclamación

Con motivo del insólito proceder del interventor municipal de Caucete al trabar embargo sobre las entradas de la estación del ferrocarril del Estado el administrador general ha enviado una reclamación enérgica al gobernador de la provincia.

De dicho documento reproducimos los siguientes párrafos.

Califica de inexplicable esa actitud, en primer término, la absoluta ilegalidad de la demanda. Se reclama en ella el pago de una suma que, de acuerdo con el articulo quinto de las ordenanzas de impuesto de la Municipalidad de Caucete, deben abonar las empresas de ferrocarriles: "por servicio de agua para las locomotoras:, y puedo afirmar á V. E. que los Ferrocariles del Estado no utilizan para sus locomotoras el agua de la Comuna.

Por otra parte y, en cualquier caso, ese procedimiento supondria el olvido de normas que son elementales é imprensindibles en las relaciones de las diversas ramas de la Administración Pública. No ha mediado en efecto, la correspondiente y previa gestión administrativa doblemente necesaria desde que el comisionado interventor no puede ignorar que los Ferrocarriles del Estado son propiedades de la Nación y que, en consecuencia es contra la Nación, contra quién se sigue este juicio, incluyéndola sin reparo ni consideración en la categoria de los deudores morosos contra los que no caben otros recursos que el apremio.

Crónica Sportiva

EL MATCH DEL SABADO EN EL "STADIUM BOX"

... Calvo triunfó por Knock outc.

Justo es reconocer que el match revancha realizado el sábado entre los boxeadores Castor Calvo y Catilo Scaramella, ha sido una de las peleas de verdad que se han visto en estos últimos tiempos en San Juan.

El match entre Gomez y Plaza y la revancha efectuada el sábado han acreditado en forma definitiva al "Stadium Box".

Realizados los preliminares entre aficionados que carecieron de toda importancia, subió al ring el boxeador local Castor Calvo, acompañado del profesor señor Parolli. Enseguida ocupó su puesto Scaramella, teniendo como segundo, al conocido pugilista Señor Dionisio Romero que tan brillante actuación tiene en los centros deportivos de cuyo.

Para [illegible] fué designado [illegible] Contreras, y como miembros del jurado el Teniente Amicarelli, el Dr. Ocampo y el señor Carlos Ciro Gutierrez.

Ante la espectativa general se inicia la pelea, simultaneamente se atacan y después de un violento cambio de golpes por ambas partes, Calvo coloca un vigoroso puñetazo sobre el arco superior izquierdo de Scaramella, quién que, poniéndose de pié á los siete segundos.

Calvo le lleva una furiosa ofensiva hasta sacarlo á Scaramella por entre las cuerdas del ring. Continúo el primer round con superioridad evidente de Calvo, no obtante los esfuerzos desesperados de Scaramella. Al [illegible] suena el gong en el segundo round salta Calvo al centro del ring con la manifiesta decición de definir la pelea; se produce un choque emocionante, pero una fuerte izquierda de Calvo al estómago hace caér nuevamente á Scaramella.

El referee cuenta ocho segundos y Scaramella se levanta intentando un valiente ataque siendo abatido por una formidable derecha de Calvo, á la mandibula, que lo dejó tendido en el ring, en un knock outc definitivo siendo levantado por sus segundos.

Una ovasión general saludó el triunfo de Calvo, que con esta pelea se adjudica un puesto de verdadera significación entre los boxeadores de Cuyo, dentro de su categoria.

EN ANGACO SUD.

Ayer se realizo en Angaco Sud un partido de foot ball entre el primer cuadro del Club Paviolo de aquella localidad y la 2a. división del Club Atletico de la Juventud.

Como preliminar de este partido jugó la 2a. división de Paviolo con la de igual categoria de Punta del Norte, finalizando el encuentro con un goal para cada bando.

El encuentro entre Atletico y Paviolo se efectúo ante una numerosa concurrencia encontrandose entre ella varias familias de aquella localidad.

Después de una interesante y emocionante lucha se impuso Atletico por cuatro goals á tres.

El cuadro de Atletico lo mismo que la delegación que lo acompañó fué gentilmente atendida por las autoridades del Club Paviolo.

El presidente de Atletico nos pide manifestemos en nombre del Club su agradecimiento á los Srs. Paviolo y Luis Castro y autoridades de Paviolo por el derroche de atenciones que dispensaron á los jugadores y á la delagación.

De Policía

EN INCENDIO DE AYER

En la casa de comercio de propiedad del señor Robledal, ubicada frente á la Estación del Pacifico, se ha producido en la madrugada de ayer un incendio cuyas perdidas se avalúan en más de treinta mil pesos.

La actividad desplegada por el cuerpo de bomberos, evitó que el siniestro adquirierá mayores proporciones.

El comercio no estaba asegurado. Aunque no se ha determinado hasta este momento el origen del incendio, se considera que se trata de un hecho obsolutamente casual.

Movimiento político

PARTIDO SOCIALISTA

... La asamblea de ayer ...

En el local central del Partido ubicado en calle Rivadavia realizó ayer una numerosa asamblea el Partido Socialista, con el objeto de sancionar la plataforma electoral del Partido, entre cuyos articulos figura la reforma de la Constitución y el reclamo de una prolija investigación para establecer las causas que han determinado el rapido enriquecimiento de algunos altos funcionarios del actual gobierno.

Despues de aprobada la plataforma, se procedió á proclamar los candidatos á diputados que el partido sostendrá en los distritos electorales de la Capital, Desamparados, Trinidad y Pocito.

Resultaron proclamados los señores Storni, Soldatti, Bolaños, Ocampo, Molina y Granado.

Educacionales

ESCUELA PROFESIONAL DE LA CAPITAL.

Esta escuela que viene cumpliendo una simpática misión, realizará una exposición el 24 de Noviembre hasta el 28 del mismo mes.

La exposición consistirá en los siguientes trabajos.

Lencería y Bordados, Trajes fantasia y sastre, Trabajos en telar, Medias, Alfombras, Arte decorativo, Arte culinario, Variedad en toda clase de labores, Canasteria, trabajos en mimbre.

PASA A LA PAGINA 7

Notas sociales

LA FIESTA DEL SABADO

Un acontecimiento que ha de registrarse con caracteres brillantes en los anales de la vida social sanjuanina, ha sido la soirée danzante realizada el sábado en el Gran Hotel.

Espectáculo magnifico de cultura, de arte y de belleza es el que ofrecian el salón y el patio del Hotel, donde gentiles damas de nuestra sociedad lucian sus encantos y cultivaban con su exquisita espiritualidad.

La exposición de flores, naturales despertó le justa admiración de la concurrencia.

Los bailes nacionales ejecutados con sin par donairé, provocaron el aplaúso caluroso y expontáneo.

El servicio de buffet estuvo esmeradamente atendido... La orquesta del Derby ejecutó un repertorio digno de todo encomio. Damos á continuación una relación sistética del programa desarrollado.

Jurado de las Flores.

Drs. Manuel Leiva Daza, Indalecio Carmona Rios, Victor Maria Jones, Ing Carlos de Toro.

Primer Premio.

Canasta de claveles Jardin de Concepción Srta. Maria Lucero,.

Tres Segundos premios.

Nardos y azucenas Srta. Rosa M. Barrera. Ceibos Srat. Ana Julia Bates. Flores varias. Jardin "Santa Lucia" Srta. de Ochoa.

fueron también premiadas las flores enviadas por las siguientes personas.

Edda Aguiar Fonseca, Rosalia Ugarte, Mercedes Cuadros, Nidia Ester Rodriguez Barón, Hortencia Quiroga Cortinez, Lidia M. Grossi, Cora de Sucasti, Maria Bustos Tula, Rosa Gomez,

..Pericon.

Nidia Castro, Julio R. Aguiar Fonseca.

Rebeca Laspiur, Arturo Guimaraes.

Olga Bustos Merlo, Eduardo Lloveras.

Juana Cabrera, Pedro Grossi.

Arcelia Bustos Arancivia, Dalmiro Podestá.

Eugenia Guimaraes, Ernesto Castro.

M. Leonor Silva, Miguel Angel Bustos.

Maria Angélica Bustos A. Juan Olguin .

..Cueca.

Rebeca Laspiur, Julio Aguiar Fonseca.

Olga Bustos Merlo, Carlos Dubois.

FERROCARRILES TRASANDINOS

Importen directamente de Chile

AZUFRE PARA VIÑAS, SALITRE Y FOSFATOS PARA ABONO. MADERAS, PORTLAND Y MATERIALES PARA CONSTRUCCION, PETROLEO, POROTOS ARVEJAS, GARBANZOS, etc etc

y ahorrarán dinero

Para tarifas é informes dirijirse á

J. H. WHITE.
Administrador General.
LOS ANDES CHILE)

Flores

RECIBIREMOS UN EXTENSO SURTIDO EL DIA 30

GRAN DESPENSA E VIAJERO

Calle General Acha. No. 530. Telefono. Reparto á Domicilio

Arte Fotografico

COLECCHIA

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS ARTISTICOS Y RETRATOS AL OLEO. ... ...

VISITEN LA CASA RIVADAVIA No. 1027.

SERVICIO TELEGRAFICO ESPECIAL PARA "DEBATES"

DE LA THE AMERICAN PRESS

Buenos Aires

PROXIMA REAPERTURA DEL PARLAMENTO INGLES

Existe el propósito de reabrir el parlamento el 2 de diciembre próximo para que presten juramento los nuevco ministros y luego proceder a la reapertura oficial el 9 del mismo mes, en cuya ocasión se dadará lectura del discurso de la corona en el cual se delineará la política del gobierno.

Se cree también que el parlamento entrará de nuevo en receso el 19 y no volverá a funcionar hasta los *primeros* dias de Febrero.

TRES MIL REVOLUCIONARIOS CRUZAN LA FRONTERA

Por noticias recibidas de Francia informan que más de tres mil revolucionarios cruzaron la frontera para participar en la revolución española que cada dia se extiende más.

La policia de perpignan detuvo cien revolucionarios secruestrando le ametralladoras, rifles y una gran cantidad de municiones.

Las autoridades de esta localidad á prohibido las manifestaciones que intentaban los elementos revolucionarios contra el directorio militar español.

FALLECIMIENTO DE UN PERIODISTA EN ITALIA.

En la localidad de Salo ha fallecido Amadeo Mirandotti, uno de los más prestigiosos periodistas del reino.

INTERVENTOR DR. MOSCA.

Llego anteanoche el interventor de Mendoza Dr. Mosca procedente de aquella provincia se entrevistó ayer con el presidente de la República y con el ministro del Interior, compartiendo largamente y acciones informo acerca de su misión.

DE MEJICO.

El descubribiento de una perla de 25 Kilates en la baja California ha dado lugar á una activa acción por parte del gobierno mejicano.

Se anuncia que dicha perla ha sido confiscada y será vendida en pública subasta, yendo su producto de venta á parar al tesoro.

SERA HUNDIDO EL ACORAZADO WASHINGTTON

En cumplimiento del acuerdo de la conferencia del desarme, el acorazado "Washington" será remolcado hacia los cabos de Virginia donde se le hudirá.

DE FRANCIA

La policia de Francia después de una crisis de investigaciones ha descuvierto un nuevo complot tramado para obtener armas, granadas de mano y municiones que se cree relacionado, con las recientes tentativas revolucionarias de España.

BANCO DE LA NACION

Ha regresado el Vice presidente del Directorio del Banco de la Nación, despues de haber realizado una gira por el litoral comprobando el plan desarrollado del crédito en el desenvolvimiento económico de esa región.

EL BAUTIZO DEL Z. R. 3.

Comunicaciones recibidas de Washington informan que en esta semana llegara á esa ciudad el dirigible Z R 3 para ser bautizado, actuará como madrina Mrs. Coolidge.

La aeronave recibirá el nombre de "Los Angeles".

MAESTROS MENDOCINOS.

Los maestros mendocinos se han dirigido en una extensa petición al Presidente de la Republica solicitando se les adelante la subvención escolar á esa provincia, para poder equilibrar la situación del magisterio.

POLITICA CORDOBESA

La convención demócrata en Cordoba pasó á cuarto intermedio, designándose una comisión para que estudie y se pronuncie sobre la mejor forma de solucionar asunto candidatura á gobernador provincial.

DESAFIO DE SPALLA A DEMPSEY.

El boxeador Spalla ha depositado 2.000 liras á la orden del Sr. Giácomo Grassi, vice presidente de la Union Internacional de Boxeo, en garantia de la seriedad de su desafio á Dempsey, por el campeonato mundial.

CONTINUACION DE LA PAG 1

..Gato.

Olga Bustos, Carlos Dubois.

El jurado compuesto por los Drs. Victorino Ortega, Roberto Barrera, Humberto Baron y Srs. Ramón Yornet, Ernesto de León y Ricardo Alvarez, decernieron mención honorifica al Sr. Aguilar Fonseca por haber dirigido admirablemente bién el pericón y el premio consistente en una preciosa muñeca donada por la comisión de señoras del Patronato de la Infancia fué otorgado á la pareja Srta. Olga Bustos y Sr. Carlos Dubois.

Enlace.

El dia 22 del corriente se realizará en el centro de la mayor intimidad el enlace de la Señorita Antonia Rosa Cornejo con el Sr. Pedro J. Zubiria.

Compromisos.

Ha quedado formalizado el compromiso matrimonial de la Srta. Aida Helena Alvarez Albarracin con el Dr. Agusto Castellano.

El enlace se realizará en Diciembre proximo.

Ha sido solicitada la mano de la Srta. Maria Esther Vera Correa para el Sr. José Manuel Perez Riveras.

El corso de ayer.

Como lo habiamos anunciado se realizó ayer en Desamparados, el corso de flores organizado por la comisión de fiestas patronales.

Esta fiesta adquirio las proporciones de otros años y tanto la comisión organizadora como la comisión de auxiliares deben sentirse muy satisfechos por el éxito obtenido.

Forme por el éxito obtenido.

Enfermos.

Mejorado el Sr. Alfredo Martin Palma.

Se encuentra en estado delicado la Sra. Maria Argentina B. de Alonso.

Igualmente los Sres. José A. Basualdo y José F. Morzan.

Noticias Varias

EL DINERO DE NADIE

Una suma realmente respetable, cuyas solas rentas anuales bastarian para hacer la felicidad de más de uno, se trata de 40.000.000 de dólares, hállase actualmente depositada en los Bancos de la ciudad de Nueva York sin que se sepa quiénes son los auténticos propietarios.

Trátase de depósitos que no se han retirado por los dueños de los mismos, ignorándose su paradero y aun la real identidad de muchos de aquellos anónimos [illegible] ticadas cuidadosamente por los más ó menos buenos "Pinkerton" que figuran en la legión de los detectives neoyorquinos.

Trátase de personas sin familia de cualquier buen ciudadano que amontonaba por su cuenta y riesgo sin decir nada á su cara mitad; de "señores" con nombres fingidos que después no pudieron ó no quisieron presentarse frente á las ventanillas para no provocar molestas investigaciones, ó—lo que es corriente—de personas desaparecidas sin dejar rastros, más rastros que sus familias.

Lo fastidioso del caso se produce con la última eventualidad, es decir cuando hay herederos y no se les puede á éstos entregar el dinero—á menudo salvador—por no existir prueba legal del fallecimiento del presunto causante.

Asuntos Comerciales

.. Remate.

Mañana á las 10 de la mañana el martillero Guillermo Flores Salinas, venderá en subasta pública sin base todo el movilario de la casa de calle Laprida No. 160 entre Caceros y Guemes.

Es esta una oportunidad que deben aprovechar los que deseen comprar muebles, estos son todos importados y el estado de conservación es inmejorable.

10.000 PESOS

San Juan, Noviembre 3 de 1924.

Señor:
Gerente de "La Rosario",
Cia Nacional de Seguros.
Rosario.

Muy Sr. mio:

Con motivo de haber recibido hoy el importe del Seguro de Vida de DIEZ MIL PESOS de cil que á mi favor tenia en esa Compañia mi extinto hermano Pedro Rufino César Q. E. P. D., aprovecho para agradecerle la rapidez con que se me ha liquidado y la buena voluntad que la Cia. ha puesto de manifiesto en la realización de los trámites.

Al mismo tiempo deseo manifestar mi convencimiento sobre la bondad y conveniencia del Seguro de Vida cuyo alcance y utilidad en tan tristes momentos recien ahora aprecio en toda su importancia y que si no logra remediar la desgracia ocurrida disminuye sus trastornos.

Con tal motivo saluda á Ur. muy atte.

S. S. S.
Matilde Rufino.

Asi procede la Compañia Nacio-

Con tal motivo saluda á Ud. muy dada hacen 36 años, cumpliendo fi-

A pesar de la afluencia de público, Ud. será rápidamente atendido.

Ud. sabe, además, que por nuestras grandes ventas, encuentra en nuestra Casa articulos frescos, recientemente importados. Legitinidad, pureza, frescura, y una á estas tres cualidades la conveniercia del precio.

ESTO SOLO LO OBTIENE EN LA

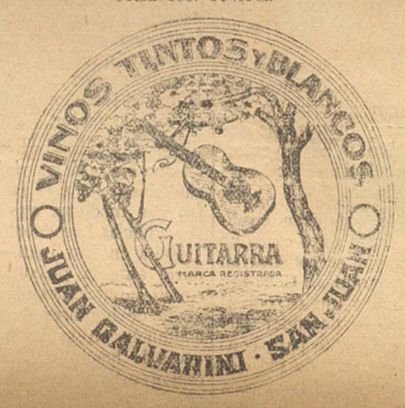
Farmacia SUGASTI

O EN SU SUCURSAL

Rivadavia 1269

MINISTERIO DE AGRICULTURA

Oficina de patentes de invención y marcas de fábrica y comercio.
Marca Solicitada
Acta No. 104.062



JUAN GALVARINI

Para distinguir: Vinos de la Clase 23.
Buenos Aires, Noviembre 7 de 1924.

17|. 11|. 8475|. 22|. 11.

Maria O. de Fernandez

Q. E. P. D

Falleció hoy 17 de Noviembre

Confortada con los auxilios de la Santa Religión y bendición papal

Su hijo Mons. Isidro Fernandez y demas deudos (ausentes) invitán á sus al funeral de cuerpo presente que á las 9. 30 horas se celebrará en la Iglesia de San Agustin y al entierro que se fectuará en seguida, en el Cementerio Municipal el 18 del corriente.

Favor qu agradecerán eternamente.

SE VENDE

Dos automoviles Ford, uno doble faeton y otro voiturrette, ambos en muy buenas condiciones.

Ver y tratar: Mendoza No. 588.

Por G. FLORES SALINAS

IMPORTANTE REMATE DE MUEBLES
EL DIA MARTES 18 DE NOVIEMBRE DE 1924.
DESDE LAS 10 HORAS EN ADELANTE:
CONTINUANDO A LAS 16 HORAS (4 P. M.)
EN LA CASA SITUADA EN CALLE LAPRIDA 160 ENTRE CACEROS Y GUEMES.

Todos los muebles importados en buen estado de conservación.

Muebles para dormitorio, varios juegos, para comedor, para vestibulo, escritorio, aretfactos, ventiladores, muebles sueltos varias clases etc etc.

Los interesados puede uvisitar la casa el Lunes próximo á cualquier LAS 10 HORAS.

NO OLVIDARSE: EL MARTES 18 DE NOVIEMBRE A LAS 10 HORAS.

POR:
Guillermo Flores Salinas.
BASE: $ 4.000 m|n.

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y de Minas, Doctor José A. Moreno y por el presente edicto que se publicará quince veces en el Boletin Oficial y un diario local se hace saber: que el dia veintiocho del corriente mes de once á doce horas el martillero nombrado Don. Guillermo Flores Salinas procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Mendoza No. 375 los bienes que á continuación se detallan y como pertenecientes al Juicio "Guerco Agustin V. contra cf Don Carlos Barros Carril ejecutivo: las acciones y derechos que tiene el demandado en la siguiente propiedad, ubicada en el Departamento de Caucete, Villa Colón, compuesta de casa habitación, bodega dividida en tres cuerpos y galpones, lindando por el norte con propiedades de Mario Barros y Francisca S. de Gacon calle pública, mide noventa y mide cincuenta y un metro con treinta y cinco centimetros: y Oeste con calle pública, mide cincuenta y dometros, ochocientos y cinco cents. Superficie, cinco mil cinco metros cuadrados.

Las últimas noticias que tranmi corresponden igualmente sobre el total de los créditos á cobrar sus criptos por Don. Jaime Calomé, por Don. Remigio Troula y en una poliza de seguro contra incendio de la Compañia "La Alianza"

Todas las acciones y derechos anteriormente referidas le corresponden al demandado por herencia de sus hermanas Elena del Carmen y Rosa Elvira Barros.

Base para la venta: Cuatro mil pesos moneda nacional

El comprador deberá abonar en el acto del remate el diez por ciento á cuenta del precio y constituirá domicilio dentro del radio urbano. Por mas datos ocurrir al martillero nombrado ó Secretaria del autorizante.

San Juan, Noviembre 6 de 1924.
Domingo F. Sarmiento Secretario.

3|. 11|. 8

CANOVAS HNOS.

CORRALON

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y PARA CARROCEROS...
MADERAS, FIERROS, CAL, PORTLAND Y CARBON DE FRAGUA.
VENTA DE PALOS DE ENMADERAR A PRECIOS MODICOS.

ASERRADERO Y FABRICA DE CAJONES MARCADOS A FUEGO.
Gral. PAZ Y SAN MARTIN.
TELEFONO No. 55 — SAN JUAN—Y SAN RAFAEL MENDOZA.
SANTA FE No. 948 - 52. 17|. 11|. 8479|17 12.

Municipalidad de 25 de Mayo

Quedando dos vacantes de Concejal por terminación de su periodo, uno por el primer sub - distrito y uno por el segundo, de acuerdo con los articulos 49 y 50 de la Ley Organica del R. Municipal, el Presidente del Concejo Municipal de 25 de Mayo.

DECRETA

Art. 1o. Convócase al vecindario inscripto en el registro electoral Municipal para el dia 7 de Diciembre próximo á elejir un concejal por el primer sub - distrito y uno por el segundo.

Art. 2o. La mesa receptora de votos del primer sub - distrito funcionará en la casa Municipal y la del segundo en la escuela nacional No. 126, debiendo empezar el acto electoral á las nueve horas y terminará á las diez y siete.

Art. 3o. Públiquese, comuniquese y dese al R. Municipal.

(Firmado). Carlos Larrinaga, Presidente.

J. E. Riveros, Secretraio.

17|. 11|. 8480|. 7|. 12.

SE VENDE

Un doble maeton de paseo en muy buenas condiciones, con arneses y varas para uno y dos caballos.

Para tratar, calle Mendoza No. 774.

Narraciones y Siluetas

El espaldarazo del extranjero

Por J. Torrendell

Ya se ha anunciado debidamente que el escritor (¿argentino? ¿uruguayo?) rioplatense D. Horacio Quiroga empieza a sentir el justiciero halago de ser leído en Norte América y Francia mediante cuidadas traducciones. Con este motivo alguien ha querido apoyarse en este ademán ponderativo para lanzar el tópico de la queja, cadavía rezagados en cuanto notan una racterístico de los países débiles o topalabra halagüeña surgida más allá de las fronteras. Y se ha escrito plañideramente: "en cuestiones literarias, como en otras de índole distinta, suelen ser otros quienes nos enseñan a valorizar las cosas de nuestra pertenencia". Este reproche, dirigido a ambos países del Plata, es tan injustificado cuanto que es cosa evidente el renombre conseguido por el mencionado autor casi desde que apareció ante la opinión pública con un ya famoso libro. Ahora mismo se repite con razón este juicio: "Horacio Quiroga es uno de los escritores nacionales que ha logrado entre nosotros más sólida reputación. En cada nuevo libro suyo acentúa las condiciones que lo señalaron hace quince años a la consideración de los hombres de letras. El autor de "Anaconda" y de "Cuentos de amor, de locura y de muerte", es, además, un escritor popular..." Siendo esto absolutamente cierto, no viene a pelo esta vez recordar al público que del extranjero suele venir la valorización literaria de los escritores nacionales. En cuanto a Quiroga, no. Manuel Gálvez en su antología argentina "Los mejores cuentos", le llama "artista admirable, todo vigor, sobriedad, exactitud"; y Vicente A. Salaverri en su "Florilegio de cuentistas uruguayos" escribe: "Horacio Quiroga es, sin discusión posible, el más intenso de los narradores rioplatenses". El extranjero, en la presente ocasión, ha tenido que limitarse, pues, a confirmar los elogios ya conocidísimos de la opinión autorizada de los connacionales del autor. Nunca con menos oportunidad que ahora podrá sobarse el dicho de que "nadie es profeta en su patria".

Esta diminuta observación, que salta a la vista del primero que se fije, no da para más y la dejo, no sin la íntima satisfacción de haberme podido acoger a un cierto tópico quejumbroso para evidenciar que el público rioplatense ha sabido rendir su tributo de homenaje a uno de sus más brillantes escritores, antes de que las voces de fuera pronunciasen su nombre. Esta vez se han limitado a ser un eco. Mas el tema de las traducciones invita a apuntar otros comentarios y no conviene desperdiciar la ocasión, tanto más cuanto que motivos hay para sospechar que el amor desenfrenado a los elogios del extranero y la facilidad con que ahora se obtienen, podrían, en definitiva, perjudicar la producción nacional allanándole dificultades que antes eran eficaces estímulos y desviándola de la verdadera y genuina senda que conduce realmente a la bondad intrínseca de la obra estética y a la universalidad legítimamente deseada.

Años he vivido yo en España — y lo mismo acontecía en otros países de Europa, según buenas referencias, — durante los cuales los libros, procedentes de América, causaban en la gente del oficio — no digamos si con razón o sin ella, — más que indeferencia, risa y desdén. Era en aquella época del incipiente ibero-americanismo, mofa de ateneístas y folicularios, y consuelo de autonomistas cubanos y portorriqueños, y de diplomáticos y cónsules hispano-americanos. Constituía serio obstáculo para los que algo sabíamos de literatura sudamericana principalmente convencer a algún compañero de la seriedad de una que otra obra recibida del confuso y amorfo Río de la Plata. Las mismas célebres "Cartas", de D. Juan Valera, con su propósito utilitario y su transparente benevolencia, afirmaban el ambiente frío y burlón para la escasa producción literaria de las tierras de la América española. Mas poco a poco, visicitudes políticas, un intercambio acentuado y tarnsformaciones mundiales han ido modificando las circunstancias adversas del fin de siglo, para trocarlas en otras favorables y hasta acomodaticias. Y, en pocos años, sobre todo en estos últimos de la post guerra, ha sido posible una cierta irrupción de artículos encomiásticos y cartas admirativas, de periodistas deseosos de abrir nuevas vías a la cordialidad de relaciones hispano-americanas y de literatos más o menos emirentes, que han querido también contribuir con sus palabras más ditirámbicas al acercamiento de España y América, consagrando reputaciones a propósito de cualquier libro de versos, verbigracia.

No bastaba este motivo tan simpático y acaso reproductivo de la confraternidad. La gran guerra y la más frenética post guerra han enconado al latinismo y ya se está iniciando una especie de "steeple-chase" entre las naciones europeas, para ver cuál de ellas prevalece sobre el cuerpo o el espíritu de las sociedades americanas. Y pronto habrá de suceder que a las críticas seductoras y a las epístolas rosadas seguirán las afabilidades de editores y empresarios, cuyo criterio nunca ha sido bastante garantía de buen gusto y acierto. Todo lo cual, en suma, podría ser objeto de patriótica satisfacción, si más tarde aquí el hecho, a veces desgraciado, no fuese sacado de quicio y convertido en catapulta contra el público y la crítica nacionales que no saben discernir sus propios valores estéticos, reconocidos en cambio, imparcial y más sagazmente por ingenios de fuera.

Ya en cierta ocasión la pluma mordaz de Clarín censuraba algunas versiones que de poesías castellanas se hacían por Francia e Italia con loas desproporcionadas, y con tal motivo decía: "Se ha notado que para el poco versado en una lengua extraña, y además hombre de escaso gusto y frágil idioma que se entiende sin dominarlo, tienen cierta novedad y dignidad de frase que hasta le disfrazan de cosas de substancia y miga poética, los lugares comunes y las tautologías y nihilismos, que en los poetas de su propio idioma no toleraría ni un momento". Acaso esto explicaría que las primeras traducciones que se hacen de obras argentinas no sean las mejores del autor. Otras razones influyen sin duda en ello, de azar, de oportunidad hasta de desconocimiento de la producción total. Mas esos pormenores se han de tener muy en cuenta para poder tomar las cosas en su justo sentido. Ya se ha dado el caso de que alguna revista seria haya tenido oportunidad de suprimir una flamante sección donde se reproducían artículos y cartas particulares de extranjeros, sobre obras y autores argentinos. Aquéllo amagaba un ridículo bochornoso. Firmas anodinas, y, lo que es peor, nombres ilustres subscribían críticas y epístolas — éstas en abundancia, — en las que se hablaba casi con idéntico entusiasmo de libros mediocres y de volúmenes notables, de escritores primerizos — algunos de ellos con justo criterio de que lo son, — y de literatos merecidamente elogiados. La sección, tan bien intencionada, iba a degenerar en francachela de compadrazgos, irresponsabilidades y utilitarismos. Pronto había sido desdoroso aparecer en el mercado de tan fáciles loas, premisa de elogios mutualistas.

Mas convengamos en que tales indelicadezas no constituyen lo peor. Al fin y a la postre, los ditirambos no consiguen nunca hacer de un mal escritor uno excelente. Existe otro peligro para la literatura nacional por el lado del afán desordenado de la popularidad en el extranjero y de la admiración estética del país. Con esa aspiración de ser entendido cómodamente y de facilitar la versión a otro idioma, el autor rehuye los asuntos excesivamente indígenas y, sobre todo, el lenguaje peculiar, vivo y único, capaz de traducir emocionalmente los sentimientos y las ideas del espíritu nacional. Esta especie de limitación, de preocupación, de interés extra artístico, faralmente ha de dañar, de desnaturalizar, de extranjerizar la obra, cuya belleza sólo se obtiene por aquellos medios naturales, propios e insubstituíbles del genio nacional. Debido a ese afán de universalizar, declara guerra implacable a la propia personalidad colectiva, que posee su alma y su lenguaje inconfundibles, tildándose despectivamente de regionalistas, sin advertir que regionalistas, o sea decir, entrañablemente étnicas han sido todas las obras literarias que con justicia obtuvieron la suprema dignidad de la universalización.

Ahora mismo se ha producido un caso aleccionador. En Madrid actores argentinos dan a conocer muestras de su teatro. Sólo alcanzan legítimo éxito aquellas producciones que reflejan la característica nacional en sus adecuadas formas. Basta leer la crítica de los críticos teatrales solventes. Su principal elogio conságrase a los artistas, que de los pies a la cabeza, por el acento, por el ademán, por la indumentaria, son profundamente argentinos. Y el público ha llenado el teatro, porque la masa —haya entendido o no, de primer momento, la frase peculiarísima, — ha comprendido instintivamente la analogía que ha traducido a su modo; dos seres vivos, que aunque diversos, se confunden en honda raíz humana. Lo falso, lo artificial, la palabra volapuka, el pensamiento acomodado a un término medio, nacen sietemesinos, esofulosos, pálidos y sin fisonomía. Heaquí—permitidme decirlo una vez más—la importancia capital que en arte tiene la forma, único vehículo de la idea y del sentimiento, al través de la cual acumulan los componentes de la individualización, de la personalidad, singular o representativa. En arte — seres vivos ,que aunque diversos, se distinguen exclusivamente la nacionalidad. Toda la riqueza que se obtenga más allá de las fronteras, ha de ser nuevamente fundida para renacer con los caracteres del cuño propio. Sólo por tan imperialista modo será reconocida, admirada y acatada la obra de arte de los argentinos en los mercados mundiales.

Equivocan, pues, cuantos se desnacionalizan para ser entendidos fácilmente en Cosmópolis. Cosmópolis es una abstracción, que cada vez que se logra la obra personal vive y perdura, digan lo que quieran las debilidades, las pasiones, las conveniencias del momento. El espaldarazo del extranjero, indudablemente arma caballero de la fama al artista privilegiado, pero tan alta dignidad jamás es concedida al que pretende captarla subrepticiamente. Claro que, con el torniquete de la afable correspondencia y de la influencia amistosa, puede llegarse a la apariencia del encumbramiento folicular y epistolar, pero las apariencias no duran más que la mísera vanidad de los interesados. El público no se complica en tan pueriles tejemanejes. Hasta hace poco, las voces transatlánticas llegaban convenientemente en estímulo de los cultivadores de la Belleza y en confinicación del gusto colectivo, que ya podía complacerse en obras que pasaban inadvertidas. Pero en la actualidad se ha operado ya una transformación en virtud de la cual el conocimiento nacional ha adquirido sus propios medios de juicio y expresión, afirmándose tan vigorosamente que discierne aguda y serenamente las propias valoraciones y hasta sabe ponderar los encomios ajenos en su forma justiciera, puramente aduladora o a veces tristemente ridícula. Todo estaría bien, si las cortesías se mantuvieran en la dulce penumbra de la amistad; pero los murmullos, las sonrisas y palmeadas mueven ya excesivo ruido y mortifican la seriedad de la mayor edad nacional. Con este motivo, las perspicaces, aun dentro de un ambiente de reclamo perfecto y a veces necesario, advierten que la preeminencia de ciertos literatos argentinos coincide con su aversión al exhibicionismo y con una discreción suma en la publicidad de su intercambio crítico con los más renombrados colegas del extranjero.

Con ese motivo, las personas quién merece el espaldarazo. La solemnidad del acto es sólo a veces efecto de fortuitas circunstancias. No la exageremos indebidamente. Guardemos nuestros entusiasmos para cuando, como en el caso halagüeño de Horacio Quiroga, se confunden el mérito y el galardón, el valor positivo y su reconocimiento.

Tipos de mujeres

LA ENANA DOÑA CAROLA

La enana doña Carola es un ejemplar raro para este Herbario de mujeres.

En la ciudad, tal vez nadie conozca esta existencia primitiva que se arrastra en un rincón desolado de Mercedes, entre las breñas salvajes del Río Negro.

En una tapera ruín, sobre la que se teje no sé qué extraña leyenda, aquietó su vida errante y misteriosa este guiñapo humano.

Venía sola, nadie sabe de dónde. Traía un bulto arrastrando, y un gato negro y luciente que iba tras de su sombra.

La tapaba toda, un poncho a cuadros que debió haber chupado muchas lluvias.

Unas greñas grises y llenas de abrojos se le escurrían lacias, como pegoteadas.

En la cara tuerta no le cabía una arruga, y tenía el color cobrizo de las indias.

Y así, toda oscura, arrugada y solitaria, parecía un hongo viejo.

Muy pronto, la enana doña Carola sentó sus reales de bruja en el pago, y hoy es "la curandera".

Con veneno de tarántulas, raíces de hortigas y sangre de yararacas, prepara en las noches calladas—bajo las higueras donde se paran las lechuzas,—sus pomadas mágicas.

Pomadas y brujerías que curan todos los males. Desde el mal del ojo, hasta el mal de amores...

... Guiñapo humano, todo oscuro, arrugado, y solitario, como un hongo viejo...

Martín de LUZ.

APOLO EL CIGARRILLO DEL DIA

SIGUE LA COMPRA DE JUGADORES

Gomer Wilson, célebre jugador del club de Des Moines, que ha sido vendido a los Brooklyn Nationals en 12.500 dólares y tres jugadores. Con éste, llevan los Nationals gastado de quicio y convertido en catapulta contra el público y la crítica nacionales que no saben discernir sus propios valores estéticos, reconocidos en cambio, imparcial y más sagazmente por ingenios de fuera.

El fantasma jugador de Wycollar Hall

Terribles aventuras de un excursionista que se jugó a los dados su vida y la de su madre y hermana

Cerca de la pequeña villa de Colne, escondido en un pequeño y hermoso valle, regado por un poético riachuelo, se halla el pueblecito de Wycolar, considerado como uno de los más viejos de toda Inglaterra. El pueblo consiste de un grupo de granjas y cottagges de diversas épocas, detrás de los cuales se alzan las paredes de lo que en un tiempo fué Wycollar Hall, mansión señorial de la familia Cunliffe, señores del pueblo.

Wycollar Halla fué construído, a juzgar por su estilo, más o menos a mediados del siglo XVI. Era todo de piedra y tenía tres cuerpos: el centro y dos naves laterales. Actualmente, poco o casi nada queda de aquel espléndido edificio, cuyas ruinas se limitan a unas cuantas paredes de gran espesor. Sin embargo, hay una excepción. Tal vez por la solidez de su construcción ha sobrevivido al tiempo y las intemperies una especie de rotonda semi-circular, en la cual hay un asiento de piedra con espacio más o menos para dieciséis personas.

Una noche, hace varios años, llegó al villorrio de Wycollar, un ciclista que realizaba una excursión por el norte de Inglaterra. Había llovido toda la tarde y los caminos se hallaban muy resbaladizos. El ciclista, sin embargo, no había tenido ningún accidente hasta que llegó frente a Wycollar Hall, cuando la rueda delantera patinó y el ciclista salió despedido por el manubrio.

Sin herida alguna, pero con un fuerte golpe que lo había mareado momentáneamente, el ciclista se levantó al cabo de unos segundos y se sentó en la cuneta del camino; a los pocos segundos, sintió que alguien le tocaba en el hombro y, dándose vuelta, se encontró frente a un hombre alto, vestido con una especie de manto negro.

—¿Qué le ocurre? — preguntó el desconocido. — ¿Algún accidente?

—Me he caído de la bicicleta — respondió el ciclista.

El hombre del manto negro invitó al otro que pasara a su casa antes de proseguir viaje, proposición que fué aceptada con júbilo. El ciclista, sin embargo, vió con sorpresa que su anfitrión le conducía por unas ruinas en las cuales no se veía ni el menor asomo de vivienda posible. Por fin, ambos llegaron a la rotonda mencionada, donde el ciclista se sentó, mientras su acompañante declaró que iba a buscar algo que beber.

El hombre del manto negro reapareció pocos minutos después con una bandeja, en la cual había una botella, dos vasos y un juego de barajas.

Ante una pregunta del ciclista, el hombre contestó que las cartas eran para entretener la espera. Ambos se pusieron a jugar. La suerte ayudaba al ciclista en una forma pertinaz. Al cabo de un par de horas, tenía ante sí un enorme montón de monedas y billetes de banco. En un reloj invisible, y al parecer lejano, dieron las doce. En aquel momento, un enorme perro negro se acercó a los dos hombres y se paró con sus patas delanteras sobre la mesa.

El hombre del manto negro paró de jugar y mirando fijamente a su invitado, le dijo.

—Este es el aniversario de mi muerte. Yo soy Cunliffe, el antiguo dueño de estas ruinas. Como solamente puedo aparecer en persona una vez al año, he aprovechado esta noche y la visita de usted, para hacerlo. Sigamos jugando.

La suerte se había dado vuelta. El ciclista perdía rápidamente todo lo que había ganado. Al cabo de unos momentos ya no le quedaba más dinero y así lo declaró.

—No importa — contestó el hombre negro. Tienes una vida, sin embargo. Y tienes la vida de tu madre, de tu hermana. Juguémosla.

Creyendo habérselas con un loco, el ciclista decidió llevarle la corriente. Jugó, primeramente la vida de su hermana. — Si pierdes — dijo el que se declaraba Cunliffe. — Dolly morirá dentro de seis semanas.

El ciclista perdió. Después jugaron ambos, por la vida de la madre del ciclista. Este perdió también. Por último, el hombre negro declaró que iban a disputar la última partida; por la vida del ciclista mismo. Y éste volvió a perder.

No bien habían terminado de jugar, el ciclista sintió una gran pesadez en su cabeza y se quedó enteramente dormido. Cuando despertó, varias horas después, se encontró solo en el camino, en el mismo sitio donde había visto por vez primera al hombre negro.

Seis semanas más tarde, Dolly, la hermana del ciclista, falleció repentinamente. Y en las fechas señaladas por el fantasma, dejaron también de existir la madre y el hijo.

RAPIDOIL
El aceite de los Automóviles, Cosechadoras y Tractores

CHINATO GARDA

La indumentaria masculina en verano

En tanto que las mujeres, escotadísimas y con trajes vaporosos, pasean frescas y sonrientes por la ciudad, los hombres con sus trajes de lana y sus cuellos pasan sofocados y congestionados por los grandes calores. ¿No podría encontrarse también para el sexo fuerte una indumentaria estival más razonable? Desde el momento que los sastres no han hablado de ello, y que Londres, el árbitro de la elegancia masculina, no ha sabido dar un consejo razonable, un periódico parisino ha preguntado su parecer a los grandes sastres de mujer de la capital francese. Uno de estos, se ha mostrado inexorable; nada puede hacerse para evitar que los hombres estén condenados a sudor perpetuo. Si en las playas pueden ser tolerados los pantalones de franela, de tennis o similares, en la ciudad pagare vencido el re-

LA MUJER Y LA CASA

Revista mensual ilustrada. La más completa en modas y labores, como también la más barata. Trata de todo lo que la buena mujer debe saber para ser verdadera ama de casa.

Cupón para suscribirse:

Señor Administrador de LA MUJER Y LA CASA. — Perú 1277. — Buenos Aires. — Adjunto la suma de cinco pesos m/n., por la suscripción de un año, a contar desde el mes de. . . . . de 1924.

NOMBRE. . . . . .

DIRECCION

JUGADOR CARO

Mc Neeley, antiguo jugador del team de base-ball de la Liga Californiana, por el cual los Senator de Wáshingto pagaron 65.000 dólares.

POLITICA POLACA

Por Florián Sokoloff

Las tumultuosas incidencias que ocurrieron hace pocos días en la Dieta, cuando se presentó un proyecto acordando ciertos privilegios a los ukranianos y rusos blancos para usar sus idiomas, han demostrado que el problema llamado de las minorías nacionales está lejos de haber sido resuelto por la política del anterior gobierno polaco. Los descontentos que rechazaron el proyecto, son precisamente los representantes de esos grupos nacionalistas que, según los planes del Gobierno, habían de ser los beneficiarios de la reforma. Los miembros ukranianos y rusos de la Dieta, acompañados por los alemanes y los judíos, abandonaron el recinto antes de votar el proyecto, cantando sus canciones patrióticas, y hubo algunas escenas de pugilato entre los israelitas y los nacionalistas polacos.

Debe recordarse que las minorías nacionales (rusos blancos, ukranianos, judíos y alemanes) constituyen más del 35 por ciento de la población de Polonia. Los rusos y los ukranianos viven en masas compactas en las fronteras de la República polaca y forman gran mayoría en sus respectivos distritos; los judíos y alemanes están diseminados en todo el territorio y son, principalmente, habitantes de las ciudades. Sus demandas comunes consisten en el libre desarrollo de sus lenguajes y de su cultura, pero a este respecto los ukranianos y rusos piden más que los judíos y alemanes, que se declaran completamente satisfechos con obtener la posibilidad de preservar su nacionalidad de la absorción del Estado polaco. Hubo época en que rusos y ukranianos, a lo menos en gran proporción, habrían podido reconciliarse con la idea de la soberanía polaca por medio de una política de tolerancia y de previsión; pero la actitud del anterior Gobierno, y especialmente los manejos de la Administración polaca local, no eran los mejores medios para procurar el arreglo de la cuestión. Con pocas excepciones, los hombres de Estado sostenían la ficción de la homogeneidad nacional de Polonia y no querían confesar que buena parte de la población polaca estaba decidida a resistir toda amenaza de "polonización" forzada. Es obvio añadir que semejante política estaba condenada al fracaso. Conforme están ahora las cosas, los rusos y ukranianos se hallan resueltos a no aceptar ninguna clase de autonomía cultural, por extensa que fuera, y hasta quizá se opusieran a la adopción de una ley territorial común. Exigen la más completa libertad de acción o, en otras palabras, la independencia absoluta. Es muy significativo que varios de los diputados ukranianos que fueron apoyados por el Gobierno polaco durante las elecciones, se hayan unido a la extrema izquierda para votar contra el proyecto de los idiomas.

La situación creada está llena de dificultades para el actual Gobierno. Polonia ha sido acusada muchas veces en el extranjero, de tratar duramente a las minorías nacionales y, por consecuencia, es de excepcional importancia el arreglo pacífico del asunto, para mantener la reputación de justicia ante el mundo. Aunque los estadistas polacos de todos los partidos conocen perfectamente el punto, no han podido hacer nada en bien de la solución del caso en el futuro ni para mitigar su actitud actual. El Gobierno que al presente está en el Poder, ha tenido gran éxito en la realización de las reformas financieras, pero no ha sido igualmente eficaz en sus intentos de desvanecer las animosidades existentes entre la progresista que cuanto parecen serlo los cuerpos legislativos y la propia opinión pública del país. Por otra parte, los esfuerzos hechos por el señor Grabski, se han visto grandemente dificultados por la falta de una mayoría sólida en el Parlamento, a su favor. Tal mayoría sólo podía obtenerse para los proyectos financieros, y aun en estos casos se presentaban considerables obstáculos que era necesario vencer. En diferentes asuntos, y especialmente en lo que se trataba de la política exterior, y de los problemas de las nacionalidades, reina una confusión extraordinaria en los círculos políticos polacos, confusión que generalmente termina con la preponderancia de las opiniones de los nacionalistas y con la adopción de estas vistas por el Gobierno. Es un fenómeno peculiar de la vida política actual de Polonia que cuando surge una cuestión de gran importancia, siempre hay la probabilidad de que se resuelva conform elas líneas de oppinión de la derecha parlamentaria, aunque sea un Gobierno radical el que tenga las riendas del Poder.

La recomposición del gabinete del Garbski, a fin de obtener el apoyo del grupo de radicales agrarios encabezados por el Sr. Thugut, que estuvo por suceder al conde Zamoyski en el ministerio de Relaciones Exteriores, sufrió un fiasco completo. El propósito de la reconstrucción consistía en formar un gobierno parlamentario, basado sobre una unión combinada de todos los partidos polacos del Parlamento. A este efecto se proponía designar simultáneamente al Sr. Thugut, como ministro de Relaciones Exteriores, y al Sr. Estanislao Grabski, jefe de los nacionalistas y hermano del primer ministro, como encargado de la cartera de Instrucción Pública. De tal modo, los dos partidos más poderosos debían encontrarse reunidos. Pero el Sr. Thugut se desalentó por la oposición encontrada dentro de las filas de su propio partido y declinó su candidatura, cosa que imitó el Sr. Grabski. El resultado de este fracaso en la reconstrucción del gabinete es que las dos carteras más importantes están todavía vacantes, precisamente en la época en que necesitan mayor atención, especialmente en lo que se refiere al ministerio de Relaciones Exteriores. Todo cuanto atañe al problema de las reparaciones tiene gran interés para Polonia, y la falta de invitación al gobierno para tomar parte en la Conferencia de Londres, ha sido muy lamentada en Varsovia. Algunos diarios han culpado de ello al ministerio de Relaciones Exteriores, acusándolo de no haber sabido demostrar suficiente iniciativa y habilidad en la defensa de las demandas polacas en el campo de la política internacional. La experiencia parece justificar la desconfianza de los polacos sobre el carácter de las decisiones de la Liga de las Naciones en lo que respecta a los asuntos de Polonia. Es difícil encontrar una opinión más desfavorable que la que inspira la Liga en lo concerniente a las aspiraciones de la República. Se diría, en efecto, que en tolas las controversias suscitadas entre Polonia y cualquiera de sus vecinos, llevadas ante la Liga, las probabilidades están siempre en contra del país.

Las perspectivas de paz interna, en resumen, no son claras, pero hay muchas mejores esperanzas en las cuestiones internas. Puede afirmarse con absoluta certeza que no existe ningún peligro de complicaciones bélicas con los Soviets ni con Alemania, a lo menos en un futuro cercano. Después del período tormentoso anterior, en que apenas si pasaba un mes sin que se [illegible] ta Polonia es la seguridad. Si se le proporciona ésta, todos los restantes problemas serán resueltos tarde o temprano por la lógica de los hechos, or la natural gravitación de los he[illegible]

Notas dominicales

KALEIDOSCOPICAS

Afirmen lo que afirmen sus hoscos enemigos o los que no creen en su existencia, el domingo, fuera de ser en desuso, es para algunos un día glorioso con eclosiones de luz, perfumes y alegrías.

Hay seres, que en este día, símbolo triunfante de una institución cuarenta veces secular, logran identificarse con toda su epidemia, con el anacronismo bostezante de su existencia y con toda su epidermis, esos seres se divierten...

¿Quiénes son? ¿Dónde están? Es éste, es aquél, están en todas partes como Dios y como éste, empiezan en una tontería y terminan en un problema trascendental...

EL HORTERA

No sabríamos decir por qué, pero se nos antojó siempre que esta especie de seres, a fuerza de andar con trapos y con cintajos, tiene el alma abigarrada de una estantería de tienda. A fuerza de pasar sus manos, por sobre la tibieza felina de las telas ricas, sus modales se tornan como alargados, en un derrame blanco y sedoso, de encajes. A fuerza de entonar loas a la bondad de los finos brocados, cree en la eficacia de su intervención como fuerza constructiva de felicidad en la vida del hombre...

No es cursi, la cursilería es otra cosa: este hombre es banal como un regateo femenino o medio metro de zaraza... Vive una vida ambigua, entre la aristocracia de los terciopelos y la burda tacañería del patrón y luchando entre los gustos másculos que bullen en su sangre y las preferencias femeninas que debe ahondar frente a la mercadería que ensalza de acuerdo en complicidad con las balanzas de platela.

Del mostrador afuera es un ser indefinido, que habla como una mujer, piensa como una mujer y pelea con una mujer; del mostrador adentro, no es más que un pobre esclavo, ahito de su triste condición, de trapos y de patrones.

Cuando llega el domingo, el hombre respira; y siente sensación de serio. De ahí que refinado con sus mejores galas, afinado como una mano blanca y ociosa, aparezca por esas calles con el aspecto regocijante que le conocemos, en el máximum de su felicidad.

Y es que ese día, el pobre, dueño absoluto de sí mismo, puede poner en práctica todo lo que ha soñado durante la semana, mientras frente a una hermosa indiferente despliega flexible y atento, su ambigua actividad. Es por ello que invade el cine, el atrio de la iglesia, la tertulia familiar, la rambla, todo lo que el resto de la semana es distinguido y que a su contacto, toma ese olor de género nuevo que tan fuertemente se percibe por doquier en el séptimo día.

Pero el hortera es feliz; su vida se circunscribe al domingo y piensa con la fruición de quien saborea un manjar delicioso, que es el único día en el cual puede hablar de géneros con una mujer bonita, sin que lo separe de ella el mostrador, ni la avaricia del patrón.

LOS PULSADORES

Para éstos, el domingo es una formidable esponja que seca de un golpe el sudor de toda la semana. Han echado la base de su futura fortuna, machacando hierro o desvirtuando la verdad matemática del sistema métrico en complicidad con la balanzas de platillo y esperan la hora de consagrarse por entero al goce afortunado de sus desvelos.

El domingo es para ellos, día de profundas meditaciones financieras: es el día en que se dedican a pulsar por calles y paseos, el progreso edilicio y la evolución de la arquitectura nacional.

Tardos en el andar, anchos de toda anchura en su personalidad, con el porte de una gran fuerza en reposo, van los pulsadores por esas calles, como bebiendo en toda la amplitud de sus enormes espaldas, la tibia molicie dominguera.

Frente a cada edificio suntuoso; junto a cada obra en construcción o ante cada terreno baldío que encuentran a su paso, los pulsadores se detienen, hacen un breve comentario, escudriñan todo lo escudriñable, calculan y siguen acicateados por un deseo que les crispa los puños...

Por la noche, cuando rendido de cias del sueño, el pulsador sueña y al cias del suelo, el pulsador sueña y al conjuro de sus esperanzas y sus anhelos, surgen fábricas formidables, jardines, palacios en los que bullen millones de hombres afiebrados por el ir y venir de una vida fantástica.

Y el pulsador es también feliz y más que feliz en nuestro progreso, que se distrae los domingos, mirando en el presente, un reflejo de su porvenir.

LA "EMPLEADITA"

Todos los días de la semana, la "empleadita", inquieta bajo las sencillas líneas de su vestido, presurosa bajo la obligación perentoria de la hora que llega, es un espectáculo atrayente, pleno de indefinidas sensaciones, de un sabor agridulce, que hace sonreir como un buen pensamiento y preocupa el espíritu como una pena.

Sin embargo, llega el domingo y la "empleadita" se transforma en un espectáculo vulgar, sin interés, tal como si se identificara con las muchedumbres que pasan, o como si la absorbiera el espíritu insulso y bostezante de la holganza... forzosa.

Su traje oscuro, de líneas sobrias, medio raído, que es tan suyo y tan simpático a nuestros ojos, sobre todo cuando aprisionan formas que se adivinan bellas, tórnase pretensioso, complicado, como una decoración teatral; su sombrero luce un manojo de flores más y chilla con toda la agudeza de los colores primarios y su gesto estirado, parece que va conteniendo a duras penas, la personalidad de todos los días, tan suave, tan natural...

Sin embargo, ella se divierte: vaga por esos paseos sin la preocupación imperiosa de la hora; experimenta el placer de no sentirse inferior a nadie, de ser igual a todos y de la engañosa felicidad de creer que su porte dominical, engaña al hortera que pasa gomoso, estirado, leve, como una intención femenina...

Ella es feliz y sin embargo, tanto como nos alegra con su porte modesto de hormiguita laboriosa, nos entristece el domingo con su andar chillón de chicharra engreída...

LOS CISNES NEGROS

Cuento chino de Horacio Van Offel

Esta historia es tan sumamente antigua, que nadie la escribió jamás. Es la aventura del primer poeta que se refugió en una torre de marfil.

Erase en China, de un hombre llamado Tchang-Tchang, gran guerrero ante el Altísimo. De vez en cuando revestía su armadura, cogía sus dos sables y se ponía una careta horrible de demonio rojo. Su casco tenía cuernos y antenas, como la frente de un escarabajo, y su caballo, un enjaezamiento de laca y oro verde, con el cual semejaba un dragón furioso.

Durante las expediciones de Tchang-Tchang, su esposa Wam guardaba de la casa y cuidaba de su hijo, el pequeño Nang.

Mamá Wam decíale al niño:

—Ve a cazar las ranas y las mariposas; pero no te acerques a ese bosquecillo, porque en ese bosquecillo están el dios desconocido y los cisnes negros, que dan "el don fatal".

Wang reíase para sus adentros, pensando: "¡Eso es un cuento para niños chicos!"

Un día salió con su raqueta y su pelota, y sin reparar siquiera adónde le llevaban sus pasos, echó a correr por el prado. Lanzaba muy alto la pelota, y luego se paraba a ver dónde caía. Absorto en su juego, no se dió cuenta de que se alejaba de su casa, de que el cielo se obscurecía, y de que ya preludiaban los grillos su concierto nocturno. De ese modo llegó junto al lugar prohibido en que residían el dios desconocido y los cisnes negros. Un último golpe de raqueta envió la pelota entre las árboles, guardianes inmóviles de aquella morada singular.

Entonces Nang, olvidándose de las palabras de mamá Wam, penetró en el bosque prohibido.

El dios era de granito y de dimensiones triples que las de un hombre ordinario. Hallábase sentado con las manos apoyadas en los muslos y su rostro impasible, reflejábase en un agua dormida y verdosa, por la que nadaban, sin hacer el menor ruido, dos cisnes de color de ébano. Nang no experimentaba miedo alguno. Preguntó a los cisnes:

—¿Sabéis por casualidad donde está mi pelota?

Lo decía en broma; pero he aquí que, con gran sorpresa suya, uno de los cisnes le respondió:

—Niño temerario: ya no jugarás más a la pelota ni a ningún otro juego. Cuantos mortales se atreven a llegar hasta aquí reciben el "don fatal"; ya no te podrás substraer a sus mandatos, y ellos constituirán en adelante tu única preocupación.

—¿Y en qué consiste ese don? —interrogó Nang. — Mi padre es guerrero y no temo a nada.

—Cantarás como nosotros — contestó el cisne. — Cantarás siempre, en todo momento y en todo lugar.

E inmediatamente pusiéronse a cantar los dos cisnes. Y su voz era tan melodiosa y tan triste, que Wang sintió que se le moría el corazón dentro del pecho.

—¡Adiós! — gritó, huyendo.

Pero oyó todavía que el cisne le decía:

—Nang, Nang: no corras tanto, no te librarás del "don fatal". Serás como el dios de rostro impasible; te adorarán y no serás amado; el universo entero te pertenecerá, y serás pobre: ¡la muchedumbre seguirá tus pasos y permanecerás eternamente solitario.

Nang retornó a su casa bastante intranquilo.

—¿De dónde vienes tan tarde? — preguntó mamá Wam. — Tu cara brilla como la luna en primavera. Ve a dormir.

Nang se durmió cantando al suave resplandor de las estrellas. Al día siguiente se despertó con la alondra, y ante el sol de la clara mañana se puso a cantar la alegría de los nidos y de las flores. Mamá Wam le escuchaba atónita.

—¿Quién te ha enseñado esas cosas? — preguntóle al fin.

Nang bajó la cabeza y confesó lo que le había sucedido la víspera.

—¡Ay, niño malo! — gimió mamá Wam. — ¡Ahora tienes "el don fatal"! ¿Qué va a ser de nosotros?

Y Tchang volvió de la guerra. Apenas cuanto abrió la puerta, oyó a Nang cantando las alegrías del regreso y la gloria de los guerreros vencedores.

—¿Qué significa ésto? — preguntó Tchang desenvainando el sable y poniéndose otra vez su careta de demonio rojo.

—Ha visto a los cisnes negros — explicó Wam. — Y los cisnes negros se han embrujado. ¡Oh, rostro sublime, perdónale! ¡Jamás seguirá tus huellas gloriosas! ¡No será más que un poeta!

—¡Aléjate de mi casa! — ordenó Tchang.

Y Nang se fué cantando los dolores del destierro.

. . . . . .

Y Nang recorrió tierras lejanas. Cruzó puentes y ríos; atravesó montes y saltó precipicios. Dió con pueblos turbulentos y con pueblos pacíficos.

En todas partes era bien recibido porque cantaba muy bien.

Le obsequiaban y regalaban constantemente. Y, sin embargo, era muy desgraciado, pues se cumplía la profecía del cisne: le adoraban e ignoraba el amor; poseía inmensas riquezas, y era pobre; la muchedumbre le seguía los pasos, e iba siempre solo.

Entonces Nang se desilusionó de todo y quiso vivir apartado de los hombres. Se encerró en una torre de marfil que se había mandado edificar con este fin. Se dejó crecer las uñas. Una barba espantosa cubrióle la cara; su cabeza fué quedando calva, y su vientre se le hinchó monstruosamente. Y, sin embargo, Nang seguía cantando, porque no podía por menos de cantar.

A menudo lloraba y soñaba con volver a vivir entre las demás gentes, con acompañar a los obreros, a los labradores, a los soldados y a las mujeres que llevaban a sus hijos en brazos; pero ¡ay!, cada vez sentíase detenido por el recuerdo de los cisnes negros.

Este recuerdo no le dejaba punto de sosiego. Anochecido, a la hora en que el sol se ocultaba tras las colinas que limitan el horizonte, creía siempre ver los cisnes negros. De lejos, los lentos círculos de su vuelo semejaban trazar letras fantásticas sobre el cielo de púrpura y de oro. Y es que, en el fondo, Nang se complacía en su gloria fúnebre y en su trágica desesperación.

Mas sucedió que un mandarín redactaba una gaceta e iba recogiendo noticias.

—¿Por qué te hiciste poeta? — preguntóle a Nang.

—Porque desobedecí a mi padre — contestó Nang.

El mandarín se retiró muy satisfecho.

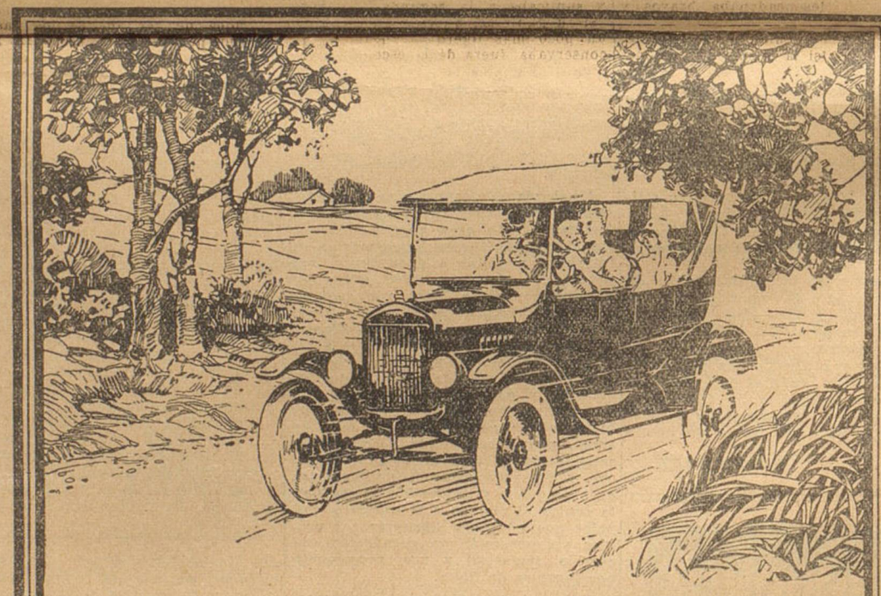
Para meditar

Profesión de fe de V. Hugo

Así habló una vez el insigne poeta, según el testimonio de uno de sus ilustres confidentes:

¿Qué es morir sino vivir siempre? Atestiguenlo esos millones de mundos que nos llenan con su radiosa sinfonía. Y más allá de esos millones de mundos ¿qué hay? El infinito, siempre lo infinito. Si pronuncio el nombre de Dios se sonreirán algunos de vosotros que en El no creen. ¿Por qué no creen en Dios? Por que creen en las fuerzas vivas de la naturaleza. ¿Pero qué es la naturaleza? Sin Dios, un grano de arena. Es querer mirar las cosas por el lado pequeño, por que el grande nos deslumbra.

Yo estoy por el gran lado. ¿Qué es la tierra? Una cuna y una tumba. Pero lo mismo que la cuna tiene sus orígenes, la tumba tiene sus irradiaciones. Es la puerta que se cierra sobre la tierra; pero es la puerta que se abre sobre los mundos entre-vivos.



Viva en la Ciudad y en el Campo

Compre un Ford y viva en la ciudad y en el campo, al mismo tiempo, aprovechando lo que cada uno tiene de agradable y conveniente. Reúna el confort y las atracciones de la ciudad con el aire puro y los encantos naturales de la campaña.

Participe de la tranquila vecindad de los suburbios y de la comercial agitación de los centros urbanos.

Acorte las distancias, suprima las molestias, vaya donde y cuando quiera, cómodamente, en un Ford.

$ 1.595

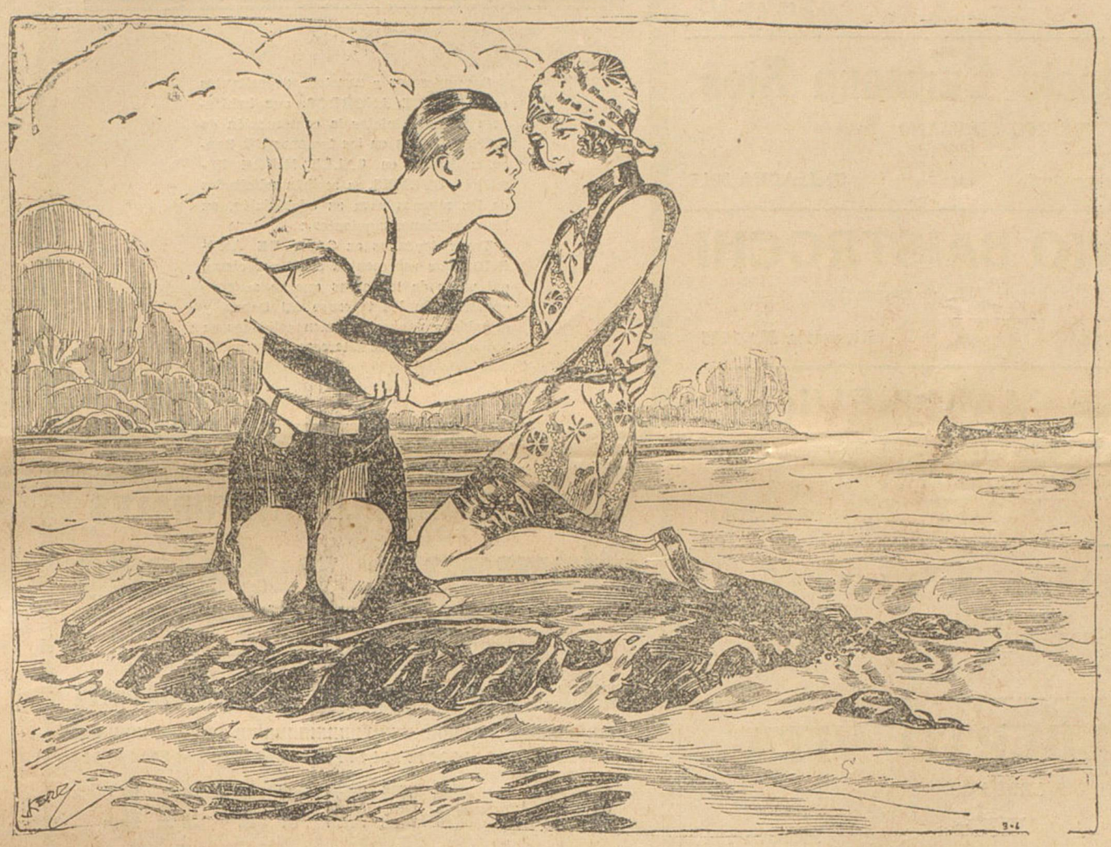
f. o. b. Bs. As.

Ford

AUTOS · CAMIONES · TRACTORES

PUEDE ADQUIRIRLO POR EL PLAN SEMANAL

REMAR



Remar es un delicioso sport. Es hacemos en los hermosos días de primavera o del verano, aprovechando, con la ligereza de ropas, la brisa suave y la frescura del río, y si, mejor, aun, llevamos una hermosa compañera.

Pero ¡cuidado! ra puede traernos La hermosura de nuestra compañeun dolor de cabeza, como a cierta persona de cuyo nombre no quiero hacer mención.

Interesado en su linda compañía, abandonó la canoa para descansar en una roca. Una, dos, tres horas pasaron. Horas deliciosas como nunca antes otras habían sido!

Llegó el momento de regresar y... la canoa había desaparecido. Canoa discreta al fin, comprendió que los dos amantes lo que menos necesitaban, en esos momentos, era su compañía, y estando demás, se fué.

Pero lo peor es que se olvidó de volver...

BIB Y BAB

por René Bizet

Había conocido a Demonello en el circo Orlandés. Era él entonces, aunque ya un poco viejo, una de las glorias, y los públicos del mundo entero habían aplaudido a ese excéntrico y sus dos manequíes, Bib y Bab.

El acostumbraba colocarlos sobre dos sillas y sostener con ellos una conversación muda, que sólo se comprendía por los gestos del artista. Al manequí femenino, Bab, le hacía la corte de una manera torpe y tímida; al masculino, Bib, le prodigaba amenazas con los puños y los pies. Y todo concluía en un pugilato cómico, muy bien dispuesto, que desencadenaba bravos y risas.

Bib y Bab no tenían nada deforme. Su talla era casi la misma de Demonello. La mujer tenía una cabeza de madera forrada de tela, unos ojos y una boca gorgeramente dibujados, una peluca hirsuta y roja, y vestidos de pobretona; el hombre, un rostro de ebrio y ropas vencidas, de Carnaval triste. Dos fantoches vulgares, en suma, que podían ilusionar vistos de espaldas, pero que uno hubiera vendido, sin escrúpulos al patrón de un juego de feria.

Cuando me encontré en privado, por primera vez, con Demonello, no pude privarme de señalarle que, acaso, y sin perjudicar su renombre, podría tornar más atrayentes a sus pasivos compañeros de espectáculo. Me miró, despreciativo; golpeóse con sus manos el vientre, que era, por cierto, redondito; silbó, dió media vuelta e interrumpió así nuestra plática. Conozco la extrema delicadeza de estos artistas conscientes, y no insistí. Después de todo, tenía su éxito, con esos dos monigotes horribles. ¿Por qué obligarlo a transformarlos?

En realidad, Demonello no tenía más familia que esos dos títeres de madera y aserrín. Esa era su única compañía. Había tenido, antes, sus disgustos y, desde los treinta años, vivía con Bib y Bab.

Cuando un admirador iba a su camarín, lo oía hablar en voz alta, decir discursos, plantear problemas, de tal manera que, temiendo fastidiarlo, se retiraba.

Si se le conocía un poco, se entraba sin golpear la puerta y se hallaba a nuestro hombre en pleno soliloquio. Detrás de él, la pareja fantástica, de pie, parecía soñar en su cielo desconocido, más que escuchar a su dueño. Pero esto lo tenía a él sin cuidado. Para su oído, no había allí silencio ni para sus ojos inmovilidad, y en el momento de entrar a la pista, cuando tomaba al hombre y a la mujer bajo sus brazos, decía al primero, con tono airado: "¡Avanza, qué diablo, imbécil!", y suplicaba a la segunda, zalamero: "Si tú pudieras, querida amiga, andar un poco más ligero!". Porque él les conservaba, fuera de la escena, sus caracteres imaginarios...

Cuando terminaba su trabajo, su primer cuidado, antes de secarse la frente sudorosa o de pensar en quitarse el maquillaje, era el de ordenar las ropas de sus partiquines, y el recompensarlos con algunos cumplimientos. Si había flores, una rosa adornaba la bata de Bab y cuando respondía a los divertidos interrogatorios de los periodistas él nunca olvidaba decir, indicando a Bab y a Bib:

—"Mis camaradas y yo, estamos muy satisfechos de los espectadores".

Un día, fué necesario decir, adiós a los bastidores exóticos, a M. Orlandés cuyos ojos se humedecieron, a los "clowns" que se había visto crecer,, a ese bello circo vasto como un navío y como él lleno de olores y de ensueños. Demonello estaba demasiado viejo para representar todavía el papel de niño ingenuo, y para dejar suponer al público que creía sus farsas. Eso es todo. Es menester que se esté cierto de vuestra fe...

Se retiró a una pequeña villa de Asnieres, a la cual yo iba cada año para visitarlo. Se tenía la seguridad de encontrarlo. No paseaba jamás más allá de su jardinillo. En verano, Bab y Bib permanecían sobre un banco mientras él removía la tierra o arrancaba las malas hierbas. En invierno, ellos tenían el mejor sitio en el saloncito, junto al fuego.

Durante toda la jornada, oían las charlas inagotables de Demonello que les contaba sus impresiones e historias.

—Pero, ¿por qué no sale usted? — le dije un día.

—Porque no puedo llevar a mis camaradas; se me tomaría por un loco... yo no necesito del mundo. Ellos me bastan. Ambos, al menos, han podido conservar sus atavíos del tiempo feliz. Yo visto de paisano: pero, contemplándolos, me reencuentro. Ellos me han impedido envejecer moralmente. Tienen siempre su sonrisa beatífica, su porte desaliñado. Ignoran que el fin nos acecha, y como yo sólo a ellos veo, no sé mucho más...

Tenía razón este sabio. Yo era el único testigo de su debilitamiento y no le decía nada. Simplemente, me tomaba la libertad de ir un poco más a menudo a Asnieres, y cada vez hallaba a Demonello más flaco y cansado. Hasta el día en que, cuando yo llamé a la pequeña verja, no se me respondió...

El propietario tenía otra llave. Me la confió. Entré en la morada del excéntrico. Estaba silenciosa. Dos piezas vacías, un corredor en el que mis pasos y mi voz resonaron lúgubremente, la escalera que me condujo al piso alto: estaba en la alcoba. Una débil luz se colaba por los postigos entrecerrados hasta el techo.

Hombro contra hombro, dos personajes y, sobre la blancura de las sábanas los dedos descoloridos, la faz de cera de mi amigo.

En el primer instante creía que algunos parientes prevenidos hubiesen podido, a su cabecera, cumplir las últimas obligaciones. Pero, cuando me acerqué, reconocí la peluca hirsuta y roja de Bab, la nariz bermellón de Bib: Demonello había puesto en escena, delicadamente, este postrer cuadro.

Bib y Bab, sentados en sendos sillones, tiesos e inclinados, tocaban con sus manos blandas las manos de su compañero. Este debió tener, hasta el último segundo, la ilusión de que la pareja lo asistía y velaba su dulce agonía, y era verdaderamente ese júbilo supremo el que había dejado esa sonrisa sobre su rostro.

La visión extravagante parecía tan natural y tan verdadera, que me sorprendí, yo mismo, presuntando a Bab:

—Vamos, ¿no ha sufrido?

Es seguro que ella no me respondió. Pero, no sé por qué, los dos fantoches tenían ya, para mí, el aire de dos ángeles que llevasen, hacia un paraíso pueril, el alma ingenua y el cuerpo miserable de un "clown" para el circo maravilloso del cielo.

La sabiduría popular

EL AMOR DE LOS REFRANES

—Ir a la guerra, navegar y casar, no se han de aconsejar.

—Al viejo que boda hace, "requiescat in pace".

—Si quieres que no te falte gruñidos, cásate con un viejo o cómprate un cochino.

—Casarás y amarás.

—Madre, ¿qué cosa es casar Hija, hilar, hilar, tener hijos y llorar.

—La mujer y la sartén en la casa están bien.

—A tu marido, quererle, temerle y obedecerle

—La mujer y el vidrio siempre están en peligro.

—Quien tome mujer o compre guitarra, aprenda a templarlas.

—Sin la bolsa llena, ni rubia ni morena.

—¿Por qué me quieres, Andrés?— Por el interés. ¿Y tú, Pascual? Por el capital.

—Cásate por interés y me lo dirás después.

—Deme, Dios, marido rico, aunque sea borrico.

—Ya tengo mi cuyo; las demás que busquen el suyo.

—No me casé con un coronel, porque... no quiso él.

—Marido mío, ¡cómo nos parecemos!: tú para nada, y yo para menos.

—Casarás a tu hijo como quisieres, y a tu hija como pudieres.

—Entre dos que bien se quieran con una que coma basta.

—Un "¿me quieres paloma?" y un "te quiero pichón", no echan carne en olla ni encienden el fogón.

—Una vez engañan al prudente y dos al inocente.

—Contigo pan y cebolla.

—En cadera de perro y lágrimas de mujer no hay [illegible]

UN SUSTO, por Miguel Corday

Como de costumbre, los esposos Bernard se durmieron agarrados de la mano, cubiertos con el gran acolchado y puesta la botella de agua caliente a los pies.

Treinta años hacía, desde que él era un muchacho rubio y esbelto y ella una joven morocha y delgadita, que se dormían así.

Ahora estaban ya muy gordos. Las piernas se les habían hinchado, las venas, siempre en peligro de romperse, se dibujaban grandes y azules bajo la piel lustrosa. En sus ratos de angustia los dos viejos se espantaban ante la idea de ver abrirse los vasos dilatados por los que se escapaba la vida.

A no ser por esto, no se hubieran dado cuenta de que pasaba el tiempo; Bernard seguía haciendo sus dibujos para la fábrica de Grive, y su esposa atendiendo a las ocupaciones domésticas.

De pronto una sensación extraña hizo despertar al anciano. Un líquido, algo más que tibio, empapaba las sábanas y mojaba sus piernas.

En la densa oscuridad que le envolvía era imposible ver nada, y en seguida se imaginó que era sangre... Pero ¿quién moría?... ¿Su mujer o él?

El miedo a precipitar el derrame con algún movimiento brusco, le hizo permanecer inmóvil en la humedad tibia del lecho, con los ojos abiertos de par en par. En su cerebro solo había una idea: ¿Es ella o soy yo?

En su aprensión, creyó que la sangre corría cerca de uno de sus tobillos. Brotaba de allí de alguna desgarradura, tal vez. Cada pulsación activaba más el escape, y por cruel ironía, el ritmo mismo de la vida apresuraba la muerte.

Moríase a los sesenta años, sin haber visto nada, sin haber conocido nada de lo que hermosea la existencia. En treinta años, ni un viaje, ni una pequeña aventura, nada de improviso.

Y en aquellos instantes, al recorrer con el pensamiento el estrecho y trillado sendero, descubría muchas cosas, ante las cuales había pasado sin mirar, sin detenerse.

Si la muerte le diese algún plazo, ¡cómo lo aprovecharía, dentro de sus fuerzas para reparar los errores pasados!

Luego una gran esperanza alivió su quebranto.

¿Y si no era él el que se moría? No sentía aumentar su debilidad; quizo incorporarse, prender la luz para convencerse de que... Pero antes de moverse, otra idea le anonadó de nuevo: "¡Es ella!"... La fiel compañera de tantos años, que pasa, sin sentir, del sueño a la muerte.

Y, estremeciéndose aún por el horror sufrido, Bernard se afligió por la suerte de la que pronto dejaría este mundo.

Lloró con lágrimas ardientes, la muda abnegación de su esposa, su valor ante las contrariedades y penas de la vida, su tierna fidelidad.

¡Cuántos recuerdos! ¡Cuántas pequeñas cosas había en aquellos años de unión que sólo ellos podían evocar!

Faltando ella la existencia del anciano quedaría privada de todo ese pasado, que a nadie le era dado recordar.

Pero a pesar de su hondo dolor, Bernard sentía al mismo tiempo una alegría feroz. Obligado a encarar su propia muerte y la de su esposa, tenía que convenir en que era para él más sensible lo primero.

Sin embargo, en su mezcla de gozo y pesar, Bernard se vió nuevamente asaltado por la duda; quiso saber, fuese como fuese, a quien pertenecía la sangre que inundaba el lecho; averiguar la verdad, por horrible que fuera.

Al incorporarse con cuidado, sintió que una mano buscaba la suya.

—¿Qué tienes?

—¿No dormías?

—No. ¿Has sentido tú también?

—Sí. A Pronto la luz!

Mientras buscaba la lámpara y los fósforos, con mano trémula y torpe, Bernard pensaba en que su mujer había estado despierta como él, y no se había movido ni hablaba, temerosa de descubrir la verdad. Como él había también meditado en su propia muerte en la de su marido, deseando salvarle. Ambos, despiertos e inmóviles, habían tenido los mismos pensamientos angustiosos, tiernos y egoístas.

Al fin, brilló la luz de la lámpara. Los dos viejos, bruscamente, levantaron las mantas y el acolchado.

Pero ninguna mancha de sangre se veía en las sábanas.

Por un instante se quedaron aturdidos, pues estaban seguros de haber sentido el contacto del lienzo mojado y no podían creer en un milagro.

Bernard fué el primero que exclamó con voz en la que se adivinaba una alegría inmensa:

—Es el agua!... ¡El agua caliente!... ¡La botella se ha destapado!

Y entonces se atrevieron a mirarse; las caras estaban lívidas; pero los ojos brillaban en el gozo de la resurrección.

Pensamientos de ternura y remordimiento cruzaron por [illegible]

VOTO DE CASTIDAD

Amémonos como una sombra vaga
En la delicia de un amor fraterno:
Con un amor que sea casto y tierno
Como el sublime amor de Luis Gonzaga.

Con insensual amor que satisfaga
La aspiración de este vacío eterno,
Como amaría Dios en el infierno
Concupiscente de pasión aciaga.

Dame a beber el vaso sensitivo
De tu carne de curvas ideales
Sin que toque en tu núbil armonía.

Que alejar mi hálito lascivo
Del borde de tus formas virginales
Porque el puro cristal se empañaría.

Ataliva HERRERA

Primeros famosos

El segador cuyos versos leyó el mundo

En una edad de grandes poetas, en la época de Byron, Wordsworth, Southey, Keats, Coleridge, Scott y otros, un segador escocés comenzó a hacer versos en lengua de su pueblo, el bajo escocés, versos que el mundo leyó admirado.

La poesía hasta entónces había sido patrimonio exclusivo de las clases cultas. Robert Burns fué el primero en escribir en el lenguaje de la clase ba-

ja, y para el bajo pueblo de la Gran Bretaña.

Durante su corta vida, Robert Burns escribió cientos de poemas, la mayoría en dialecto, que viven aun con toda su fuerza en el corazón de toda una nación, y que son leídos con placer en todo el mundo. La impresión que Burns causó en su tiempo fué mayor que la de cualquier otro poeta de su tiempo, y su memoria vive y se reverencia más que la de todos los otros poetas juntos, según se dice.

En Escocia, la memoria de Burns se venera más que la del mismo santo patrón San Andrés y la de su rey guerrero, Bruce. En cualquier parte del mundo donde hay escoceses (¿y dónde no los hay?) se reunen anualmente para celebrar su nacimiento, recordar sus poemas y cantar sus cantos. ¿Quién recuerda hoy el nacimiento de Shakespeare, de Byron o de Milton? Pero todo escocés sabe que Burns nació el 25 de enero de 1759.

Parece como si todo su pueblo quisiera en esta forma desagraviarlo de los ultrajes que recibiera de parte de aquellos que lo dejaron morir en la miseria, a los 36 años de edad, en 1796.

Burns era hijo de un pobre chacarero escocés. Cuando escribió su inmortal poema "The Cottar's Saturday Nigth" era un pobre muchacho que vivía malamente con unos pocos chelines a la semana.

Sus primeros poemas, publicados cuando encontró un editor, le trajeron fama, pero no fortuna. Se le invitó a visitar Edinburgo, donde conoció a todo el elemento literario de la ciudad. Pero no tenía dinero, y fué pronto abandonado.

Sir Walter Scott, entonces un muchacho de 15 años, lo describe así:

"Su físico es mucho más fuerte de lo que parece en algunos de sus retratos. Sus ojos son negros, grandes, profundos y brillantes como diamantes cuando habla con ardor. Nunca he visto otros ojos iguales en ningún ser humano. Habla convencido de lo que dice, pero sin petulancia, y con sencillez".

La celebridad de Burns y la influencia que aun hoy día tienen sus poemas, reside en la sinceridad, la verdad y la humanidad de sus ideas de los sentimientos que en ellos expresa. En una edad de derechos de casta, Burns escribió por y para los descastados. Ideas que él fué el primero en expresar en adecuadas frases, han sido el grito de progreso y revolución por más de un siglo y cuarto después de su muerte.

La radiotelegrafía en las soledades del Canadá

El departamento de Marina ha llegado a la conclusión de que la propagación del uso de la radiotelegrafía a domicilio hasta en las granjas más apartadas del Oeste canadiense donde ahora se reciben diariamente las nuevas de todo el mundo, está ejerciendo una influencia favorable en la colonización.

"La radiotelegrafía ha venido a salvar al agricultor de su aislamiento, quitando su monotonía a la soledad", dice el informe aludido. Los colonos se entretienen ahora con las noticias del mundo civilizado, oyen conciertos y programas festivos varios, al igual reciben infrmaciones útiles de los colegios de agronomía en referencia a nuevos métodos de cultivo y a economía doméstica, y obtienen las últimas informaciones del mercado de productos.

Se estima que un 60 o¡o de las cien mil estaciones privadas que existen en Canadá están ubicadas en el campo, y esto se ve especialmente en las provincias más remotas, como son Manitoba, Saskatchewan y Alberta. El gobierno provincial de Manitoba ayuda a la propagación de mensajes por medio del servicio telefónico, que pertenece al Estado.

Las estaciones transmisoras canadienses alcanzan a 38, y se hallan ubicadas en las ciudades principales.

BANCO ITALO ARGENTINO

PRESIDENTE: Señor Bartolomé Del Bono.
VICE PRESIDENTE: 1o. Señor Juan Graffigna.
VICE PRESIDENTE 2o. Señor José P. Rodríguez

DIRECTORES

Señores Carlos Guimaraes, Pedro Gattaldo Copello y Juan Minetto. nio Ruffa, Dr. Alberto Graffigna, Osvoni. Alberto G. Garrone. Anto-

SINDICOS

Señores Pablo M. Enrico y Carlos Del Bono.
GERENTE Sr. Aquiles Galletti. CONTADOR Sr. Luis M. Barragan

SUPLENTES

Señores Carlos Varesse y Humberto Gally.
REALIZA toda clase de operaciones bancarias.
RECIBEN depósitos en cuenta corriente, a plazo fijo y en Caja de Ahorros.
VENDE Y COMPRA giros sobre todas las plazas de la República.
EMITE giros sobre todas las ciudades y pueblos de ITALIA, ESPAÑA y las principales plazas del mundo.

"DODGE"

EL ENEMIGO DEL TALLER

Por su precio, las condiciones superiores de su motor, la economía se impone sobre todas las marcas.

No hay un solo dueño de "DODGE" en San Juan, que se encuentre descontento con su adquisición.

El "DODGE" se ha impuesto en los malos caminos, en las grandes carreras y en las más dificiles pruebas.

Pida informes a:

SERANTES & Cía.

Gral. Acha, esq. Cordoba — SAN JUAN

FOTOGRAFIA Colecchia

ESPECIALIDAD en TRABAJOS ARTISTICOS y RETRATOS al OLEO

Fotografía Suero

NINGUN otro retrato como el del niño, necesita de quien haya de realizarlo una ATENCION Y ESTUDIO ESPECIAL para llenar satisfactoriamente su cometido.

VISITE NUESTRA CASA — RIVADAVIA 534

La Gran Fama

El público conciente y entendido, reconoce que la mejor sastrería de San Juan, es "LA GRAN FAMA".

Visite nuestro gran surtido de casimires, llegados directamente de Europa.

DAVID LEVINTON

TUCUMAN N.° 370 — SAN JUAN

BANCO COMERCIAL DE SAN JUAN

Bmé. MITRE 712 al 716 — SAN JUAN

Cambia letras de tesorería por moneda nacional y vice-versa, compra y vende cheques para Buenos Aires y demás capitales de la República. Compra y vende liras y francos.
Se encarga de cobranzas por cuenta de terceros, de letras, valores, títulos, etc., de cobranza de alquileres y administración de propiedades. Descuenta pagarés y letras comerciales. Recibe depósitos abonando el interés siguiente:

Por depósito	en cuenta corriente	. . . . .	3 %
" "	a plazo de 30 días	. . . . .	4 %
" "	a plazo de 90 días	. . . . .	5 %
" "	a plazo de 180 días	. . . . .	6 %
" "	a plazo de un año	. . . . .	7 %

Por depósito en Caja de Ahorro **7 o/o**

Tramita operaciones de crédito hipotecario, compra y venta de propiedades, negociaciones de títulos y toda clase de

OPERACIONES BANCARIAS

Dr. Manuel Leiva Daza

MÉDICO CIRUJANO

Consultorio : — Mendoza 675

Dr. Indalecio Carmona Ríos

MÉDICO CIRUJANO

Atiende solo en su consultorio — Gral. ACHA 331

Dr. SILVIO BAISTROCHI

Ex-Interno del Hospital de Niños de Buenos Aires

Consultorio : — Rivadavia N.° 1285

Dr. JOSE MATUSEVICH

Clínica en general y especialmente enfermedades internas, pulmón, señoras y partos.
Consultas de 9 a 11 y de 15 a 17 horas.

Santa Fé 73 — SAN JUAN

Adela Fochi

PARTERA

Recibe pensionistas — Laprida 558

Dr. ALBERTO VITA

ABOGADO

Estudio : — Mendoza 794

Dr. Roberto Barrera

ABOGADO

Estudio : — Mitre 970

José Villani

PROCURADOR

Rawson 144 — SAN JUAN

Ramón Barrera

PROCURADOR JUDICIAL

Mitre 970

Laureano Barragán

PROCURADOR JUDICIAL

Rivadavia 354 — SAN JUAN

Dr. TEOFILO MAURAS

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de Medicina de Buenos Aires. Horas de consulta de 8 a 12 y de 14 a 18

RIVADAVIA 117 — SAN JUAN

Dr. Arturo de la Rosa Ponte

ABOGADO

Estudio en Bs. Aires: URUGUAY 637 - Estudio en San Juan: SANTA FÉ 924

Dr. JUAN CARLOS ALONSO MUJICA

TÉDICO CIRUJANO

Ex-Jefe de Clínica de la Cátedra del Profesor Dr. Manuel V. Quiroga Autorizado Venia Docendi en Patología Médica. Actual Jefe de Trabajos de la misma cátedra, atiende especialmente enfermedades internas y sífilis. D. 1 a 3 p. m.

CHARCAS 209 — U. T. 6751, Juncal

PIRELLI

LA MEJOR CUBIERTA
LA MEJOR CAMARA

Vende "EL CENTRO MERCANTIL" con el 20 % de descuento.
Informése sobre su calidad, duración y precio.

ALAMBRES GALVANIZADOS
ALAMBRES ACERADOS
RASTRAS
ARADOS
RASTRONES
TIJERAS DE PODAR
MUNICIONES Y CARTUCHOS

"EL CENTRO MERCANTIL"

FERRETERIA - PINTURERIA - BAZAR

A. ZUNINO

BANCO HISPANO ITALO LIBANES

Comunicamos a nuestros depositantes de CAJA DE AHORROS, que habiéndose resuelto iniciar la construcción de OCHO CASAS en los terrenos del Banco, ubicados en CALLE MITRE ESQUINA GUEMES, se reciben solicitudes de los mismos para su adquisición, en las condiciones siguientes::

Tener depósitos en CAJA DE AHORROS que representen el 25 por ciento del valor de las casas que se acuerde construir en los terrenos del Banco, y el saldo a pagarse en mensualidades de $ m/n 100.000, más intereses o impuestos.

AGUAS MINERALES NATURALES

Pismanta y Salado

SURGENTES en SAN JUAN

Propietario y distribuidor: **Bernardo Eguiguren**

LA CENTRAL

FARMACIA

ACIAR y REGADERA

Escrupulosidad en el despacho de recetas

ANIS **ZOGBE**

EL REY

DE LOS

ANISADOS

SAN JUAN

GUILLERMO FLORES SALINAAS

REMATES Y COMISIONES GENERALES - COMPRA Y VENDE MUEBLES Y PROPIEDADES

DINERO EN HIPOTECA

OPERACIONES RÁPIDAS

COMISIONES MÓDICAS

Cigarrería "Sarmiento"

DE

FELIX SALCEDO CANO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Esta casa paga por su valor de $ 0.01 las estampillas de Ahorro Postal que llevan los atados de Argos, y de $ 0.02 las de Pour la Noblesse, como también $ 0.02 todos los cartoncitos que contienen los "43" de 0.20.

ENTRE RIOS N°. 654 — (Teléfono N°. 407) SAN JUAN

Como entre hombres: Una guerra de hormigas

Diversos episodios de la batalla campal sostenida por los hormigueros en el Jardín Zoológico de Londres

Una y otra conferencia, cien campañas, millones de discursos y otros tantos planes, sin contar innúmeras asambleas, mítines y manifestaciones, se han celebrado y se celebran para combatir la guerra.

El pacifismo es la utopía del mundo, aún horrorizado por el espectáculo de la gigantesca contienda europea, que fué una catástrofe universal.

Millones de hombres inmolados a la muerte o a la inutilidad, mijes de millones de oro, son el balance trágico y fabuloso de una sola guerra.

Después de ella surge en el universo una aspiración pacifista, que es acogida con fervor por todos: estadistas y pueblos, soñadores y hombres de negocios. El miedo al pasado, la inminencia de un derrumbamiento definitivo, hace que todos los ojos y todos los corazones vuelvan ávidos a esa esperanza de paz que significa la Conferencia de Ginebra.

Dotados de la mejor buena fe, inflamados por la ilusión, la paz es la quimera dorada, la romántica empresa que hoy congrega a todos los hombres de noble voluntad.

La guerra, se dice, es una lacra maldita; la Humanidad fué creada para amarse y reproducirse, no para que sus componentes se aniquilaran entre sí...

Es posible... y es triste tener que desvanecer esa dorada ilusión de las almas románticas que creen posible la vida en paz...

¡Bello, imponente ideal que la realidad destruye a cada momento!

La guerra es, por el contrario, la expresión máxima de la vida, su signo poderoso, su ley inalterable y fatal.

Si la vida puede definirse de algún modo, hay que decir paradójicamente que es una guerra a muerte entre todo lo animado.

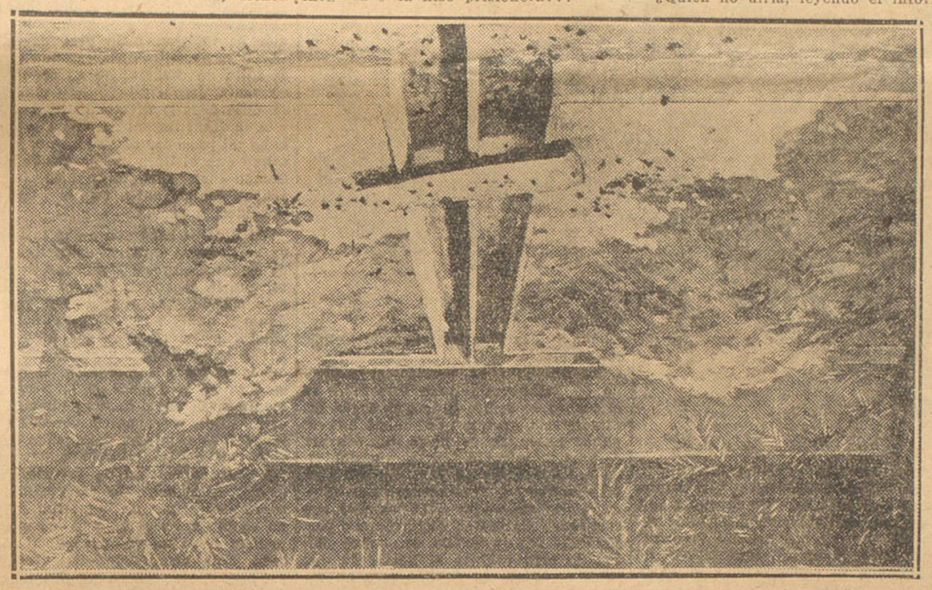
Luchan en vano apóstoles y estadistas por esa quimera de la paz universal permanente.

Todo en la Naturaleza, contradiciendo ese credo de filósofos soñadores, está hecho y se perpetúa en la guerra.

Y lo mismo que los pueblos y los hombres, todas las demás especies de la Naturaleza guerrean entre sí... Las fieras más poderosas pelean en las selvas, como las colonias microbianas se atacan, pelean y se destruyen unas a otras en el interior del organismo. Guerras de conquista, afán expansivo de los pueblos jóvenes y fuertes a costa de los viejos y caducos...

Como entre los hombres, ocurre entre los animales, entre los insectos y en el microcosmos, que sólo distingue el lente del bacteriológico...

Estos grabados, que nos vienen del Jardín Zoológico de Londres, tienen curioso valor demostrativo de símbolos...



En la sección Entomología del Museo Zoológico de la capital inglesa, había, próximos entre sí, pero aislados por un canalillo, dos hormigueros, uno viejo, recién formado otro, destinados al estudio.

Cierta tarde, por azar, el empleado que los cuidaba, dejó puesta una tabla entre los dos hormigueros, estableciendo involuntariamente una comunicación entre ellos.

Apenas pasada media hora, una hormiga de la colonia nueva, sintióse audaz "pionner", y, avanzando por la tabla que servía de puente, descubrió el hormiguero antiguo.

Apenas pisó "territorio enemigo", una nube de hormigas cayó sobre la invasora y la hizo prisionera...

Las víctimas se contaron por millares, y, al final de la lucha, el hormiguero nuevo quedó vencedor. Y, botín de la victoria, se apoderó del territorio de los vencidos y se hizo dueño del próvido granero.

El pueblo joven venció al antiguo, le conquistó y se apoderó de todo el territorio de los vencidos...

¿Quién no diría, leyendo el informe de los entomólogos, que se hallaba en presencia de una historia de cualquier país, de cualquier continente?

¿En cuántos pueblos de la tierra no se ha nrepetido guerras semejantes?

Y que sigan soñando los románticos de la paz. La guerra es la verdad trágica de toda la Naturaleza: entre fieras como entre insectos... y como entre hombres.

Conserve jóvenes los ojos

Por Catalina María Quinlan

OS ojos bellos son el mayor encanto que posee la mujer. La juventud, la personalidad, el magnetismo, todo se concreta en los ojos. Un toque discreto de "rouge" dará brillo al cutis lánguido, un sombrero sentador ocultará el cabello marchito y unos guantes delicados servirán de escudo a las manos enrojecidas; pero no hay disfraz para los ojos. Por eso será que una persona a la que se es presentada por primera vez nos toma la mano pero no nos mira a los ojos. Un viejo amigo, al vernos de nuevo, con curiosidad fraternal buscará nuestra mirada para conocer nuestro estado de ánimo. Invariablemente reflejan nuestros ojoso las emociones más íntimas del cuerpo, el cerebro y el corazón.

No sólo son los ojos importantes para la belleza, sino que son el refugio de nuestro más necesario y agradable sentido: el de la vista. A cada momento de las horas que pasamos despiertos cansamos la vista que nos guía a través de nuestra radía rutina y que nos revela las hermosuras del color, de las líneas, las glorias de la naturaleza y los rostros de las personas amadas.

Sin embargo, hasta las mujeres más inteligentes se pasan varias horas a la semana cuidándose el cutis, el cabello, las uñas, eligiendo vestidos, sombreros y abrigos; pero no piensan en los ojos.

Los ojos, tan delicados, tan sensibles, no son tan misteriosos como parecen. Están controlados por nervios y músculos, como las menos sutiles partes del cuerpo, y por lo tanto se pueden embellecer por la higiene, el ejercicio y el descanso. La piel que rodea los ojos se puede conservar lisa y firme por medio de masajes y nutrición adecuados.

Para conseguir la verdadera belleza de los ojos, éstos serán claros, de color bien definido, con la piel que los rodea libre de patas de gallo, arrugas de ceño y de risa. Estas condiciones tienen que existir, ya sean los ojos de un marrón lánguido, "divinamente obscuro", un brillante tono avellana, suaves, ojos como estrellas que destellan luz y sentimiento, o esas "sonrientes órbitas que toman su luz prestada de los cielos". Cada tipo posee su encanto especial, sin son claros y la piel está libre de arrugas.

Sin embargo, abusamos de los delicados nervios ópticos y de la piel sensible, los músculos y tejidos que rodean los ojos, cada minuto que estamos despiertas. Los vientos llenos de polvo, el resplandor solar, los colores hirientes, cada movimiento, cada cambio de mirada, todo conspira a tejer una red de arrugas envejecedoras alrededor de los ojos. Y es en torno de ellos que los años que pasan marcan primero su camino.

A medida que avanzamos a la madurez, los tejidos que rodean los ojos se encogen, las cejas se caen, los párpados se marchitan, aparecen a veces círculos abultados y los pequeños vasos sanguíneos de los ojos se dilatan manchando la claridad y el color de los ojos.

Todas estas dificultades se pueden corregir y evitar con un poco de sentido común y con sabio y constante cuidado científico.

Los ojos se lavarán por lo menos dos veces al día, con una loción cuidadosamente elegida que los suavice y los fortalezca. Se aplicará con una copa para lavado de ojos.

Alrededor de los ojos se pondrá una crema nutritiva y astringente, dejándose una ligera capa de ella sobre la piel, al acostarse. Esta crema tendrá que contener aceites que se filtren por los poros de la piel y nutran los tejidos y que también suavicen la piel que tienda a agrietarse en una red de finas y enevejecedoras arrugas. Será una crema preparada especialmente para beneficiar la piel delicada que rodea los ojos, que es tan distinta de la piel de otras partes del rostro y el cuello.

Una crema así se extenderá suavemente sobre la piel alrededor de los ojos, con los dedos índice y mayor. Mírese siempre para arriba al pasar debajo de los ojos. Muévase en torno de los ojos, comenzando en el puente de la nariz sobre el párpado hacia el extremo del ojo, luego debajo del ojo hacia la nariz. Cada pasada será suave y precisa. Nunca se froten los oos. Esto estira la piel, que se arrugará como una flor marchita.

¡Mentars la leve capa de crema está alrededor de los ojos, practíquense los siguientes ejercicios:

1.o—Sentada en una silla o recostada en un diván, cerrar los ojos y ver obscuridad; contar veinte. Abrirlos y mirar a una luz brillante. Repítase este ejercicio diez veces.

2.o—Enfocar los ojos en un punto lo más lejano posible, contar veinte. Cambiar rápidamente el foco de los ojos a la punta de un lápiz colocado como a sesenta centímetros de distancia. Contar veinte. Volver a mirar a un punto lejano y contar veinte. Repítase este ejercicio diez veces.

3.o—Poner la cabeza erguida y mirar decididamente hacia la derecha, luego a la izquierda; mover los ojos para arriba, luego para abajo. Describir un círculo con los ojos moviéndolos lentamente. Repetir diez veces.

4.o—Colocar los deods en las cejas de modo que los dos meñiques descansen cerca del puente de la nariz y los índices en los extremos de las cejas. Apretar sobre ellas los dedos firmemente para mantenerlas en su posición normal, y al mismo tiempo cerrar rápidamente los párpados, con firmeza. Descanso. Repítase diez veces.

5.o—Apretar los dedos en los extremos exteriores de los ojos donde tienden a aparecer las arrugas. Apriétese con firmeza para sujetar la piel y los músculos en su posición normal y al mismo tiempo contráigase los párpados. Descanso. Repítase diez veces.

Estos ejercicios fortalecerán los nervios de los ojos y sus músculos, así como lo nerviis y los músculos que rodean lo ojos.

Un método agradable y apaciguador de calmar cualquier irritación y dar descanso a los ojos es cololocar sobre ellos bolsitas llenas de hierbas saludable. Estas se sumergen en agua caliente, se escurren y se colocan sobre los ojos. Déjeselas allí por lo menos cinco minutos, sumergiéndolas repetidas veces en el agua caliente.

Después de esta aplicación caliente se usará un astringente refrescante para afirmar la piel alrededor de los ojos. Se aplicará el astfingente con un algodón sumergido en agua helada y apretado lungo formando una almohadilla firme, chese el astringente al algodón y palméese con suavidad alrededor de los ojos varios minutos. Hágase almohadillas firmes, lisas, en forma de media luna, de algodón, satúrense en agua helada y écensele unas gotas del astringente. Luego frótense las almoahdillas muy bien con hielo. Mírese para arriba y colóquese las almohadillas directamente debajo de los ojos. Ahora mójense dos círculos delgados de algodón en agua fría, apriétense alisándolos, échensele unas gotas de astringente. Fróteselos con un trozo de hielo y moldéense sobre los párpados, haciendo así una máscara astringente y fría.

Ahora habrá que acostarse a descansar cómodamente en una isla y no permitirse pensar preocupadamente. Piénsese, deliberadamente en algo agradable, en algo hermoso. Constrúyanse castillos en el aire. Nada conduce tanto al brillo de los ojos como un corazón alegre, los peunsamientos felices y una ambición sana.

Un pianista

por Javier de Viana

Un nido de carancho o una cueva de peludo catinguiento, resultarían palacios comparados con los ranchos de Ireneo Silvera.

"Los ranchos" es hipérbole; el rancho y gracias; el rancho con las paredes ladeadas hacia un lado y el techo hacia el otro, semejando una postura de tango.

A poca distancia, la cocina, miserable cobertizo que desdeñarían los cerdos para guarecerse de las intemperies.

Más allá unos cuantos talas desgreñados como cabeza de mulata y, por todas partes, mugre, huesos y garras, ortigas, cepacaballo, abrojo y valdrana.

El dueño de casa, gran madrugador, iba apenas levantado, a instalarse a la sombra de los talas, tirado sobre un cojinillo y a llenarse la panza con el mate amargo que le acarreaba su hijita Clota, desde el alba hasta el almuerzo, sin más interrupciones que las indispensables para cambiar la yerba.

Ireneo era un hombre alto, fornido, joven aun, de larga melena rizada, de sedosa barba negra, de grandes ojos adormilonados, de fina nariz corva: una fisonomía arábiga con la más perfecta expresión de su sensualismo y su indolencia.

En lo mari, un pesimista, un desengañado de la vida. Su consuelo era tocar la guitarra y cantar, improvisando coplas impregnados de amarga fisolofía amorosa...

"Paráaa... qué ama...
"Si el mundo no compriende
"No compriende, no!...

Su voz al cantar, era suave, tierna, aterciopelada; pero tornábase áspera, agria, mala, cuando increpaba a la pobre chica:

—¡No ves q'el mate está lavao, guriza sin vergüenza!...

Y le aplicaba una patada brutal, en cualquier parte del cuerpo, allí donde pudiera alcanzarla sin levantarse.

Sin embargo, su temperamento poético resurgía de inmediato y recomenzaba con infinita tristeza musical:

"Paráaa... qué amar,
"Si el mundo no compriende
"No compriende, no!...

Si tenía visitas — y con frecuencia las tenía porque el cimarrón, la caña con ruda y el churrasco se afertaban dadivosamente en el rancho de Irineo, — su alma sensible se desparramaba en exquisiteces sentimentales.

Cierto domingo, rodeado de cuatro amigotes, sintióse más inspirado que de costumbre y dijo, respondiendo a las manifestaciones admirativas de los "vientres" agradecidos:

—¡...h!... Si yo escribiese m'historia, se sabería que mi corazón ha destrebuido pu'el mundo más miel que la contenida en la barriga de mil camuatises y cincocientas lechiguanas bien gordas!...

En eso quiso pasar, agazapándose, para no ser visto Lázaro, el hijo del poeta, un muchacho enclenque, vestido de harapos, la pata en el suelo. Pero el cantor lo vió y ordenóle imperiosamente:

—¡Vení p'acá, cachafaz!

—Tata... — gimió humildemente el chico, previendo las caricias de su bondadoso padre.

—¡Vení p'acá, te mando!

—¡Tata! — imploró la criatura levantando el brazo en defensa del rostro...

Y el tierno bardo, así que lo tuvo a su alcance, le cogió una oreja, le dió un bofetón, luego un puntapié y terminó indignado:

—¡Yo te viá dar que andés por ái, aprovechando las siestas pa robarles sándias a los vecinos! ¡Sin vergüenza, te olvidás de quién sos hijo!... Entuavía vas a ser la desonra de la familia!... ¡Andá darle agua a mi caballo; andá ligero!...

Y luego, a la chica, que temblaba esperando el mate:

—Y vos andá dicirle a la sabandija e'tu madre que ya basta e'sesteo y que venga a prepararme unas tortas fritas pa osequiar a los amigos. Y que venga en el ato, si no quiere que yo vaya a dispertarla con el arriador!...

Serenóse de súbito, volvió a pulsar la guitarra, bordoneó y dijo con amargura:

—¡La vida aparcero! La vida sólo es güena para los que tienen l'alma ensensible!...

"Paráaa... qué amar
"Si el mundo no compriende,
"No compriende, no!..."

Y esta vez la voz del cantor parecía expresar hondo reproche al injusto destino que había permitido se consumiera en la esterilidad el inmenso tesoro de ternuras guardado en su alma sentimental.

EL "RADIO" Y EL CORAZON

Te aseguro, querida, que odio la radio con toda mi alma. Desde que tenemos el aparatito en casa, mi marido no tiene más preocupación que la telefonía sin hilos. La mayor parte de las noches tengo un sueño atroz, pero a él se le antoja que oiga el concierto o la conferencia. ¡Es insoportable!

Así se expresaba hace días una damisela rubia en una reunión elegante...

De momento, la radio incluso producirá el beneficioso efecto de hacer que los maridos no salgan por la noche de sus casas; pero es de temer que, como en el caso anotado, produzca el aburrimiento de las señoras.

Nosotros tememos que las señoras no vayan a ser las mejores clientes de la radio, porque para el bello sexo el oído es un sentido de segundo término. Los ojos tienen en ella la máxima jerarquía. Esa es toda la explicación psicológica del caso de esa damisela que se aburre con los auriculares; es que no ve el tipo del conferenciante, ni la figura de la concertista, ni puede curiosear la sala de espectáculo, ni lo que es más importante, lucirse ella misma. Ni aún en cuestiones de amor todos los hombres recrean el oído de las damas, sino aquéllos que les agradan. A este propósito recordamos la siguiente anécdota: Preguntaban un día a una bella artista qué actitud tomaría ella si una noche al salir de su teatro se sintiera raptada. A lo cual respondió de un modo categórico:

—Primero miraría a mi raptor, y luego, si me gustaba, me desmayaría...

El progreso que significan todos los inventos que tienden a solidarizar a los hombres a través del espacio es enorme; pero las mujeres, en esta cuestión del espacio se muestran indiferentes o prefieren la proximidad a la lejanía. El mundo tiende a esta interomunicación que suprime la distania, una comunicación de los espíritus que hará sin duda el máximo progreso; pero será un mundo sin ojos, un mundo ciego, pero un poco triste y sombrío.

Malogar a través de unos aparatos pude ser y es en muchas ocasiones un inmensa ventaja, ya que se evapora a personalidad física, en la mayoría de los casos poco grata. Pero hay dentro del reducido mundo sentimental una serie de matices, de notas íntimas y cálias que necesitan la vida cerca, y no olvidemos que dentro de este mundo sentimental se mueve principalmente la mujer. En el orden de los negocios o de las ideologías no nos hace ninana falta la proximidad de las gentes que pueden entenderse igualmente de lejos. En el mundo del corazón las cosas cambian, y la presencia es todo. Y esa rara y paradójica!, es precisamente en este mundo del corazón, el más ciego que conocemos, donde más necesitamos los ojos, aunque no fuera más que un momento, como la actriz de nuestra referencia, para abrirlos un instante y caer luego en el desmayo de la dicha...

Victoriano García MARTI.

VIAJES DE TRES MINUTOS

por TEMPLE MANNING

Un estadista africano, decía, hace poco: "Hoy en día se puede cruzar el continente africano en cualquier dirección con las manos en los bolsillos".

Al Dr. David Livingstone, el misionero escocés, se le debe el haber abierto el camino a la civilización en el más zárbaro de los continentes bárbaros.

Livingstone, el misionero de la paz y el amor exploró el continente con la manos en los bolsillos, sin hacer uso de las armas pada nada, sin dejar detrás de sí "nativos pacíficos porque están muertos".

No sólo trazó los planos de Africa, sino que dió el tiro de gracia al comercio árabe de los esclavos, que por muchos siglos había sido la maldición del continente negro. Una vez se le creyó perdido; durante años no se supo de él ni una sola palabra. Una poderosa expedición, mandada por Henry M. Stanley, y cuyos gastos pagaba Mr. James Gordon Bennet, fué en su busca, consiguiendo encontrarlo viviendo pacíficamente en las márgenes de un río desconocido, muy debilitado por la fiebre, pero a salvo, viviendo tranquilo y respetado aún por los mismos traficantes de esclavos árabes, porque nadie se atrevía a poner las manos encima del "gran doctor blanco".

Livingstone había pasado casi toda su vida en Africa, salvo dos o tres visitas cortas que hiciera a Inglaterra. Descubrió el sistema de montañas y ríos africanos, y las grandiosas cataratas de Vicotria, así como los lagos centrales. Fué él y sus descubrimientos, lo que abrió el camino para subsecuentes exploraciones, los que se maravillaron de la corrección de las observaciones de Livingstone.

Cuando, a los sesenta años de edad murió junto a su brava esposa, los nativos, fieles a su gran doctor blanco, condujeron su cadáver hasta la costa, donde fué embarcado para Inglaterra, recibiendo sepultura en la Abadía de Westminster, junto a los reyes y grandes hombres británicos.

La caridad

Por Clotilde Mendes

Sobre este gran camino de España, por donde las bellas mujeres y los hermosos mancebos, los brazos entrelazados regresaban de la corrida, el joven mendigo, bien envuelto en su capa hecha girones, pedía limosna diciendo que había comido durante dos días, y no obstante la firme salud de la carne de su torso, tan tostada que parecía de oro en las desgarraduras de sus arajos, se adivinaba que no mentía, con sólo considerar su aire lamentable, sus mejillas ahondadas por el ayuno.

Sinembargo, las gentes no se ocupaban de él, absortas en sus canciones y en su amor. ¿Le dejarían morir, al pobre mendigo, sobre la calle?

Unimente tres muchachas se detuvieron; veinte años, sanas y risueñas, y tuvieron compasión.

La primera le dió un real.

La segunda le dió una peseta.

—¡Que Dios os la devuelva! — le dijo.

La tercera, la más pobre y la más bella no tenía ni pesetas ni reales; le dió un beso en la boca. El hambriento pronunció palabra; pero descubrió a un vendedor de flores que pasaba, pagó con todo el dinero mendigado un gran ramo de rosas, y se lo ofió a la hermosa muchacha.

PROXIMA SALIDA

PARA MONTEVIDEO • SANTOS • RIO DE JANEIRO
MADEIRA • LISBOA • VIGO • HAMBURGO

con escala en LA CORUÑA del magnífico Vapor EXCLUSICO para TERCERA CLASE

'ARTUS'

(Capitán: F. SCHENK)

25 de Noviembre

Este espléndido y modeno barco que recientemente ha efectuado su primer viaje, reune condiciones especiales de comodidades y confort. Aparte de hermosas cubiertas de paseo, cuenta con un espacioso comedor, salón para señoras, salón para fumar, etc. Amplios camarotes con dos, tres y cuatro camas, provistos además de piletas con agua corriente. Cocina de primer orden. Baños e instalaciones higiénicas de presentación insuperable.

Por informes dirigirse a:

HUGO STINNES L.l...

Una barrera contra el vicio en la frontera de Méjico y Estados Unidos

Desesperados ante las terribles actividades de los contrabandistas de licores, los introductores de alcaloides, las mujeres de mala vida, jugadores de toda clase y otros parásitos nocivos a la tranquilidad pública, el gobierno de Estados Unidos está construyendo una barrera en su frontera con Méjico.

Como la famosa muralla china, se espera que esta barrera permitirá a los empleados de la aduana norteamericana mantener fuera del territorio a todos esos elementos no deseables, al mismo tiempo que dificultará las contínuas incursiones de los ciudadanos de la Unión en territorio mejicano en busca de las bebidas, drogas, juegos y otras plagas que no pueden obtener, por lo menos con tanta facilidad, en su propio país.

La citada barrera consistirá de una sólida construcción de alambres erizados de púas, que se extenderá a todo lo largo de la frontera de California, o sea una longitud de unas 160 millas más o menos. En Tía Juana y Mexicali se construirán las puertas de esta muralla, cuidadosamente guardadas para evitar el contrabando de bebidas, drogas y elementos chinos. Esas dos puertas serán las únicas entradas y salidas oficiales.

Se tiene pensado una vez terminada la barrera, cerrar las puertas desde las ocho de la noche a las ocho de la mañana, lo cual ha de disminuir notablemente el favor que los norteamericanos prestaban a los bars y lugares de diversión de la frontera. Ante la perspectiva, nada halagüeña por cierto, de tener que pasar toda la noche en Méjico, los noctámbulos cuidarán de regresar antes de la hora fijada para cerrar las puertas de admisión a Estados Unidos.

Son numerosos los casos de norteamericanos que han sido asesinados en las ciudades y pueblos mejicanos que lindan con la frontera, por haber permanecido en ellos toda la noche. Las poblaciones de dichos centros están compuestas principalmente de jugadores de oficio, vendedores y adictos de los alcaloides, contrabandistas y bandidos de toda clase, aparte de las mujeres públicas; así que no es de extrañar que el crimen acompañe frecuentemente al vicio. Aún cuando la policía mejicana vigila estrechamente a todos esos elementos, en su afán de suprimir el crimen, no es nada raro que ocurran hechos de sangre.

El asesinato es en aquellos lugares un hecho que ya ha perdido su carácter de sensacional para convertirse en la cosa más natural del mundo. En cuanto al latrocinio, no se le dá mayor importancia en la frontera de Méjico con Estados Unidos que la que podría darse en cualquier otra parte del mundo al acto más corriente de la vida cotidiana.

La barrera en construcción, hecha, como hemos dicho, para evitar la incursión de norteamericanos a México y la de mexicanos "no gratos" a Estados Unidos, viene a ser la contestación que da el gobierno de la Unión a las múltiples súplicas de los habitantes del Sur de California, alarmados al ver sus ciudades, sus hogares y sus hijos, paulatinamente degenerados por las dañosas influencias a las que se permitía libre entrada hasta ahora por la frontera.

Es natural que las poblaciones mexicanas que lindan con Estados Unidos se aprovecharan debidamente de la ley seca implantada en el país vecino. Para ellas aquello significaba enormes ingresos, como asimismo, y como consecuencia lógica, un considerable aumento de población, progresos, etc. A una distancia fácilmente salvada aun a pie, los núcleos de población mexicanos venían privados de sus bebidas favoritas por la inesperada ley, una especie de oasis donde se podía calmar el ansia de la prohibición.

Pero aquellos pueblos, que al principio se limitaban a aumentar el número de sus bars, fueron paulatinamente evolucionando hacia el vicio más espantoso, adoptando con verdadero deleite el uso de los alcaloides más nocivos, introducidos allí por los numerosos chinos que pululan por aquellas regiones.

El tráfico de estos narcóticos se hace escandalosamente al descubierto, ya que las autoridades no se cuidan de poner ni el más mínimo freno al vil comercio, porque aquello significa para el país una entrada más con que atender los gastos oficiales. Los viejos mineros de toda la región norteamericana lindante con México declaran que jamás se ha visto una corrupción más grande ni más descarada que la que hoy inunda de lodo las zonas de Tía Juana y Mexicali. Todos los juegos conocidos en el mundo, desde la ruléta aristocrática de miembros elegantes hasta el monte, tienen allí millares de cultores, mientras el opio, la cocaína, la neroína, morfina, éter y demás embrutecedoras drogas cuentan con docenas de miles de adictos que constituyen una población endémica, fácil al crimen y a la vida desordenada propia del ambiente.

Lo que más ha movido al gobierno de Estados Unidos a intervenir en el asunto, es el hecho de que, según las estadísticas, un tanto por ciento que algunos hacen llegar hasta un ochenta de norteamericanos son los que dan vida a los centros de vicio de los pueblos mexicanos. Y es natural. Los naturales del país, en aquellas regiones, son casi todos elementos desterrados o perseguidos por la policía de ambos países, lo cual excluye el hecho de que puedan contar con fondos para su vicio. En cambio, los norteamericanos acuden allí solamente en carácter de turistas ocasionales, a gastar el dinero que habrían de gastar en cualquier otro lugar, en diversiones más sanas y más morales.

La medida de la barrera fronteriza se cree que ha de disminuir notablemente el vicio de aquella región maldita, verdadera tumba de miles de personas.

DE RABINDRANATH TAGORE

Bipin Kisor nació con estrella; así es que sabía tirar el dinero doble mejor que ganarlo. Resultado natural de esto fué que tuvo que salir pronto de la casa en que nació.

Era un joven delicado y atractivo, aputo para la música, lerdo en negocios e incapaz para el altibajo de la vida. Fué rodando por el camino del mundo, como la rueda del carro de Jagranat, y no pudo servirse mucho tiempo de su acostumbrado estilo de vivir magnífico.

Por suerte, sin embargo, el Rajá Chittaranjan, que, con la mayor edad había entrado en posesión de sus bienes, estaba empeñado en formar una compañía de cómicos de afición, y, cautivado por el aspecto simpático de Bipin Kisor y por sus dotes musicales, lo acogió con júbilo en la paudilla.

Chittaranjan era bachiller, y poco dado a los excesos. Aunque hijo de potentado, acostumbraba cenar y dormir a sus horas y aun en los mismos lugares; pero, de repente, se aficionó a Bipin, como se aficiona uno a la bebida. Con frecuencia, ahora, la comida se le enfriaba y la noche se le iba, mientras escuchaba a Bipin y discutía con él los méritos de esta o la otra ópera. El Divan se permitía observar que la única falta de carácter de su señor, que no tenía pero en todo lo demás, era su desordenado afecto a Bipin Kisor.

A la Rani Basanta Kumari le indignaba tal proceder de su marido, y, pensando que el Raja estaba perdiendo el tiempo con semejante mico, decidio acabar cuanto antes con él para más satisfacción propia.

El Raja se alegraba en lo íntimo de su corazón de aquellos aparentes celos de su joven esposa, y pensaba, sonriente, que la especie mujer no conoce en este mundo más que a un hombre, aquel a quien ama, y que nunca considera los méritos de los otros. Que pueda haber otros muchos cuyas cualidades merezcan ser tenidas en cuenta, es cosa ue no consta en los libros femeninos. El único hombre bueno, para una mujer, y el único digno de sus favores, es el que ha paliqueado en sus oídos los encantamientos matrimoniales. Un momentillo de retraso de su esposo, a la hora de las comidas, la sume en un mar de inquietudes; pero no se le da un comino si los que dependen de su marido prueban o no bocado. Esta desconsiderada parcialidad del sexo débil pudiera ser causa de cavilares, pero a Chittaranjan no le era desagradable en lo más mínimo; así es que, aunque prorrumpía en alabanzas hiperbólicas de Bipin, delante de su mujer, era sólo por procurar mayor lucimiento a las deleitables fulminaciones.

Lo que era una distracción para la "real" pareja, er ala muerte para el pobre Bipin. Los criados del palacio, com es constumbre, imitaban el ejemplo que les daba la Rani, de abandono apático y caprichoso por el desdichado parásito, y se ponían con él aún más caprichosos y dejados, arreglándoselas de manera que nunca se acordaban de acudir a su comodidad, con lo que daban pábulo a la infinita tristeza y a los sufrimientos indecibles de Bipin.

Una vez la Rani riñó al criado Puté, y le dijo: "¿Pero, qués es lo que haces en todo el día? ¡Siempre has de estar rehuyendo el trabajo!" "¡Ay señora — tartamudeó el pobre ayuda de cámara, — si todo el día se me pasa atendiendo a Bipin Babu, que es la orden del Majaraja!"

La Rani respondió: "¡Ni que fuera Bipin Babu un gran nabab!" Puté comprendió al momento la indirecta, y, desde el día siguiente, dejó los trastos de Bipin Babu como estaban, y hasta olvidaba, a veces, taparle la comida. Bipin tenía que fregar a menudo sus propios platos, con sus manos no acostumbradas, y bastantes veces se quedaba si comer. Pero no era él hombre de ir lloriqueando lástimas al Rajá, ni apra rebajarse con dimes y diretes de gentuzas. A él no le importaba nada todo aquéllo y se lo tomaba por las buenas: y así, a medida que crecían los favores del Raja, el disfavor de la Rani aumentaba, llegando a no tener límites.

La ópera "Subhadraharan" estaba ya debidamente ensayada, y, para su representación, se dispuso el escenario en el patio del palacio. El Raja hacía de "Krisna" y Bipin de "Arjuna". ¡Y qué dulcemente cantó Bipin ¡ay!, y qué hermoos estaba! L aconcurrencia lo aplaudía, transportada de júbilo.

Terminada la función, el Raja vino a ver a la Rani, y le preguntó si le había gustado. La Rani contestó: "¡La verdad es que Bipin estuvo magnífico de "Arjuna"! Parece de noble familia y tiene una voz extraordinaria". El Raja dijo, bromeando: "Y yo, ¿qué te parezco? ¿No tengo la voz dulce?" "¡Tú eres otra cosa!", añadió la Rani, y se explayó de nuevo hablando de las facultades histriónicas de Bipin Kisor.

Los papeles se habían trocado, y quien antes alababa, ahora empezó a desestimar. El Raja, que fué incansable en hacer altisonantes panegíricos de Bipin, ante su consorte, ahora, de pronto, se paró a reflexionar que, después de todo, la gente ligera había exagerado los méritos verdaderos de Bipin, ¿Pués qué había de notable en su apaírencia ni en su voz? Antes él también era de esos hombres ligeros, pero súbita y misteriosamente, se habían desarrollado en él ciertos síntomas de hombre discreto.

Al otro día, se tomaron disposiciones adecuadas para las comidas de Bipin. La Ranj dijo al Raja: "La verdad es que hacemos mal en tener a Bipin con los empleadillos del Raja, en el kacharí (a), porque, sea ahora lo que sea, al fin y al cabo antes fué persona de posición". El Raja respondió seco: "¡Sí, sí!", y cambió de tema. La Rani pidió también que se diese una representación de la ópera, para el primer arroz del príncipe, que se destetaba; pero al Raja le entró aquéllo por un oído y le salió por el otro.

En cierta ocasión, el criado Puté, a quien riñó el Raja por haber puesto mal el mantel, contestó: "¿Y qué culpa tengo yo? ¿Como la Rani no quiere que me ocupe más que de Bipin Babu y se me va todo el tiempo en servirle...!" Esto molestó al Raja, que saltó muy picado: "¡Claro; como Bipin aBbu es todo un nabab! Y no puede lavarse sus platos él mismo?" El criado siguió, como la otra vez, el consejo, y Bipin cayó de nuevo en su anterior abandono.

A la Rani le gustaban mucho las canciones de Bipin, que no podía negarse que eran dulces. En las veladas, cuando su marido celebraba con Bipin los acostumbrados conciertos de deleitosa música, ello se ponía a oír detrás de una celosía, en el cuarto de junto; de modo que no tardó el Raja en reanudar su antigua costumbre de cenar y dormir a horas fijas; y la música se acabó. Y los servicios crepusculares de Mipin no fueron ya necesarios.

El Raja Chittaranjan solía ocuparse, por las tardes, de los asuntos de su zemindari. Un día que volvió más temprano a su zenana, sorprendió a su esposa leyendo algo. Al preguntarle qué leía, la Rani se quedó cortada, pero pronto contestó: "Estaba aquí dándole vueltas a unas canciones del libro de Bipin Babu. Ddesde que tú te cansasta tan inesperadamente, de su chifladura por la música, no se ha vuelto a cantar nada". ¡Pobrecita! ¡Y era ella quien había hecho todo lo posible para borrar la chifladura de la cabeza de su marido!

A la mañana siguiente, el Raja despidió a Bipin, sin pensar siquiera si el infeliz iba a tener qué comer, al otro día. No fué este el único motivo había estado unido al Raja por el más entrañable y sincero afecto, y más le servía por amistad que por dinero. Por mucho y muy hondamente que cavilò, Bipin no pudo averiguar la causa del repentino desvío del Raja. "¡¡El destino, nada más que el destino!", se dijo. Y, callado y valeroso, suspiró amargamente, cogió su viejo guitarrón, lo guardó en su caja, dió a Puté, como despedida, las dos últimas monedas que le quedaban, y salió al mundo ancho, donde no había nadie que pudiera llamar su amigo.

(*) Oficinas y patios. — N. de la ed. inglesa.

Cuál fué el símbolo de Sancho

Sancho, como representación del pueblo, vivió mucho antes que Cervantes, cuando menos desde principios del siglo XV, pues ya el marqués de Santillana, en su colección de refranes que decían las viejas, menciona los siguientes:

"A buen callar llaman Sancho"; "Falado ha Sancho el su rocín" y "Con lo que Sancho Sana, Domingo adolesce".

Francisco Madrid se entrevista con Monseñor Seipel: canciller de Austria

Sentía y siento admiración profunda por monseñor Seipel, canciller austriaco. La vida de este hombre, la acción heroica de ir pidiendo una caridad para su país vencido, la obra de levantamiento de su país y la habilidad política con que ha sabido llevar la gobernación de su pueblo, me habían hecho de monseñor Seipel, un héroe de los tiempos modernos; un héroe místico y enérgico a la vez...

El día que le ví por primera vez en el banco de la Delegación de la Sala de la Reforma, en donde se celebran las sesiones de la Quinta Asamblea de la Sociedad de Naciones, me dió la sensación de un hombre, de todo un hombre. Es alto, fuerte, rojo de cara; una calva prematura y limpia, unos ojos vivos y metálicos, tras una gafas con aro de oro...

Su intervención fué un éxito de orador. No es un orador sagrado. Hay de todo en su palabra; es un conferenciante y un orador de mitin; es un polemista y un hombre que reza...

A la amabilidad de un periodista austriaco, debemos el haber hablado con monseñor Seipel en el "hall" del hotel en donde se hospeda.

—¿Está usted satisfecho de su estancia en Ginebra?

—Sí. Cuando recibí el saludo cordial de la Asamblea y escuché las amables frases del señor Motta y mis palabras fueron coronadas con los aplausos de la Asamblea, me dí por excesivamente pagado de todas las penalidades del viaje y de todos los sufrimientos físicos que pueda ocasionarme este "tour de force" realizado para venir a Ginebra contra la opinión de todos los médicos. Pero yo no tenía más remedio que hacer este viaje; no tenía más remedio para quedar bien conmigo mismo, y para dar las gracias personalmente a los miembros de la Sociedad de Naciones, que con su ayuda moral y su colaboración material, han salvado a un pueblo que se hundí en el abismo; que han dado la vida a un pueblo que agonizaba. Australa, vive hoy gracias al esfuerzo que ha hecho la Sociedad de Naciones y yo que soy su canciller, me creí con el imperativo deber de venir a Ginebra a dar las gracias y a decir cuánta era la gratitud del pueblo austriaco. Lo único que siento es no haber podido venir unos días antes para escuchar los discursos de los señores MacDonald y Herriot; lo único que siento es no haber podido sentarme en e banco de la delegación austriaca desde el primer día para aplaudir los discursos admirables de los primeros ministros francés e inglés, que tanto bien han hecho a la paz del mundo. Pero, ha sido precisamente la obra de la Sociedad de Naciones la que me ha tenido alejado de la Asamblea. Los delegados del comité financiero han venido conforme a una decisión tomada en junio por el Consejo, a controlar el estado de las finanzas austriacas y la situación económica del país, y he considerado antes que nada prestar mi colaboración a la obra de los delegados y contribuir con todas nuestras fuerzas al éxito de la obra de dichos señores...

—Se dice que quiren ustedes apartarse de los protocolos firmados en 1922 y pedir que la Sociedad de Naciones renuncie al control.

—No, no es así. Austria tiene un presupuesto a la luz del día, y los delegados de la Socieda dde Naciones pueden yedeben fiscalizar nuestra obra. No queremos apartarnos de los protocolos firmados en 1922; lo único que queremos es que para hacer más eficaz nuestra obra y la de la Sociedad de Naciones, el "rapport" del Comité financiero que hace dos años sirvió de base de acuerdo, sea completado y modificado para adaptarse con todas sus consecuencias a una situación que se desarrolla de una manera distinta a la que habíamos previsto todos... Creíamos que tardaríamos un tiempo largo en equilibrar nuestro presupuesto y no es así. Vamos aceleradamente hacia ello, y queremos que los medios económicos financieros que pasan por nuestras manos sean empleados de una manera más eficaz. Se trata pues de conservar y de afirmar la confianza del mundo y la de los austriacos mismos e nel porvenir de su país y de su vida económica. Todo lo que el Comité financiero, el Comité de Austria y el Consejo de la Sociedad de Naciones decidan ahora relativo a la vida de Austria no debe ser nuevo, sino reformar algo que ha envejecido rápidamente y amenaza ya ruina.

—¿Cree usted firmemente en que la Sociedad de Naciones será la base de la paz futura?

—Sí. Así, rotundamente, sí. La Sociedad de Naciones es un órgano nuevo, y por lo tanto tiene bastantes imperfecciones. Nacido de una época de nebulosidades y de asbtracciones, es la única estela humana que ha dejado la pesadilla de la guerra. Hasta ahora l Sociedad de Naciones ha vivido una época de tanteos y de ensayos. Ha andado caminos, ha vuelto a desandrlos; ha seguido una doctrina, más tarde la ha abandonado. Era natural de así fuera, aL Sociedad de Naciones nació y creióse en un ambiente de escepticismo. Pocos fueron los hombres ue tuvieron fe en ella; poco fueron os hombres que acudieron a ella con la seguridad de que iban a ver claro. los más fueron a ella encogiendo los labors e intentando hacer un esfuerzo para asegurar la paz, no creyendo mucho en la eficacia de la obra nuva. Decíanse con un gesto de cansario: "No creemos en lo que vamos a hacer; pero entedemos que no tenemos más remedio que hacerlo; que es nuitro debr hacrlo. Hagámoslo y veamos si podemos salvar al muno del atolladero en que se ha quedado después de ta guerra cruel". La obra así empeado fué dando frutos, frutos débiles, fitos pocos jugosos a veces; pero la Sociedad de Naciones iba silueteándose fmemente en el aire y traspasaba ya espíritu de la letra. Acudió en socorro de Hunugría y la salvó ;acudió en socorro de nuetsro país y nos salvó; aidió en socorro de los refugiados de se y de aquel país, y les dió alimento medios de vida.

Unió a los pueblos y les hizo trechar las manos en las Asamblea internacionales. Serbia daba la mo a Austria. Austria a Italia, Bulgra a Rumania. Dentro de poco será Fncia generosa, quien tienda la mano Alemania. La faz del mundo iba cambiándose poco a poco, había más confianza en la paz y en la seguridad deada uno. Iba viviéndose mejor y ha en el ambiente más confianza. Las randes obras necesitan mucho tiempo. No se levantan las casas en un día, ino ahondando en los cimientos y colidándolos fuertemente. Yo creo e la obra futura de la Sociedad de Nones. Con la autoridad moral que ora tiene, ya le basta para afirmar subra de mañana que será profunda y laz.

UN SALARIO FABULOSO

El senador James A. O'Gorman, que fué nombrado árbitro en un pleito de ferrocarriles, por cuyo trabajo la Corte le autorizó un honorario de 500 dólares por día.

EVERTINTA

La mejor lapicera inglesa con depósito marca SAPICAN. Escriba con tinta sus recetas, sus apuntes y duplicados con carbónico, etc. Precio único $ 5.— libre de gastos para el interior.

$ 5.— :: VARSI Hnos. :: $ 5.—

Importadores de útiles de escritorio. Imprenta y Timbrados. Bmé. Mitre

Una planta calumniada

Cosas de la hiedra

La hiedra (hedera helix) es demasiado conocida para que necesitemos describirla. Puede decirse que se encuentra en todas partes, cualesquiera que sea la naturaleza del terreno, lo mismo en lugares soleados que sombríos. Este arbolillo trepador y sarmentoso se agarra a todo gracias a las raicillas de que está provista una de las caras del tallo, pero no carece de cierto sello decorativo para la ornamentación por su follaje lustroso y persistente. Se emplea de intento para cubrir las rocas, los muros, las verjas, las columnas, los troncos de los árboles y hasta para formar en las platabandas un festón siempre verde.

Nadie ignora que la hiedra tiene muy mala fama. Dícese de ella que sus raíces quitan el alimento a las del árbol que la sostiene y que impide el desarrollo de su protector. Pero parece demostrado que no quita savia al árbol que rodea, pues si se corta un pie de hiedra al ras de la tierra, se seca toda la parte superior, lo cual demuestra que sus raicillas no sacan nada de la corteza del árbol, como no se trate de un árbol en que el tronco, vaciado por los años, contenga mantillo procedente de la descomposición de la madera o de las hojas.

De un referéndum inglés, dirigido a los propietarios de castillos y casas de campo, curas, industriales y arquitectos sobre los efectos útiles y perjudiciales de la hiedra sobre laa habitaciones, resulta que en general, las personas interrogadas consideran el vegetal más útil que perjudicial. Pero si no se vigila su crecimiento puede ser nocivo a las bajadas de agua a los canalones que, obstruye y a las tejas que levanta y quita de su sitio.

La hiedra obra únicamente desecando los muros, sobre todo, abrigando las construcciones contra la lluvia y la nieve, con sus hojas persistentes, dispuestas oblicuamente en sentido descendente y dando cohesión a la fábrica. Además el manto de verdura envuelve el edificio con una especie de capa aisladora que protege parcialmente contra el frío.

En resúmen, contra la opinión corriente, la hiedra bien vigilada puede ser no solo decorativa sino útil para las casas. Cortándola con regularidad, impidiendo que se introduzca bajo la cubierta de los tejados, puede embellecer a poco costo las viviendas de obreros, imprimiendo a la habitación popular, un sello de arte, de vida y de alegría.

En los Estados Unidos se emplea mucho este procedimiento por los industriales que con este adorno vegetal dan aspecto atrayente a sus fábricas, prácticamente gratis.

Además de las ventajas que acabamos de señalar, la hiedra puede ser útil para otros fines. Es una preciosa planta melífera. En otoño da flores amarillas, cuyas glándulas nectaríferas llenas de líquido azucarado atraen particularmente a las abejas. Esta floración otoñal seguida de una fructificación precoz son de gran socorro para las abejas y para los pájaros, sin contar que estos últimos hallan seguro abrigo en la espesa enramada de la hiedra.

Las hojas de la hiedra, aunque amargas, ásperas y firmes, son buscadas por el ganado lanar y conviene también al vacuno y al caballar. En tiempo de escasez forrajera, suelen prestar algún servicio, así como las ramas jóvenes. Por su cantidad de ázoe las hojas tienen el valor de la mayoría de los forrajes verdes ordinarios.

También se empelan para conservar la supuración de las úlceas artificiales llamadas exutorios. El fruto es purgante y vomitivo, y de todo esto se deduce que la hiedra es una planta calumniada, pues si algún daño hace, ofrece en cambio muchos beneficios.

Recordemos los acontecimientos principales de la historia nacional

1821—Se consolida la deuda interior contraída antes del 1.o de julio del mismo año.

1824—Es herido y hecho prisionero en una emboscada, el coronel José Nicolás Arriola.

1825—Bolívar devuelve a la República Argentina el territorio de Tarija, que le fué arrebatado al declarar la independencia de Bolivia.

1859—Embárcase en el Tigre, con dirección a Entre Ríos, el ejército vencedor en Cepeda.

1875—Muere en Buenos Aires el coronel Hilario Ascasubí, que fué uno de los más notables cultivadores de la poesía llamada gauchesca. Escribió "Santos Vega", "Aniceto el Gallo", "Paulino Lucero" y muchos trabajos en prosa. Hizo la campaña del Brasil y luchó contra Rosas. Había nacido en Fraile Muerto (Córdoba), en 1807.

1880—Expedición a Patagonia, dirigida por el Dr. Estanislao S. Zeballos.

Julieta Drouet, la mujer que supo hacerse amar

La gloria cae pesadamente sobre el que la obtiene, despojándole de la libertad con que se ufanan los modestos mortales que no han logrado romper el hielo de la indiferencia pública. En vano el grande hombre intenta poner su vida privada fuera del alcance de las miradas indiscretas. Por mucho que sea su cuidado, por grande que sea su prudencia, nunca logra despistar a los sabuesos que le siguen el rastro. La muerte misma, lejos de darle el ansiado reposo, es ocasión de una ofensiva general, que deja al descubierto sin miramiento alguno, lo más íntimo del infortunado ser que se elevó a cimas gloriosas.

No siempre esta rebusca de hechos en las vidas ajenas es cosa reprobable. El hombre que inspira esta curiosidad es como un maestro cuya vida es para nosotros, la mejor de sus enseñanzas. Se desea establecer una comparación entre su obra y sus actos, entre el ser creado por nuestra imaginación entusiasta y el ser real, efectivo en su trato ordinario con sus congéneres. Pensamos, no sin razón, que existe un elevado interés en conocer los hechos pequeños de los grandes hombres, el ambiente de que gustaban rodearse, sus desvíos y sus preferencias y aún sus vicios, pues con todo ello logramos acercarnos más a su pedestal, escalarlo, reducirle a proporciones humanas y comprenderle mejor.

Esta curiosidad no es corrosiva; nunca hace mella en el hombre verdaderamente genial, y las más de las veces nos induce no sólo a admirarle, sino a quererle. Los hay que huyen, con indignación mal contenida, de esta divulgación inevitable. Los hay, por el contrario, que la facilitan y desean, como homenaje obligado a su personalidad. En fin de cuentas, estos últimos pueden pasar como más avisados y discretos.

Víctor Hugo, que no tenía el defecto de la modestia, no tenía tampoco el temor del juicio de sus contemporáneos y aún menos el de la posteridad. Con serena satisfacción, asentada en justa apreciación de su gran valor literario, apenas se ha dejado el menor acto de su vida en la sombra. Discursos, ensayos, versos sueltos, notas, pensamientos, cartas de amistad y cartas de amor, todo lo ha conservado cuidadosamente, dejando a sus testamentarios el encargo expreso de publicarlo. Evidentemente que en el fondo de esto hay una inmensa vanidad; mas su talento y su arte le absuelven por de contado de un defecto que en otros sería insoportable. Vanidoso contraste con la sincera modestia de Pi y Margalla. Si a éste le ha favorecido su humildad, a aquél no le ha perjudicado su egolatría, y en el estudio de las obras de ambos, nos complacemos.

Hugo era un creyente entusiasta: creía en Dios, ya que no en la Iglesia; creía en el amor; creía sobre todo en él mismo. Hemos visto un retrato de Hugo niño cuando apenas contaba diez años. Bajo su frente abombada, enorme, los ojos miran para adentro más que para afuera; no tienen esas pupilas infantiles la sencillez e ingenuidad propias de la edad; son pupilas de hombre cargado de pensamientos, pupilas que contemplan las almas y quieren arrancarlas su secreto. Pocos hombres han entrado en la vida tan seguros de sí, tan convencidos de que su existencia terrena había de ser fructífera. De lo que principalmente cuida es de su voluntad, creadora del destino humano. Su voluntad le hace conquistar el amor; más tarde poner sitio y ganar por asalto la fortaleza clásica y entronizar el romanticismo; por último, permanecer diez y ocho años expatriado, hasta que mordió el polvo el espúreo imperio.

Mas una voluntad no puede mantenerse constantemente si no existe un "yo" de enjundia, una personalidad firme, capaz de no inclinarse y hacer que las demás se inclinen. En una carta de Adela Foucher, su prometida, escribe: "No te he mostrado siempre una estimación muy profunda por la generalidad de los hombres. Mi conciencia no me dice que sea más que ellos, sino que no soy como ellos, lo cual basta".

Un hombre así dotado, cuando ama lo hace con una pasión encendida y absorbente. Su corazón es llama pura; su alma un rosal florido y rojo. A estos enamorados no se les puede contentar con las fórmulas corrientes, amaneradas y a la postre frías. Hay que seguirles en su vuelo de águila y hay que quemarse con ellos en el altar de las pasiones. Adela Foucher no supo, no acertó a ser la compañera del poeta, y se dejó arrebatar su puesto por Julieta Drouet.

Cuando el vate la escribía cartas de fuego, Adela se asustaba y respondía con escuelas prudentes y miedosas, llenas de consejos para refrenar los impulsos del enardecido amante. Ella es fría, serena, discreta, dotada de esas cualidades que honran a la burguesita. El es un volcán, un poeta que resume lirismo, un enamorado entusiasta y celoso. ¿Cómo entenderse?

Por eso, cuando Julieta aparece, la esposa queda relegada a un segundo término, incapaz de luchar con esta rival afortunada. Todo cuando de incomprensión hay en Adela, hay en Julieta de comunión espiritual con Hugo. Si la una es fría y circunspecta, la otra es alegre y espiritual.

Julieta Drouet

Hugo cae totalmente vencido en las dulces cadenas de un amor que no conoció nunca tan profundamente como entonces.

Julieta es una mujer de una belleza incomparable y de una cultura no común. Ella no corta las alas al Pegaso y admira el vuelo majestuoso que le hace Dios en los aires. Se entrega y comparte la pasión que ha inspirado; es la musa creadora, la verdadera amiga y compañera, el ser adorado, la estrella rutilante que no se cansa de contemplar, en cincuenta años de vida íntima, el poeta extasiado.

En una carpeta de la Biblioteca Nacional de Francia están guardadas las "Cartas a Julieta" junto al "Libro del Aniversario". No se publicarán hasta dentro de cuarenta años. De esta carpeta que encierra un corazón se han escapado cartas bastantes para juzgar el delirio amoroso de Hugo. Julieta supo mantener aquella encendida llama, cuidándola con ternura de amante que no se regatea en la sagrada ofrenda. Si el amar al margen de las leyes es pecado, la nobleza y sinceridad de su amor serían bastantes para perdonarla. En aquel medio siglo que compartió con su amado demostró que era digna de aquella adoración.

Y Hugo, que no temía el juicio de la posteridad y que no consideraba que aquella pasión fuese una mancha en su vida, la incitaba a conservar los testimonios escritos del amor que la tenía: "Quiero que se sepa que te he amado, que te he estimado, que he besado tus pies, que he tenido el corazón lleno de culto y de adoración por ti".

Hermógenes CENAMOR.

Dirige tus negocios

Un tipo de negociante que siempre despierta interés, es el que no se deja llevar a remolque por sus asuntos, sino que los guía a su arbitrio por los rumbos que estima convenientes. Este hombre organiza su trabajo de manera que las cosas importantes aguarden su decisión y las que carecen de importancia se resuelvan por sí mismas. No pasa el día sentado frente a una mesa, despachando las cosas por el orden en que llegan. Su escritorio es más bien el lugar donde se depositan las cartas y telegramas hasta que se halla en disposición de examinarlos con holgura. Cuando llega el despacho, después de conferenciar sobre algún asunto de interés, abre algunas cartas, arroja al cesto de papeles inútiles las que a primera vista descubre no tener importancia: encarga a un muchacho que le busque algunos números que necesita para conferenciar por teléfono; llama al dactilógrafo y le dicta algunas cartas; conversa brevemente con media docena de visitantes — teniendo el sombrero en la mano — y a la media hora de llegar vuelve a salir para seguir la pista a algún negocio que no se le presenta por sí mismo.

Por supuesto, ni todos los comerciantes pueden trabajar de este modo, ni la índole de ciertos quehaceres lo consiente. Pero reviste singular interés al observar como nuestro hombre dirige su negocio, sin dejarse absorber ni dominar por él más de lo estrictamente necesario. Quizá muchos que se hallan abrumados por un fárrago de pormenores, hallarían algo que aprender en este tipo de negociante.

Efemérides humorísticas

LO QUE SUCEDIO EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1869

INAUGURACION DEL CANAL DE SUEZ

La idea de unir los mares Rojo y Mediterráneo se remonta, indudablemente, a la antigüedad más lejana, pues el primero que se enteró de que estaban tan próximos, pensó de seguro en unirlos, "a ver qué pasaba". Pero hay más: hay quien afirma que tal idea se llevó a la práctica diez y seis o diez y siete siglos antes de Jesucristo.

Amenofis, según Eusebio Africano, hizo construir un canal que comenzaba en el Nilo, a la altura de Coptos, unas ocho leguas por bajo de Tebas y desembocaba en el Mar Rojo, siguiendo la perpendicular a la costa. Este canal se cegó cuando la invasión de Cambises.

Luego hubo otro canal análogo. Ramsés II, más conocido por Sesostris, según Aristóteles, lo empezó, continuándolo Nocos y terminándolo Darío. Este canal iba también del mar Rojo al Nilo y llegaba de Patumos a Bubasto. Lo cegó el califa Almanzor para impedir que llegasen víveres y refuerzos a cierto Mohamed-ben-Abula, rebelde contra su soberanía.

Como véis, habrá muchos cocodrilos que, a pesar de pasarse la vida en aguas de Egipto, saben menos de esas aguas que yo. ¡Oh, no creáis!... Todo consiste en tener un poco de afición a la lectura y otro poco de retentiva. Nada más que eso. Pero vamos a lo que vamos. Vamos a la inauguración del Canal de Suez. Y no extrañéis que tardemos en llegar, pues ocurrió hace cincuenta y cuatro años, y hemos tomado el relato tres mil y pico más allá.

Después de Amenofis y Ramsés II, nadie se preocupó de unir los mares Mediterráneo y Rojo hasta que Bonaparte organizó su expedición a la tierra de los faraones. El futuro emperador de los franceses, con la afición que tenía a hacer y deshacer, en cuanto vió el istmo de Suez, pensó en cortarle para deshacer la mayor de las penínsulas y hacer la mayor de las islas. Napoleón encargó de estudiar el asunto al ingeniero Lepére, quien se equivocó en sus cálculos, y dijo que era imposible la obra, porque el nivel del mar Rojo estaba nueve metros y pico más abajo que el del Mediterráneo.

Semejante teoría se aceptó como verdad científica durante muchos años, hasta que en 1841 dos oficiales ingleses rectificaron las alturas tomadas por Lepére, y probaron el error del ingeniero francés. Los niveles de los mares eran idénticos. La unión era posible, y ya no se pensó más que en hacerla.

Pero se tropezaba con la falta de dinero. La obra tenía que costar cientos de millones, y aunque se buscaron no se pudieron encontrar. Dos sociedades intentaron constituirse y ninguna de las dos cuajó. Entonces entró en escena Fernando de Lesseps, diplomático que había vivido en Egipto como cónsul de Francia, y que, al dejar la carrera, volvió allá a pasar una temporada con su amigo el bajá Mohamed-Said.

Lesseps pensó en la obra magna, habló de ella a Said, y por influjo de éste, obtuvo del virrey Mehemed-Alí un "firman" autorizando la corta del istmo. Al punto buscó Lesseps capitalistas e ingenieros, constituyó una sociedad y planeó un proyecto y comenzaron las obras. Relatar éstas fuera largo y difícil, y por eso diré sólo que costaron cuatrocientos setenta y dos millones de francos, y duraron diez años cumplidos. Se dió el primer geb a bordo, el primer barco desde el Mediterráneo al Rojo. A la ceremonia asistieron los emperadores de Francia, el virrey de Egipto y representantes de todos los monarcas del mundo.

El canal va desde Port Said al golfo de Suez, corta el istmo por un país más estrecha, tiene ciento sesenta y cuatro kilómetros de largo y por término medio cincuenta metros de anchura y diez de profundidad. Por él los navíos que van a las costas de Asia recorriendo sus ciento sesenta y cuatro kilómetros, se evitan rodear todo el continente africano. Esto es, también mes y pico de navegación por veinte horas.

Constituye, por tanto, la apertura del Canal de Suez una ventaja inmensa para los que van a la India o al Japón. Pensando en ello, he dado cabida a la inauguración del Canal en mis efemérides.

Los primeros huelguistas

CURRIO la prima huelga de que se tiene noticia en la Historia en el año 308 antes de Jesucristo.

Los flautistas de la ciudad de Roma cuyo principal deber era tocar en los templos, tenían el antiguo privilegio de celebrar fiestas en el templo de Júpiter.

Cuando los sacerdotes decidieron abolir este privilegio, todos los músicos huyeron de Roma y se fueron a Tibur, la moderna Tívoli, a seis leguas al noreste de Roma.

Los sacerdotes, viéndose en apuros, acudieron al eSnado, el que envió un emisario a los tiburianos para que éstos tratasen de convencer a los huelguistas y les hiciesen regresar a Roma. Todas las entrevistas, todas las palabras y argumentos no bastaron para convencer a los músicos.

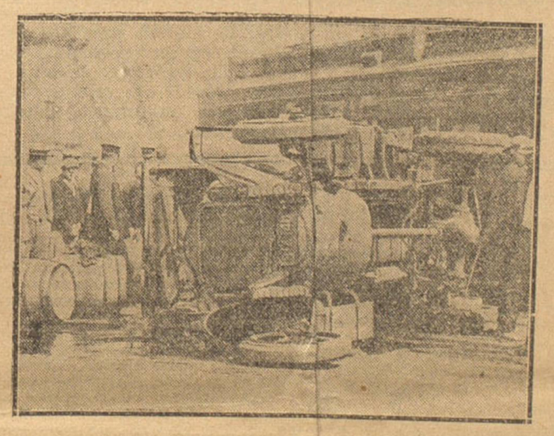
Entonces decidieron poner en práctica el consejo de un tiburiano que conocía la afición, que en aquellos días tenían los tocadores de instrumentos de viento, aficionados a libar en vasos y ánforas para frescar la garganta.

Así, pues, obsequiaron a los huelguistas con vino, en tal abundancia, que a las pocas horas los flautistas romanos dormían profundamente, como duermen los justos cuando han bebido más de lo justo.

Los tiburianos los metieron en carros y los levaron a Roma.

El populaco se alegró de tal manera al verlos de regesro que prepararon un enorme banquete en su honor, en el que los flautistas de los templos

NADIE LO DIRIA...



...pero es verdad. Este camión de cin toneladas que veis patas arriba, fué puesto en tal antiestética y co elegante situación, en Boston, nada menor que por un... Ford ¡Cuidado con los Fords...!

Quién paga ls anuncios

Según una teoría, el anuncio loaga quien no anuncia, por lo que deja de ganar. Según otra oría, el anuncio ha de ser repetido.

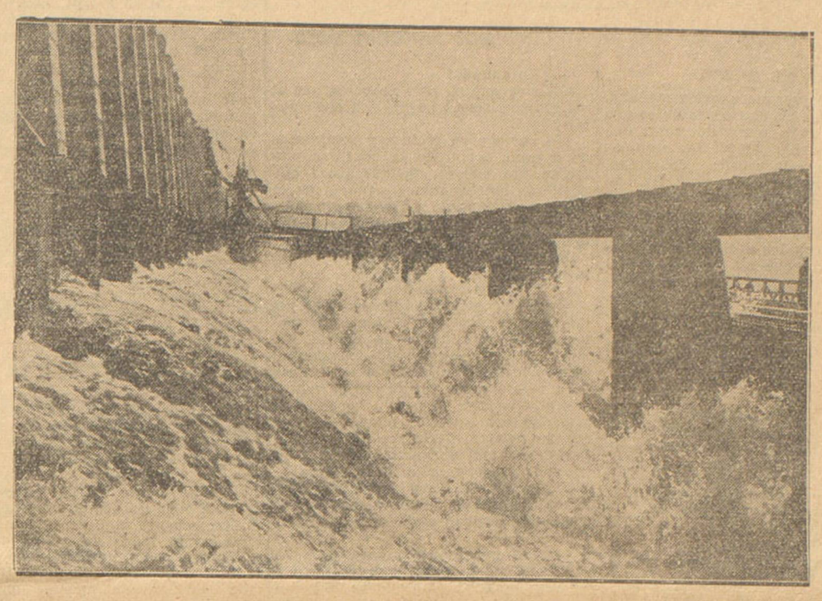
He aquí una escala mostrando efecto de las inserciones de un anuncio, en el lector:

1.ª vez, El lector no repara en anuncio. — 2.ª vez, Repara en él, pero no lo lee. — 3.ª vez lee a medias. — 4.ª vez, Lo lee entero. — 5.ª vez, Comienza interesarle. — 6.ª vez, Piensa sobre las ventajas anuncia. — 7.ª vez, Cuenta su dinero y piensa comprar. — 8.ª vez, ompra el artículo. — 9.ª vez, Se lo comunica a sus amigos. 20 veces, Los amigos lo compran. — 100 veces, El artículo hace popular.—1.000 veces, El anunciante va haciéndose r.

Nadie responderá de la exactitud absoluta de esta escala, pero puede responderse de su buen undamento.

Agregad a esto el tiraje de la p icación donde se inserta el aviso y tendréis el cálculo a roximada del éxito comercial, todas las ventajas que reporta al lustrial inteligente una ...ro pagaré vencido el tre...

La pesadilla de Ford



Muscle Schoals, la pesadilla de Henry Ford, en una fotografía tomada cuando las aguas invadían la esclusa.

Los más bellos jardines del mundo

Por Myriam Harry

Los jardines, como las personas, tienen su fisonomía, su temperamento, su nacionalidad y creo que hasta sus modas. Si un proverbio dice del hombre: "Dime con quién andas y te diré quién eres", pudiera también decirse de las ciudades: "Paséame por tus jardines y conoceré tu alma".

Y ahora que el reinado de las alas está próximo, ahora que vamos a viajar a través del azur, como los ángeles, ¿no será interesante diferenciar los países según su paraíso floral y orientar nuestros vuelos según tal o cual aroma?

Así nada puede dar mejor idea de la Holanda que sus parterres de liliáceas, tan llanos y uniformes, con su hojarasca igual, glauca y lisa, como el agua de sus canales; sus narcisos en porcelana blanca, sus tulipanes en cobre amarillo, sus azafranes, cuyos cálices agrietados se levantan y enrollan como caracoles de muselina, y los jacintos, cuyas múltiples campanillas paracen cantar para las orejas florales el sempiterno carillón de los relojes neerlandeses.

¿Y la Gran Bretaña? No hay necesidad de descender con el aeroplano para reconocerla con sus jardines que descienden lenta y plácidamente hacia el Támesis; en sus prarderas de césped cortada como cepillos que rodean sus alamedas en cementos salpicados de grava, relucientes como cuellos postizos. Y la rosa pompón y la rosa de te y todas las plantas invasoras de que se recubren sus "cottages", ¿no son el símbolo vegetal de esos nenes rollizos, de las "misses" rubias y soñadoras y de esas solteronas largas y descarnadas que una eterna necesidad de estirarse y de errar hace notar su presencia en todo el mundo?

En Alemania, patria del utilitarismo el jardín, por decirlo así, no existe. Está reeemplazado por la huerta llena de hortalizas, viéndose en los linderos cenefas de "myosotis" azules.

Los jardines de los países nórdicos están llenos de brumas y de leyendas. Un gnomo habita cada raíz de un árbol; sobre cada argentada rama se balancean elfos que descienden a la luz de la luna para bailar con las hadas-flores.

El alma italiana, ardiente, poética, exaltada, con su amor de las perpectivas, de las armonías, suntuosidades y planos superpuestos, vive en sus célebres jardines de Roma, de Florencia, de Verona, de Tivoli, jardines construídos en terrazas, con el fin de que el sueño se acomode en las balaustradas. Jardines cuyas escaleras de mármol parecen siempre inclinarse hacia misteriosas y magníficas lejanías; jardines de sol con sombrías alamedas de cipreses que hacen resaltar la blancura de los palacios, hacen más dorada la claridad y más brillantes a las flores.

Y vosotros, jardines de España, jardines de Córdoba, de Sevilla, de Granada y de Cádiz; jardines amarillos y rojos, de limoneros y de sanguinarios, de azahar, de jazmines y de amarantos; jardines de ensueño y de vida cruel, tapices del amor o de la muerte, engendradores de la voluptuosidad, enramadas de indolencia donde el ruiseñor canta, muros color de ámbar incrustados de esmaltes, detrás de los cuales velan los celos y se trama la venganza; pilas de pórfido donde se deshojan las rosas; jardines andaluces, jardines de los sarracenos arrojados de España, ¿no es a causa de vuestros sollozos, de vuestros suspiros, que tiemblan en el follajo, a causa de las inmortales añoranzas de los hijos del Islam que vienen a poseeros de nuevo durante las noches del estío, de todos estos recuerdos ardientes por los que sois vosotros, ¡oh, jardines de España!, los más temibles y los más bellos del mundo?

En Asia, en la isla de Ceylan, patria de los rubíes, del cinamomo y del santal, donde se ha situado el más antiguo jardín del mundo, aquel en el cual de pequeños todos hemos soñado al mirar la vieja estampa de la Biblia.

Realmente parece que nos aproximamos a una tierra encantada, cuando desde la borda del buque contemplamos surgiendo fuera de la uniformidad del océano, un bosque de palmeras que se columpian y un enjambre de piraguas semejantes a libélulas que nos ofrece todo un Oriente misterioso, un Oriente de leyenda y de mitología, en sus pupilas de ágata, en dientes de nácar, en coronas de concha, en gestos de ídolos, en granas afeminadas, en telas olímpicas, en pájaros bengalíes, en fruto de paraíso y en pedrerías de Golconda.

Luego, cuando el tren británico de vía estrecha nos transporta desde Colombo a Kandy, a los lados de la vía se encuentra un Edén de locura vegetal y de indolencia humana; un Edén triunfal, desvanecido en un eterno e inquietante estío.

Paradenia-Ellaza, Paradenia-Gardeus, Jardines elíseos, jardines del paraíso (paradenia significa paraíso en sánscrito). Estas palabras musicales cantan en nuestro cerebro mientras nos pasemos por alguna alameda hacia el parque maravilloso, donde los ingleses han tratado de reunir toda la flora de esta isla de ensueño. Y ciertamente, se camina soñando, embriagado por los perfumes, deslumbrado por los colores, asombrado por tal fecundidad. Los helechos sombrean una cabaña, los cocoteros forman catedrales; una higuera levanta sus raíces en banco circular alrededor de su tronco; las fibras de una enredadera tienden entre el ramaje arpas cálidas, y por encima de las copas de los árboles, las lianas tejen pasarelas de encajes.

Y por todas partes flores, flores sin hombre, de matices extraños, corolas de angustia y corolas de delirio.

Los colibrís nos rozan con sus alas, las mariposas parecen que llevan en sus alas todos los rubíes de Ceylán; las hojas verdes se convierten en loros y las morenas cingalesas que se pasean por los senderos purpurinos, vestidas de muselinas claras, parecen flores extrañas formadas de sombra y de luz.

Pero bien pronto nos invade una gran laxitud de esta verdura exasperada, de esos olores enervantes, de toda esa vegetación dominadora y desencadenada donde el ser humano no puede desenvolver su vida. Porque si en Europa los jardines están hechos a nuestra imagen y para nuestro ...otros mismos, que tomamos nuestra alma pasajeramente de la Naturaleza, de las cosas, de las plantas, de los perfumes, del viento que orea los bambúes, de las rubias tortugas que nadan en los estanques sagrados, de los lotos rosas que abren al beso quimérico de la luna.

Los jardines de los japoneses dan testimonio de esta misma doctrina. En el Japón, el amor de la Naturaleza es una verdadera religión nacional. Desde la más tierna infancia se enseña a los niños, que son de la misma esencia que las plantas, que no debe hacerse daño a una flor, porque sufre como nosotros; que los árboles produlamentan los días de viento, que tiritan de frío cuando están desnudos, y sudan gruesas gotas de resina durante los grandes calores. Y si en invierno todo se envuelve en un gran manto de nieve, es que el país está de duelo (el blanco es en el Japón el color del luto), por la muerte de innumerables hojas y flores.

Cuando un niño llora, se le enseña para consolarlo un bello punto de vista, o le sienta la madre delante de un vaso donde se yergue una mata de loto o un pino enano. Así el niño se calla, y sus ojos se abren desmesuradamente, para contemplar la Naturaleza, o bien hunde su naricilla en una corola y aspira el perfume con la glotonería de un niño de Europa al que se le dá un bombón.

¡Admirable enseñanza!

El hambre en las Hébridas de Escocia

El hambre tan frecuente en ciertas regiones de Irlanda se ha extendido este año a las islas Hébridas, el desolado archipiélago que se extiende al Norte de Escocia y de cuyos 40.000 habitantes no menos de 30.000 viven en la más porfiada brega con su clima terrible y con un suelo no mucho más benigno. El año pasado fué más duro de lo ordinario, y en el que corre se ven en peligro de perecer por la falta de alimentos y combustible.

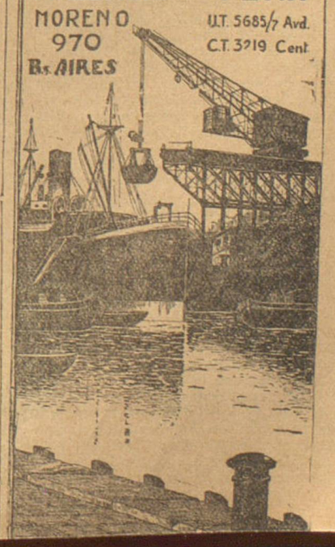
La mayor dificultad en auxiliar a esta gente consiste en obtener su cooperación, pues además de hablar una lengua extraña y de vivir apartados en sus miserables chozas, se resisten a abandonar su tierra y desconfían de sus vecinos anglos y de todo lo que huela a civilización. Durante los últimos 100 años se han hecho repetidos esfuerzos por convencerles de que depero ellos prefieren permanecer en sus ben emigrar a regiones más favorables cabañas, esperando la ayuda de sus propias autoridades, que ahora también carecen de recursos.

IMPORTACIÓN de Carbon de piedra para INDUSTRIA NAVEGACION Y USO DOMESTICO

RIBEREÑA DEL PLATA

MORENO 970 Bs. AIRES

U.T. 5685/7 Avd. C.T. 3919 Cent.



LAS PAREJAS NEGRAS

por Antonio Soto

EN EL HOTEL

Lo curioso fué que aquella mañana, cuando compré los diarios, lo único que se le ocurrió leer fueron dos cosas que yo no había leído jamás: las esquelas de defunción y la crónica del delito. ¿Qué podía asociarme a eso? Evidentemente, nada. Pero esto lo afirmé con precipitación un poco sospechosa, como curándome en salud, en tanto que me palpaba con las dos manos el considerable bulto que me formaba en el pecho la billetera a punto de reventar.

Mediaba ya la mañana. Yo me había despertado al amanecer, con los primeros rayos del sol que penetraron por la ventana de aquel cuarto de hotel donde me encontraba por vez primera.

Lancé a todas las paredes una mirada de asombro y repentinamente me volví para meter una mano debajo de la almohada y sacar el mazo de billetes de Banco. Antes de contarlos me arrojé del lecho y examiné la cerradura de la puerta de la habitación. Al parecer, nadie la había tocado.

Recordé. Sonreí. Me dije:

—¡Qué tontería! Estoy borracho de susceptibilidad. La mayoría de la gente, en estos casos, se emborrachaba con otra cosa más apropósito. Pero yo creo que ese es el despropósito.

Conté el dinero inmediatamente. Quince mil quinientos pesos. Se dice pronto. ¿verdad? ¡Pero, había qué ver el fajo! ¡Había que verlo en la mano como lo tenía yo! Me quedé así contemplándolo y pensé en lo simpático que me había parecido el hombre de la ventanilla que me lo había entregado. Nuevamente sonreí. Por asociación de imágenes y sensaciones vivas, formaron ronda en mi pensamiento los pormenores constitutivos del fenómeno ocurrido la noche anterior.

EN LA RULETA

Yo no había entrado jamás en la Ruleta. Creo que tampoco hubiese entrado aquella noche si lo angustioso de mi situación no me hubiera inducido a liarmar la manta a la cabeza, exponiéndome a perder unos cuantos pesos que, de todas maneras, me dejaban el problema sin resolver. Además llevaba en abono de mi conciencia el haber oído decir que, en la Ruleta, cuando se juega por primera vez, se gana fatalmente. Sí: fatalmente. Es la palabra que corresponde.

Entré un poco cohibido. Al entrar miré a un lado y a otro, y en seguida me topé con un joven conocido, que me puso una mano en un hombro y me dijo soplándome al oído:

—¿Quiere usted ganar en fija? No pierda tiempo. Váyase derecho a la tercera mesa y cárguele de firme a las parejas negras. ¡En fija! ¡En fija! Esta noche ya se han dado hasta catorce veces seguidas. El once hay que coronarlo porque se repite mucho.

Como todos los habitúes de la Ruleta, aquel hombre suponía que yo lo era también y se me expresaba en términos totalmente jeroglíficos para mí; pero sus palabras sonaron en mi corazón tan canoramente, que yo le contesté con gesto imperativo:

—Acompáñeme usted.

Frente a la tercera mesa, cuando llegamos, oímos cantar al de la bolilla:

—¡Negro el ocho!

—¿Ve usted? Vuelve a darse las parejas negras.

—¿Pero qué es eso de las parejas negras?

—Ah, ¿pero no lo sabe?

Con un poco de vergüenza, le confesé mi ignorancia. El hombre me lo explicó mientras yo adquiría las fichas. Poco después, al colocarlas de a pares en el medio de las rayas divisorias de los cuadrados negros coincidente, sentí como que la sangre me golpeaba en las venas de las muñecas. Tenía el momento una solemnidad violenta, una solemnidad de impulso un poco sádico. La bolilla volvió a circular.

—No va más—dijo el tirador.

Y agregó a los pocos segundos:

—¡Negro el veintinueve!

Mi amigo se me acercó:

—Otra vez.

—¿He ganado?

—Claro que sí. ¿No ve usted que el veintinueve forma pareja con el veintiséis?

Me entregaron treinta y seis fichas de a peso. Recuerdo la cantidad perfectamente porque, de todas las que siguieron entregándome, aquella fué la única que dominé en la imaginación. Mi amigo me apuntó, aludiendo al número cantado:

Córonelo bien, por si acaso se repite.

—¿Cómo se corona?

Me indicó la maniobra en pocas palabras y yo coroné la cifra atropelladamente. El veintinueve se repitió. Yo no sé cuanto dinero me entregaron. Coroné otra vez el número con fichas de a veinte pesos. Otras vez el veintinueve se repitió. Empecé a hacerme un gran lío con aquellas pilas de fichas que me ponían al alcance de la mano. Por detrás, mi compañero me dió un tirón de la ropa. Dijo en voz baja:

—Ahora no lo juegue todo; guárdese los fichones de a cien pesos y continúe cargando las parejas negras con lo demás.

Aquello era fabuloso para mí. Al volver la cabeza para comunicárselo a mi acompañante, noté que ya la gente se agolpaba en torno nuestro. Esto me produjo cierta turbación. Pero mi acompañante me inyecta bríos.

—No haga usted caso de nada. Siga cubriendo, que se siguen dando. Así, así, así. Ahora, cárguele al cero. Es la pareja el dos.

—Tome —le dije—. Juegue usted también.

—De ningún modo.

—¿Por qué?

—Porque le voy a quebrar el juego.

Sonreí con sonrisa indescifrable. Ya no era en las venas de las muñecas donde sentía los golpes de la sangre; los sentía en las sienes, en la nuca, en la garganta, en el pecho, como una oleada que invadía regiones más altas, las regiones de rango superior.

Cuando al cabo salió un colorado que me quebró la figura, ya habían salido — ¿cuántas?, no sé — ya habían salido diez o doce veces las parejas negras. Sobre el tapete, mi última postura pasaba de ochocientos pesos. Pero ni siquiera esta postura la perdí totalmente porque al colorado que cantaron lo rocé de refilón con algunas fichas y acerté varios plenos cuyo importe dejé de gratificación para los muchachos. Al retirarme, oí exclamar a uno:

—¡Dos veces han tenido que reponer la banca!

Me aproximé a la caja de conversión con los bolsillos cargados, y me dieron este fajo de billetes que ahora tenía en la mano.

EN LA CALLE

Las sensaciones se me atropellaban en el torrente de los recuerdos. Ya en la calle, muy cerca de las dos de la madrugada, la realidad desencarnada de toda aquella vestimenta fabulosa que le había dado la embriaguez de la atmósfera del salón de juego, me planteó un problema difícil de resolver. ¿A dónde iba a parar con todo aquel dinero?

Puesto que lo primero que necesitaba era soledad, se me ocurrió la idea de refugiarme en el cuarto de un hotel. Era el cuarto en que me hallaba, al amanecer de aquella fecha única, con el fajo de billetes en la mano. Pero el problema continuaba en pié. Aunque parecido, mi caso no era el mismo que el de la hormiguita que se encontró una moneda en la puerta de la calle y se quedó pensando en qué la gastaría. Sin mucho más cerebro que la hormiguita, lo que a cualquiera en mi lugar podía ocurrírsele era presentarse a un Banco para depositar allí el dinero, como primera providencia.

Pero esto también se dice pronto. Lo que a mí me pasó fué que me guardé el dinero, me lancé a la calle, me dirigí al barrio de los Bancos y fuí deteniéndome en la puerta de cada uno. En ninguno francamente, me atreví a entrar. Cuánto más lo pensaba más volumen tomaba en mi alma la convicción de que no era posible que un hombre de mi tipo y condición se presentase en un Banco solo con un fajo de quince mil pesos sin despertar sospechas poco apetecibles. Tampoco me parecía muy oportuno el presentarse diciendo:

—Vengo a que me guarden esto que acabo de ganar en la Ruleta.

¿Qué pensaría el gerente de un Banco serio? ¿Y dónde hay un Banco jocoso en este país?

Empecé a caminar por la ciudad con el sombrero en la nuca y el paso incierto y precipitado. No sabía qué hacer ni a dónde ir. La gente de mi familia había emigrado y yo paraba por aquel entonces en un modesto cuarto de casa de huéspedes con dos o tres compañeros que me inspiraban escasa confianza. Toda ostentación, con ellos, parecíame temeraria. Lo mejor sería retirarme de allí calladamente y pensar en una buena colocación de mi dinero. ¡Mi dinero! Porque yo tenía dinero. Cuando me palpaba aquel bolsillo con la billetera a punto de reventar, en mi alma soplaba una racha de alegría que aventaba de momento todos los obstáculos y todas las preocupaciones. Para un hombre como yo, que nunca ha tenido nada en los bolsillos, el encontrarse súbitamente en posesión de tantos miles de pesos contantes y sonantes adquiere la pujanza de una fuerza que lo hace a uno sentirse todopoderoso. Entonces yo apresuraba el paso, caminaba con firmeza, casi con ademán de desafío, y experimentaba un vago sentimiento de indulgente menosprecio hacia todas aquellas cosas que llenaban los escaparates de las tiendas, de las joyerías, de los bazares, y que con tanta melancólica impotencia había contemplado siempre. ¿Qué podía haber en aquellos escaparates que yo no pudiera adquirir en cuanto me diera la gana? ¿Un bastón? ¿Un anillo? ¿Un reloj? ¿Un sombrero? ¿Una bombonera? ¿Un automóvil? ¡Bah, bah, bah! No tenía más que entrar y tirar de la billetera para dejar embobados a todos los comerciantes. Sólo que no me daba la gana. ¿Para qué? ¿Para qué? ¡Pobre gente! Lo mismo que fijarme en las [illegible] tan lindas, tan

EL DESENLACE

Si esto fuera un cuento o una novelita, pronto le encontraríamos un desenlace audaz e impresionante. Pero la realidad no es literatura y el drama tiene en la vida su pista cierta y condicionada. El mío terminó lógicamente. Aquella misma tarde, después de muchas vueltas y revueltas, decidí entrevistarme con un administrador de propiedades. El resultado de la entrevista fué que me faltaban cinco mil pesos para adquirir una viña que era un soberbio negocio. El negociante me preguntó:

—¿Podría usted conseguir lo que le falta?

Yo sentí dentro del pecho aquellas palpitaciones sordas y violentas que había sentido la noche antes, sobre la mesa de juego, mientras cubría las líneas divisorias de las parejas negras. De pronto le dije al hombre:

—¿Dónde nos vemos mañana?

—Aquí.

—¿A qué hora?

—A esta.

Le dí un apretón de mano bastante más significativo de lo que el hombre se figuraba.

Nos separamos. Caminé incesantemente por las calles. A las diez de la noche, cuando llegué a la Ruleta del Parque Hotel, ya estaba allí el amigo de la noche anterior. Salió a mi encuentro y me dijo:

—Es usted capaz de haberse venido a la Ruleta con los quince mil pesos que ganó.

—¿Se me nota mucho el bulto?

—Se lo he notado en la cara. Es lo que hacen todos los chambones.

—Tiene usted razón; no he encontrado a nadie de quien fiarme. De unos, por lo que yo podía sospechar de ellos; de otros, por lo que ellos podían sospechar de mí. Pero sabré contenerme. Sólo vengo por cinco mil pesos.

El amigo me indicó la cuarta mesa.

—Allí se dan esta noche.

—¿Las parejas negras?

—Sí.

Al día siguiente, a la hora convenida, nos encontramos el negociante y yo. Mi ademán era radiante.

—¡Compro la viña! —le dije.

El hombre me preguntó:

—¿No podría usted también comprar la casa?

El propietario está ahorcado. La tendríamos baratísima.

—¿Cuánto?

—No me alcanza —iba a decirle.

Pero no llegué a decírselo. No se lo dije, porque en aquel instante otra vez retumbaron en mi pecho sibilinamente los golpes sordos y embriagadores. En cambio, le pregunté:

—¿Podría usted concederme otras veinticuatro horas?

—¿Dónde nos vemos?

—Aquí.

—Hasta mañana, entonces.

—Hasta mañana.

¿SOBERANO SEÑOR?

Volví al asalto de las parejas negras. En medio de la lucha borrascosa, brutal, desmelenada, oí la voz de mi amigo que me daba oxígeno. "Estas cifras tiene algo de rameras —me decían tienen algo de rameras —me detamente, sin contemplaciones. ¡Duro! ¡Duro! ¡Duro!"

Todos los vomité sobre la tercera mesa. Lo único que recuerdo con precisión de aquel derrumbamiento inusitado es que cuando ya no me quedaba más que un peso fué cuando acerté el primer pleno sobre las parejas negras. Sentí el último estertor. "Esta se repite"—exclamé. Y se repitió. Volví a coronar el número gloriosamente, con ademán que tuvo algo de épico.

Pero ya no pudo ser, todo se hundió para siempre sin dejar rastro.

Me estumé como una sombra de mí [illegible] humo. Salí al Parque, bajé a la playa, me tiré en la arena, rostro al firmamento. Era grandioso el cuadro en aquella madrugada. Cuando recobré la gracia y respiré a pulmón pleno, cerré los ojos y dije:

—Soberano Señor sacramentado: por tu cruz y por la mía, no permitas que otra vez pierda mi libertad.

PRECEPTOS, por Henry de Lys

En el reino vegetal se abren las flores y maduran los frutos antes de que el invierno, con su helado soplo, mate las yemas.

Pero ni uno solo de los centenares de millones de seres humanos ha llegado a su completa madurez cuando le sobreviene la muerte. Aún los hombres de más eminentes cualidades, los colosos de la especie, al término de una vida completamente aprovechada, reconocen que sólo son brotes humanos en el primer período de florecimiento.

Pero no siempre ha de ser así. Las analogías nos enseñan que la humana vida tendrá favorable ocasión de florecer y fructificar en toda plenitud, de suerte que nada estorbe su acabadísima expresión. Si no abandonamos nuestro ideal, llegará día en que se vean cumplidos nuestros anhelos y fructifiquen nuestras aspiraciones.

Muchos suponen que las comodidades, riquezas y placeres, las suntuosas moradas, los trajes lujosos, las ocasiones de viajar y divertirse, son potrimonio exclusivo de los predilectos de la fortuna, sin que ellos puedan tener parte en la herencia de las clases acomodadas.

Pero el que está en distinta clase social es porque él mismo se considera de inferior condición, pues cada cual limita el lugar que ocupa y levanta barreras entre su pobreza y la abundancia. ¿Y por qué ley habríamos de lograr lo que de antemano tememos no recibir? ¿Qué lógica nos aduehará de bienes que desde luego suponemos inaccesibles para nosotros? Las limitaciones están en nosotros mismos y no en el Dios que para sus hijos dispuso cuantos bienes colman el universo; y si no los tomamos es porque nosotros mismos nos lo impedimos.

Si analizamos las altas proezas y los hombres que las realizaron, echamos de ver en ellos como prevaleciente cualidad la confianza en sí mismos. El hombre absolutamente confiado en su aptitud para la obra que emprende tiene en pro casi todas las probabilidades de éxito, aunque tal confianza les parezca a los extraños arrogancia o locura. No tan sólo favorece esta confianza, por sus efectos subjetivos, el éxito del hombre que la siente, sino que influye poderosamente en el ánimo de los demás. El que se domina a sí mismo irradia de todo su ser tal ascendiente que sin esfuerzo disipa las dudas de cuantos están a su alrededor. Todos creen que cumplirá su propósito. El mundo entero confía en quien lleva reflejada en el rostro la victoria.

En cualquier empeño o negocio depende el éxito de la confianza que en los demás infundimos, con la que en nosotros mismos tenemos. La vida es demasiado corta y no hay tiempo bastante — para entretenerse en investigar al pormenor las aptitudes del que asegura — llevar a buen término una empresa; y, por lo tanto, el mundo admite de buen agrado al hombre que confía en sí mismo. El médico no ha de presentarle al enfermo el certificado de estudios, sino inspirarle confianza y acertar en el diagnóstico.

Siluetas de la elegancia actual

He aquí un excelente vestido de sarga de fantasía para una niña. El color del material empleado, que es azul con verde obscuro y rojo obscuro, es sumamente sufrido, y de muy lindo aspecto.

La franja de la cintura es de saga azul, sobre la que va el cinturón.

Esta idea puede también ser excelente para un traje de señorita, haciéndolo en las líneas de moda, o sea rectas.

La diabetes rehabilita al alcohol

¿Desaparecerá la ley seca por prescripciones científicas?

Estamos en el siglo de lo sensacional. Se obtiene la trasmutación del mercurio en oro, se fabrica el petróleo sintético, se opera el rejuvenecimiento humano, se cura el cáncer... ¿Qué les vamos a dejar descubrir a nuestros descendientes para que tengan algo de qué asombrarse?

Ahora resulta que el alcohol, no obstante cocinar el hígado, acarrear la hidropesía, la epilepsia, la tuberculosis y la locura, tan pronto como se abusa de él, es un elemento utilísimo al organismo para conservarlo en buena salud. Un médico estadounidense, en efecto, ha comprobado, tras concienzudo estudio, que desde que impera la ley seca en la gran república del Norte, se ha duplicado el número de los enfermos de diabetes. Y el mismo facultativo afirma categóricamente que esto se debe al consumo excesivo de golosinas y a la falta de alcohol en la población.

La diabetes, pues, se ha constituído en abogada del alcohol y ha tomado en serio su papel para rehabilitarlo.

¿Qué harán las autoridades ante este conflicto? No es posible dictar ahora una ley "amarga" para prohibir el consumo de dulces. Y tampoco se puede dejar que la diabetes—enfermedad incurable hasta hace muy poco, que se descubrió la insulina, pero de todas maneras todavía costosa y peligrosa, amén de molestísima — cause verdaderos estragos en el pueblo.

¿Desaparecerá la ley seca en mérito de estas formidables circunstancias?

En ese caso la diabetes habrá sido más poderosa que los licoristas, los comerciantes, el Ku-Klux-Klan, los puritanos, los pastores y todos los que se midieron en pro y en contra del alcohol, defendiendo en formidable lucha los derechos del paladar, los intereses del bolsillo, la salud, la mora y hasta

EL ESPIRITU DE FRANCIA

Acaso el título de este comentario que será breve y ligero, parezca a despravenido lector, sobrado pomposo No importa. Admitamos como los propios franceses que el rótulo poco o nada significa. Pero, desde luego, hechos, ya individuales, ya colectivos en que el espíritu se manifiesta hasta adquirir fisonomía, a la manera de una reafirmación enérgica de la personalidad. Tal ocurre con el gesto que acaba de definir Francia respecto de los talleres de Friedrichshaven. El cable lo refiere en sencillas palabras, como si se tratase de un pequeño suceso desprovisto de trascendncia moral en el mundo.

Hemos experimentado, ¡a qué negarlo!, una sensación de alivio. Los propósitos que en los últimos días se atribuían al gabinete Herriot de exigir el desmantelamiento de la fábrica Zeppelin eran afligentes, apenaban. Había en ellos algo de lesa civilización. Resonaba el grito anacrónico de la guerra antigua: "¡vae victis!" Nos sentíamos afectados aun por lo que la noble Francia padecía ante las conciencias honradas. El vuelo magnífico del Z. R. 3 hacía inaceptable la cláusula del convenio de Versalles.

Y no faltaban razones a los franceses para proceder sin sensiblerías. Fuerza es considerar el punto de vista de Francia, creyéndose sinceramente víctima de la invasión de los ejércitos alemanes, que llegaran a las mismas puertas de París. Al fuego de las trincheras, al cañoneo de las ciudades, unífanse los bombardeos aéreos desde los zeppelines que llegaban de improviso y a favor de las sombras de la noche. Harto sabemos que... ¡era la guerra! y que lamentaciones no menos desesperadas florecían en los labios germanos, contraídos por rictus de angustia ante el tropel de "Los jinetes del Apocalipsis".

El gobierno francés, sin embargo, va a rehabilitar, sin solución de continuidad, los talleres de Friedrichshaven. Más todavía, ya anuncia que encargará la construcción de un dirigible igual a "Los Angeles" y como éste destinado a objetivos comerciales. ¿No es justo entonces exclamar, desde cualquier latitud del planeta: salve, espíritu de Francia?

Así fué siempre Francia. Así la concebimos. Y es precisamente ese espíritu eminentemente galo, el que nos plantea en el curso de los acontecimientos el pensamiento libre, que dignifícase en la ecuanimidad de los quicios, emancipándose de ataduras, así fuere con desgarramiento de las fibras más sensibles y delicadas.

Espíritu de Francia, espíritu de humanidad. Por eso Wagner, semidiós en Germania, buscó para su genio el caloreito de Lutetia, que era para él — lo confesaba el autor inmortal de "Lohengrin" — un anticipo de poste-

Generosidad y avaricia

Un interesante caso quirúrgico-judici

Laura Standiford, una joven de Sa Francisco, sabedora de que una vecina suya se moría a no ser que le hiciera una transfusión de sangre, no tuvo inconveniente en proporcionarle una pinta de la suya, al precio de tres mil quinientos pesos norteamericanos.

Desgraciadamente, efectuada la transfusión, la paciente murió, ya sea porque la operación no dió los resultados que se esperaban, o porque estuvo mal practicada.

Lo cierto es que la abnegada joven hubo también de quedar manca del brazo derecho, del cual se hizo la transfusión, no obstante lo cual, al presentarse a hacer efectiva la cantidad ofrecida, el esposo de la beneficiada negó a entregarle los tres mil quinientos, aduciendo que la paciente había muerto.

Tres dólares, era todo lo que el esposo quería entregar; y la señora Standiford, fué a los tribunales. Naturalmente, la ley estuvo de su parte y en vez de tres mil quinientos, acabó de recibir diez mil dólares por su valor.

Sin embargo, declara que, a pesar

El atletismo y la salud

La comisión de asuntos sociales de la Liga Patriótica Argentina, habiendo recibido de la junta de médicos y militares constituída para el examen de las causas de inaptitud militar, un informe en que se hace relación de las varias fuentes de flaqueza orgánica en los individuos de edad correspondiente a la requerida para la inscripción, ha reparado en especial en los achaques que parecen provenir de los excesos atléticos. El atletismo, practicado sin discreción parece ser causa de hipertrofias, de morbos musculares, de fatiga orgánica. Lo que se gana en fuerza se pierde en salud. Médicos hay que afirman que la exageración fatigosa del atletismo produce la impotencia, y a lo menos, la esterilidad.

La comisión de asuntos sociales de la Liga anuncia que en consideración a tales peligros, encargará a su cuerpo de higienistas y fisiólogos un estudio prolijo de los efectos del atletismo. Con tal documentación, la Liga Patriótica Argentina propondrá una reglamentación que imponga un límite de salud a los ejercicios atléticos en las escuelas e institutos deportivos de carácter profesional. Se trata de evitar que el músculo acabe con la salud. Por lo que de esto se concluye, una cosa es la gimnasia higiénica y muy otra el atletismo.

Los diez próceres estadounidenses

Un concepto modernista

La encuesta realizada no hace mucho tiempo en el gran país del Norte, demuestra acabadamente la diferencia de criterio que existe entre las llamadas naciones sajonas y latinas, con respecto a lo que debe entenderse por grandes hombres

La guerra mundial es cosa reciente, de ayer mismo, que decir así, y aun no ha terminado el largo proceso de su liquidación definitiva; la hispano-americana, que dió glorias bélicas a Estados Unidos, de las que hasta entonces carecía, es obra de una generación reciente, pues muchos de los que en ella tomaron parte aun no tienen cincuenta años.

Sin duda alguna, en nuestros países latinos, tanto de aquí como de Europa, serían ya escasas las calles y plazas para honrarlas con los nombres de los héroes o cubrirl de adefesios estatuarios.

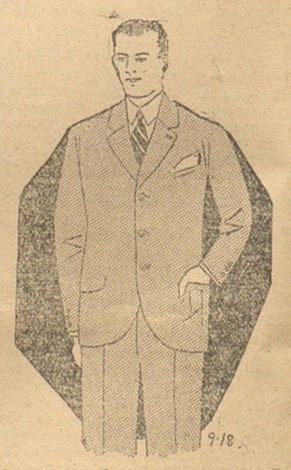
Pero en Estados Unidos sucede cosa contraria, y ya nadie se acuerda de las guerras de 1898 o 1914-18, según lo indica el resultado de la encuesta. Una de las respuestas típicas, seguida por la mayoría de los que contestaron a la pregunta, que decía así: "¿Cuáles son los diez grandes hombres de Norte América que han prestado más servicios al público?", es la siguiente:

"Henry orFd es e lmás grande hombre de la historia ;su industria ha sido un gran factor para conseguir la igualdad de clases en América". Sigue después Rockefeller, como oranizador de su producción; el tercer lugar lo ocupa Schawb, dueño del mayor número de talleres metalúrgicos; Jorge F. Johnson, el rey de los botines le sigue en el cuarto puesto; O. Armour, fabricante de conservas y el azucarero Babst merecen el quinto yaexto lugar, respectivamente; el séptimo es de Watson fabricante de máquinas de calcular. Los tres últimos de esa lista de diez son: W. Wellington, algodonero; Carlos Coffin, industrias electrotécnicas, y Jorge Eastman, el gran vulgarizador de la fotografía.

Varios de estos "próceres" modernistas figuran en la lista de los más grandes contribuyentes en el impuesto a la renta y cuya publicación, hecha hace poco más de una semana, ha producido tanto revuelo en los círculos periodísticos y financieros de Nueva York.

MODAS MASCULINAS

El traje de estil inglés



La gran popularidad que ha obtenido en Europa y en los Estados Unidos el traje inglés, que sin duda será la próxima moda nuestra, nos mueve a ofrecer hoy a nuestros lectoers una descripción del mismo.

El saco es, opr lo general, de tres botones, con dos bolsillos a los costados, con tapas, y un bolsillo en el pecho para el pañuelo. No lleva ocrte atrás y sus líneas generales son rectas y suelto en el cuerpo, casi sin seguir la línea de la cintura.

El chaleco es de tipo común, derecho, decinco botones.

En cuanto a los pantalones su rectos, amplios, cayendo derechos hasta justamente la capellada del botín. Esto es lo más notable en este modelo, en contraste con la moda actual, que es de pantalón de mayor a menor. Puede ser doblado abajo o no, pero los doblados están en mayor popularidad. En la parte baja del pantalón, en el doblez, algunos tipos de este modelo tienen hasta 10 pulgadas de ancho. Esto nos parece demasiado, pero dá a nuestros lectores una idea de la au-

ZOGBE Llama la atención de la gente de buen gusto y de refinado paladar sobre los siguientes productos

CERVEZAS Palermo, Victoria Salvadore Negra, Extracto de Maltá Palermo «Andes blanca y Cóndor Negra

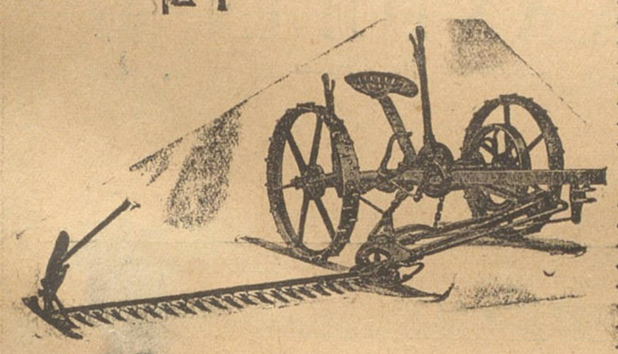
Vinos añejos DON MANUEL

JUGO DE UVA LE PARQUE

Manteca, Licores Finos, Aguas Minerales y Gaseosas.

Depósito Mendoza 302

GUADAÑADORAS "CANADIENSE" de 4 1/2 pies de corte



Especialmente recomendada por ser LIVIANA DE TIRO y por su reforzada barra cortadora.

ABSOLUTAMENTE GARANTIZADA.

Importada por:

"LA CANTABRICA" Buenos Aires.
Representante en San Juan.

Carlos A. Largacha

Rawson No. 336. San Juan.
5|. 11|. 8465|. 5|. 12|.

OJO MAS OJO

QUE SIEMPRE DA LA GRANDE

Comprando billetes de loteria en esta agencia, iniciará Ud. su fortuna sin mucho sacrificio.

El beneficio que reportará para su familia, será grande si compra en esta casa que es la que á no dudarlo vende mas premios: Quiero demostrar lo que afirmo con hechos:

Enero 24—No. 19478, con $ 14.000 (Nacional).
Abril 5— No. 14708, con $ 50.000 (Montevideo).
Mayo 30— No 39461, con $ 100.000 (Nacional).
Junio 25— No. 20023, con $ 2.000 (Montevideo).
Junio 28— No. 23742, con $ 25.000 (Tucuman).
Julio 10 — No. 13243, con $ 3.000 (Cordoba).
Agosto 20— No. 7967 con $ 3.000 (Cordoba).
Septiembre 13— No. 2741, con $ 2.000 (Montevideo).

NO OLVIDARSE:
CALLE MENDOZA 517

Augusto Senatore

EDICTO.

Por Fernando Masi:

Por disposición del Señor Juez de Primera Instancia en lo Civil, Comercial y Minas de esta Circunscripción, Señor Eugenio S. Flores y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Boletin Oficial y un diario de la provincia, hago saber: que el dia primero de Diciembre próximo á las diezhoras, el Martillero Don Fernando Masi, en su escritorio en esta Ciudad, calle Florida esquina Rawson, procederá á vender en remate público los siguientes bienes como pertenecientes al Concurso de Acreedores de Don Victor M. Alcayaga..

1o. Una propiedad ubicada en Pampa del Chañar, sobre la calle llamada de Varas distante como diez Kilómetros al N.E. de la Plaza de esta Ciudad, con superficie segun titulos y constancias de autos, de cinco hectáreas, seis mil metros cuadrados, mas o menos y comprendida actualmente dentro de los siguientes limites..

Norte, Victor Aciar; Sur, Miguel Almazan; Este, Diógenes Lucero; Oeste, calle pública. Contiene casa habitación y para negocio, de ocho piezas, zaguan, galerias y demas dependencias en buen estado; media hectárea mas o menos de huerta y viña y el resto del terreno semi alfado. Base seis mil pesos m|nacional. (6.000.00 m|nacional.

2o. Otra propiedad tambien en Pampa del Chañar, sobre la misma calle de Varas, ubicada sobre el lado opuesto y á inmediaciones de la anterior, con superficie de una y cuarto cuadras mas o menos, que limita por el Norte con Lisandro Casas y Cruz Molina; Sur, Amada Tejada; Este, calle pública, y Oeste, sucesión Ramón Tapia y Rosario Flores, se compone en toda su extención de terreno semi alfado. Base trescientos pesos moneda nacional. (300. m nacional)

3o. Una propiedad ubicada en Pampa Vieja, con superficie de siete hectáreas mas o menos, limita por el Norte, Benito Illanez; Sur, Aurora Illanez; Este, Muñoz Hnos y Oeste, calle pública; se trata tambien de terreno semi alfado. Base, un mil cuatrocientos pesos m nacional (1.400.00 m nacional)

4o. Los derechos y acciones que le corresponden al Concursado al campo de pastoreo denominado "Estancia de Yanzo" en este departamento, y que segun denuncia del mismo concursado sus limites generales son: Norte, Puerta de Alaya; Sur, Portezuelo amarillo y bordo atravezado; Este con Chicagüida y Oeste la Sierra que corre de Norte á Sur y divide ambas Pampas, manifiesta el Señor Alcayaga, que la parte que le corresponde, tiene una superficie de cinco leguas mas o menos. Base, seiscientos pesos m nacional. (600.00 m nacional)

5o. Una caja de Fierro marca Steel Safe. Sin bae.

6o. Un carro chico sin arneses en regular estado. Sin base..

7o. Un sulki sin arneses, en regular estado. Sin base..

8o. Un mostrador y estanteria n regular estado. Sin base..

9o. Un pagaré sin vencimiento, uscrito por Don Anicsto Pizarro por la suma de ocho pesos diez centavos m nacional.

10o. Otro pagaré suscrito por Don Vicente Gonzalesz, sin vencimieto por la suma de quince pesos m nacional. ?

11o. Otro pagaré suscrito por Don Pedro Nieto, vencido el treinta de Abril de mil novecientos diez y seis, por la suma veintiocho pesos ochenta y cinco centavos m nacional..

12o. Otro pagaré suscrito por Do Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de treinta y ún pesos m nacional..

13o. Otro pagaré suscrito por Don Juan Ruades, sin vencimiento por la suma de cuarenta y dos pesos, veinticinco centavos m nacional..

14o. Otro pagaré suscrito por Doña Cleofé O. de Balmaceda sin vencimiento por cincuenta y dos kilos de semilla de alfalfa..

15o. Otro pagaré suscrito por Don Antonio Yañez, sin vencimiento por la suma de sesenta pesos m. nacional..

16o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Telmo Noriega por la suma de catorce pesos m nacional..

17o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por el mismo Señor Telmo Noriega por la cantidad de cuatro fanegas de trigo..

18o. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Santiago Sarrasina por la suma de veinticinco pesos, diez centavos m nacional..

19o. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, por dos arrobas de semilla de alfalfa..

20—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis, suscrito por Don Dardo Echegaray, por siete y media arrobas de emilla de alfalfa..

21—. Un otro pagaré suscrito por Don Alejandro Gonzalez, sin vencimiento, por dos arrobas de semilla..

22—. Un otro pagaré vencido el veintiuno de Octubre de mil novecientos catorce, suscrito por Don Napoleón Almazan por la suma de ciento cuatro pesos, cincuenta centavos m nacional..

23—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Aotolin Vega, por la suma de ciento diez y seis pesos, setenta centavos m nacional.

24—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Antonio Vera por cuatro fanagas de trigo..

25—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Linidor Ramos por la suma de veintiseis pesos, con cincuenta y cinco centavos m nacional..

26—. Otro pagaré suscrito por Don Pedro N. Paez por la suma de doscientos pesos m nacional, sin vencimiento..

27—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don José Olivares por la suma de treinta y ún pesos cincuenta y cinco centavos m. nacional..

28—. Otro pagaré vencido el catorce de Febrero de mil novecientos veintiuno, suscrito por Don Antonio Vera, por cuatro fanegas de trigo..

29—. Otro pagaré, sin vencimiento suscrito por el Señor Antonio Vera por la suma de diez pesos m. nacional..

30—. Otro pagaré vencido el treinta de Marzo de mil novecientos veinte, suscrito por Don José F. Vera, por la suma de trescientos pesos m. nacional..

31—. Otro pagaré suscrito por Don Cevero Paez por dos arrobas de semilla. sin vencimiento.

32—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Adelmo Marinero por dos fanegas de trigo.

33—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Isabel R. de Gonzalez por la suma de cuarenta y cuatro pesos, setenta y cinco centavos m. nacional..

34— Otro pagaré suscrito por DonGerardo Fuentes, sin vencimiento, por la suma de doce pesos quince centavos m. nacional.

35— Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Clemente Aciar por la suma de veinticinco pesos m nacional..

36—. Otro pagaré suscrito por Don Ramón Palacio, sinvencimiento por doce kilos de alfalfa..

37—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Pedro Espinosa por quince kilos de semilla de alfalfa.

38—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Santos Bazán por la suma de treinta y cuatro pesos noventa centavos m. nacional.

39—. Otro pagaré suscrito por la Señora Trinidad de Manrique por la suma de cuarenta y dos pesos diez centavos m. nacional.

40—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Don Miguel S. Tejada por la suma de cincuenta y cinco pesos m. nacional..

41—. Otro pagaré vencido el seis de Abril de mil novecientos trece, por la suma de cuatro pesos setenta y cinco centavos m. nacional..

42—. Otro pagaré vencido el diecisiete de Febrero de mil novecientos diecisietete suscrito por Don Isauro Montaro por la suma de ciento cincuenta y cinco pesos m. nacional..

43—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos dieciseis suscrio por los Señores Victorino y Francisco Gonzales por cuarenta y siete pesos m. nacional.

44—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Rosario Garro por la suma de ciento veinte pesos m. nacional..

45—. Otro pagaré vencido el catorce de Diciembre sin determinar de que año, suscrito por Don Tomas Carrizo por la suma de cincuenta y seis pesos m. nacional..

46—. Otro pagaré vencido el treinta de Mayo de mil novecientos once, suscrito por Don Jorge Nazar por la suma de setenta y cuatropesos treinta y tres centavos m. nacional.

47—. Otro pagaré vencido el veinte de Abril de mil novecientos once suscrito por Don Rosario Garro por la suma de veintitres pesos setenta centavos m. nacional..

48—. Otro pagare suscrito por Don Napoleón Almazán sin vencimiento por la suma de sesenta y ocho pesos 45 centavos m. nacional.

49—. Otro pagaré sin vencimiento suscrito por Don Cruz Paez por la suma de 18 pesos moneda nacional.

50—. Otro pagaré sin vencimiento, suscrito por Doña Rosa Palacio por la suma de cincuenta y ocho pesos con cincuenta centavos m. nacional..

51—. Otro pagaré vencido el quince de Julio de mil novecientos diecisiete, suscrito por Don. Juan Espejo por la suma de veinte pesos moneda nacional.

52— Otro pagaré vencido el veintiocho de Febrero de mil novecientos veintiuno por tres fanegas de trigo. No consta por quien sea suscrito.

53—. Un vale suscrito por Don. Alberto Yañez por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

54—. Otro vale suscrito por el mismo señor Alberto Yañez por la suma de dieciseis pesos moneda nacional.

55—. Otro vale suscrito por Don Jose Suarez por cinco fanegas de trigo, pagaderas el año mil novecientos nueve.

56—. Otro pagaré ó vale suscrito por Don. Ramón Carrizo por tres fanegas de trigo pagaderas en Febrero de mil novecientos nueve.

57—. Otro vale suscrito por Don. Timoteo Bravo por dos fanegas de trigo pagaderas en el año mil novecientos cinco.

58—. Otro vale suscrito por Doña Isora Valdez por la suma de sesenta y tres pesos setenta centavos moneda nacional.

59—. Otro vale suscrito por Don Albino Albarracin por dos fanegas de trigo pagaderas e nel año mil novecientos once.

60—. Cinco vales suscritos por Don. Pedro Paez por un total de seis kilos de carne.

61—. Quince vales suscritos por Don Pedro Paez por un total de seis pesos, treinta centavos moneda nacional.

62—. Una cuenta reconocida á cargo de Doña Angela Moreno de Alvarez por la suma de doce pesos treinta centavos moneda nacional.

63—. Una órden suscrita por Don. Hermenegildo Valdez por dos arrobas de semilla.

64—. Una órden suscrita por Don. Pablo Rodriguez por un kilo de azucar y un kilo de yerba.

65—. Un vale suscrito por Don. Pablo Jimenez por la suma de dos pesos moneda nacional.

66—. Una cuenta reconocida por Don Severo Paez por doce pesos cincuenta centavos moneda nacional.

67—. Una órden suscrita por Don Antonio Marti por diez piezas de lienzo ancho y cinco piezas de lienzo angosta.

68—. Una órden suscrita por el señor Aracena por media docena de copas.

69—. Una órden suscrita por Don. Santiago Sarracina por tres pesos moneda nacional.

70—. Una órden suscrita por Don Celestino Avila por dos kilos de azucar, un kilo de yerba y dos paquetes de tabaco.

71—. Una órden suscrita por Don Carlos R. Aracena por una pieza de lienzo, y un lavatorio enlozado.

72—. Dos vales suscrito por Don Jose A. Cibeira por un total de once pesos moneda nacional.

73—. Un recibo suscrito por Don P. Buscato por la suma de cincuenta pesos moneda nacional.

74—. Un recibo suscrito por el señor Abel G. Quiroga por la suma de doscientos pesos moneda nacional.

75—. Dos órdenes suscritas por Don J. Rogelio Munizaga por saldo de mercaderias qu eimportan un total de setenta y dos pesos ochenta centavos, según manifiesta el señor Alcayaga.

76—. Una carta del señor Eloy Espejo en la que reconoce una deuda á favor del concursado y que este manifiesta asciende á la suma de cincuenta y cuatro pesos treinta centavos moneda nacional.

77—. Dos vales suscritos por Don Teófilo Sarracina por un total de ciento veinte y cuatro y medio kilos de carne.

78—. Una órden suscrita por Doña Alida Q. de Doncel por la suma de nueve pesos moneda nacional

79—. Una órden suscrita por Don EEloy Espejo por quince kilos de carne.

80—. Un vale suscrito por Severo Paez por arroba y media de semilla de alfalfa.

81—. Un vale suscrito por Don Pascual Vargas por la suma de diecisiete pesos veinticinco centavos moneda nacional.

82—. Un vale suscrito por Doña Rosa Palacios por la suma de cuatro pesos moneda nacional.

83—. Una órden suscrita por Don Miguel Illanez por dos fanegas de trigo, un kilo de azucar medio de yerba y un paquete de tabaco.

84—. Veintiuna órdenes y vales por mercaderias y semillas suscritas por diferentes personas y que no se detallan por su poca importancia.

85—. Cuentas corrientes contenidas en un libro que ascienden á la suma de trescientos cincuenta y cuatro pesos veinticinco centavos moneda nacional, de diferentes deudores.

86—. Una yegua picaza; un potro picazo; una yegua saina; un caballo saino; un caballo castaño, todos de diferentes marcas á excepción del potro que es orejano.

87—. Un crédito á cobrar al Exmo Gobierno de la Provincia por sueldos del concursado, como encargado q. fué del Vivero Provincial de Jáchal, cuyo valor es de tres mil setecientos cincuenta pesos moneda nacional.

Todos estos bienes sin base y al mejor postor y pago de contado, con excepción de los inmuebles, que el comprador depositará en el acto del remate, como seña y á cuenta de la compra el diez por ciento en poder del Martillero y fijará domicilio dentro del radio del Juzgado.

Por mas datos ocurrir al Martillero nombrado ó Secretaria del autoriente.

Jachal Noviembre ocho de 1924.

Benigno Flores C. Secretario.

10|. 11|. 8471|. 30. 11.

Biblioteca Franklin G. Acha No. Ciudad

Municipalidad de Angaco Sur

San Juan, Angaco Sud, Noviembre de 1924.

Señor:

Director del Diario "DEBATES".

De mi consideración distinguida.

Como ciertas personas del Departamento sorprendiendo la buena fé de algunos vecinos, han intentado levantar una atmosfera de alarma, impugnando el reparto de agua establecido por esta Intendencia, lo que tras una campaña de una semana consecutiva han conseguido el apoyo de veinte y tres vecinos; despues de anunciar escándalos en el manejo del agua por parte del suscrito, y propalar burdas especies y á fin de dejar las cosas en su lugar acompaño para su publicación el cuadro demostrativo del turno establecido, el cual ha sido entre dos zonas y por cuatro dias para cada una.

Helo aqui:

Zona Norte que comprende

Canales	Hectáreas
Canal Tercero	2.843.
Canal Segundo	833.50
Ramo Quiroga	315.50
Ramo Pereira	1.295.50.
Total	5.287.50

Zona Sur

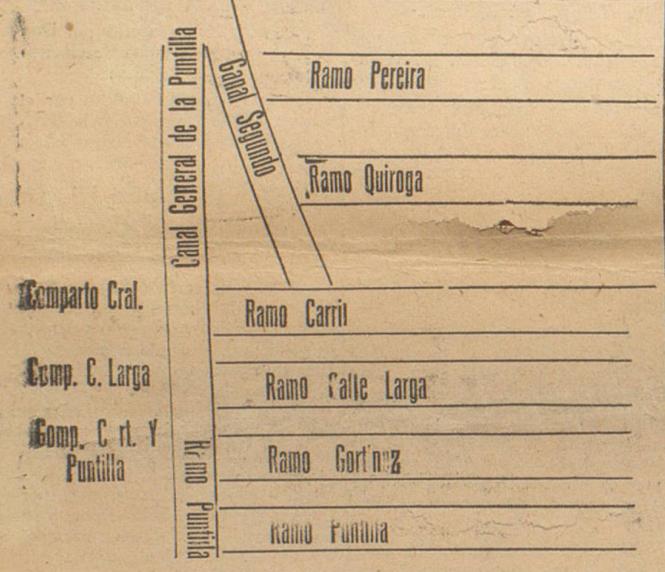
Canal Puntilla	1.070.25
Canal Cortinez	1.111
Canal Calle Larga	1.489.50
Canal Carril	690.25
Tomas Rogelio Fernadez y R. Martin	204
Toma Salvador López Peláez	60
Total	4.625.00

Son pues entre ambas zonas 9.912 hectáreas de regadio. Los ocho dias son 192 horas á lo que es igual 11.520 minutos que repartidos entre las 9.912 hectáreas corresponde á minutos 1,16 á cada hectárea y haciendo las cuentas parciales en la siguiente forma.

Zona Norte	102 horas 25 minutos
Zona Sud	89 horas 25 minutos

Habiendo recibido 96 horas cada zona existe una diferencia en más para zona Norte de 6 horas 35 minutos.

Ahora bien: un pequeño croquis de la distribución de estos canales demostrará q. tal exceso de seis horas y 35 minutos corresponde por lógica á la zona de la Puntilla.



EDICTO JUDICIAL

Por:

Luis A. Montbrun

BASE: Libre.

Por disposición del Sr. Juez de Paz del 2o. Districto de la Capital, don Pedro Vera, interinamente á cargo de este juzgado, y por el presente edicto que se publicará durante quince dias en el Beletin Oficial y un diario local, se hace saber: que el dia 20 del entrante mes de Noviembre de 10 á 11 horas, el martillero nombrado don Luis A. Montbrun, procederá á vender en pública subasta en su escritorio calle Rawson No. 554, los derechos y acciones hereditarios que le corresponden á don Diógenes Sdolfo Vega con fecha 17 de Febre-Vega, por compra hecha á don Aro de 1917, según escritura pasada ante la notaria del Escribano don Diego P. Young, en el sucesorio de Luisa y Feliza Villafañe; y como pertenecinetes al juicio ejecutivo seguido por el Banco Comercial de San Juan, c| Carmen D. de Arias y Diógenes S. Vega.

BASE: LIBREE.

Se hace presente que el comprador deberá abonar en el acto del remate, el diez por ciento á cuenta del precio y en calidad de seña y constituirá domicilio dentro del radio del Juzgado. Por más datos, ocurrir al martillero nombrado ó secretaria del autorizante.

San Juan, Octubre 27 de 1924.

Osman Omeja. Secretario.

30|. 10|. 8458|. 19|. 11| .

EDICTO

Señor:

Carlos L. Tomasi.

Por disposición del Sr. Juez Federal Dr. Sohar Ruiz, vpor el presente edicto que se publicará durante tres dias en dos diarios de la localidad, se cita y emplaza á Ud. para que dentro del término de seis dias á contar de l aprimera públicación, comparezca á estar á derecho en el juicio ejecutivo que le ha iniciado don Luis Pérez Garcia, bajo apercibimiento de nombrársele por su defensor al Sr. Defensor de Ausentes, Pobres é Incapaces del Juzgado.

San Juan, 13 de Noviembre de 1924

Lisandro Flores. Secretario.

USTED

NO DEBE GUIARSE

POR LA APARATOSIDAD DE LAS VIDRIERAS

...SINO POR LA CALIDAD INSUPERABLE Y LOS PRE

..CIOS REDUCIDOS DE LA MERCADERIA.... ... ...

ESO:

CALIDAD Y BARATURA, ENCONTRARA, EN LA

CASA ANTOLIN

..Rivadavia Esq. Mendoza.

9|. 10|. 8429|. Pte.

Como se vé los canales de la zona Norte toman su agua inmediatamente del comparto Gral del Departamento y entran en su zona de irrigación; en cambio los cuatro ramos que componen el regadio de la zona Sur, tienen que recorrer un espacio de siete kliómetros ú ocho hasta llegar al comparto Cortinez y Puntilla, donde está el boquete de estos dos ramos pérdida de agua que en realidad les insume más de las seis horas y 35 minutos que atendiendo al hectariaje han beneficiado, y que han servido para que se pretenda desvirtuar la obra afanosa que el suscrito ha realizado en beneficio d ela Comuna, intentona cuyo fracaso ha sido la satisfacción mayor que ha experimentado el suscrito por que ella vale por toda una ratificación de la voluntad, general que sabe q. esta Intendencia, velando por los intereses de todos está pronta á convivir con los vecinos q. en todo momento sabrá encuadrarse como en su norma dentro de la mas estricta legalidad. Pero era necesario cuando como ahora se levantaba con propositos inconfesables una atmosfera alarmista, poner las cosas en su lugar. Los vecinos q. han protestado el turno (son veinte y cuatro) ni uno más ni uno menos, se basan en el ancho de los boquetes del comparto General, y de alli arrancarón la inexactitud los oficiosos para iniciar esta sendo protesta. Cuando se construyeron los compartos existia como hasta hace muy poco el 60 por ciento de aumento á las fracciones menores de cinco hectáreas, y he aqui la razón de la diferencia en la anchura en proporción mayor á la debida. Todo el Departamento sabe que los Canales Tercero y Segundo y sus ramos derivados, son fraccionadisimos y lo eran cuando se construyeron los compartos. En cambio el regadio de la Puntilla no tenia fracciones menores pues todas son fincas grandes, y hasta las dos villas que hoy posee "Lugano" y "Alem" no estaban fraccionadas en aquella epoca (1911). Este 60 por ciento de aumento á las fracciones menores, ha dejado de regir en la actualidad. Tiene pues demostrado el vecindario que las infundadas alarmas; no han sido sinó una aventura politica, en la que felizmente se han embarcado pocos vecinos, y estos sorprendidos en la buena fé de que hacian el más justo de los reclamos y que las treinta horas por cada turno, en que se decian perjudicados en la nota de protesta presentada, no ha sido sinó una cuenta fabulosa manejada por los gestores del movimiento como divisa del mismo; pues la diferencia de seis horas y treinta y cinco minutos, que dadas las razones expuestas en conciencia corresponden á la zona Sur para compensar la desventajosa situación de sus canales, no es motivo á dar pábulo á tan enorme exajeración. Del cuadro demostrativo del turno se ha dado copia oficial idéntica á la Comisión delegada por los vecinos reclamantes.

Saludale atte.

Miguel Blanco Presidente Emilio Garcia .Secretario

CERVECERIA SAN JUAN

DE

MORCHIO SOLIMANO Y CIA.

LAGER-BIER BLANCA

LA MEJOR CERVEZA, ELABORADA CON PRODUCTOS ESPECIALMENTE SELECCIONADOS EN LA PROVINCIA MISMA

EXTRACTO DE MALTA

OFRECEMOS A LA SEÑORA O SEÑORITA QUE NOS REMITA UN TEXTO DE AVISO QUE SEA PUBLICADO EN ALGUNO DE LOS DIARIOS LOCALES, UNA DOCENA DE CERVEZA "MALTA

NUESTROS PRODUCTOS SE RECOMIENDAN SOLOS POR SU CALIDAD SUPERIOR

del bolsillo, la salud, la mora y hasta gente. Do [illegible] tan lindas, tan [illegible] Sin [illegible]

3|. 11|. 8[illegible]

Proyecto

DIGITALIZACION DIARIO DEBATES

- SAN JUAN 1924 a 1929 -

Institución Responsable: **Sociedad Franklin Biblioteca Popular**

Domicilio: **Laprida 68 Este. C.P.: 5.400 Capital. San Juan**

E-mail: **bibliotecapopularfranklin@gmail.com**

Teléfono: **0264 - 4224998**

Celular: 264 - 4602443

Facebook: https://www.facebook.com/sociedadfranklinsj

Responsables del proyecto:

Luis Alberto Olguin (Programador)

Ricardo Aguilera (Compaginador)

Proyecto realizado gracias al aporte de Fundación Bunge & Born y CEHIPE

2021